

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Psicoanálisis, herméutica y filosofía existencial en el tratamiento de un adolescente tardío con trastornos de personalidad narcisista

Autor: Oscar Oliver Gómez

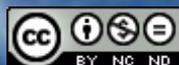
**Tesis presentada para obtener el título de:
Maestra en Psicoanalítica de la Infancia y la Adolescencia Psicoterapia Familiar**

**Nombre del asesor:
Julio Gonzalo Vargas Zacarías**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





**MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA DE LA
INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA**

**PSICOANÁLISIS, HERMENÉUTICA Y FILOSOFÍA EXISTENCIAL EN EL
TRATAMIENTO DE UN "ADOLESCENTE TARDÍO" CON TRASTORNO DE
PERSONALIDAD NARCISISTA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN PSICOTERAPIA
PSICOANALÍTICA DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA**

PRESENTA

OSCAR OLIVER GÓMEZ

ASESOR

MTRO. JULIO GONZALO VARGAS ZACARÍAS

RVOE ACUERDO: MAES-100512

CLAVE: 16PSU0023Y

MORELIA, MICH. JUNIO 2012

A mi familia:

Claudia,

Claudia

e Irene

PSICOANÁLISIS, HERMENÉUTICA Y FILOSOFÍA EXISTENCIAL EN EL TRATAMIENTO DE UN "ADOLESCENTE TARDÍO" CON TRASTORNO DE PERSONALIDAD NARCISISTA 1

I.	INTRODUCCIÓN	6
	Introducción.....	7
II.	JUSTIFICACIÓN.....	10
	Justificación	11
III.	MARCO TEÓRICO.....	13
	1. Psicoanálisis.....	14
	1. Sigmund Freud y el narcisismo.....	14
	2. Heinz Kohut.....	19
	2. La filosofía existencial:.....	31
	1. La filosofía existencial y el psicoanálisis.....	31
	2. Sören Kierkegaard	36
	3. Martin Heidegger	43
	4. Jean-Paul Sartre	55
	3. Vínculo entre lo psicoanalítico y lo existencial	68
	Erich Fromm.....	69
	4. La hermenéutica como método de comprensión	74
	La hermenéutica desde la filosofía	74
IV.	MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	79
	1. <i>Tipo de Investigación</i>	80
	➤ <i>1.3.2 Características del método psicoanalítico</i>	82
	2. Supuestos	88
	3. El problema de investigación.....	91
	4. Objetivos de la investigación.....	92
V.	PRESENTACIÓN DEL CASO.....	93

Historia clínica.....	95
El proceso psicoterapéutico a través de sesiones significativas.....	109
VI. Discusión y conclusiones	164
Discusión y conclusiones	165
VII. BIBLIOGRAFÍA.....	184
Bibliografía.....	185

“Una vez llegó el Cuidado (cura) a un río y vio terrones de arcilla.
Cavilando cogió un trozo y empezó a modelarlo.
Mientras piensa para sí qué había hecho, se acerca Júpiter.
El Cuidado le pide que infunda espíritu al modelado trozo de arcilla.
Júpiter se lo concede con gusto.
Pero al querer el Cuidado poner su nombre a su obra,
Júpiter se lo prohibió diciendo que debía dársele el suyo.
Mientras el Cuidado y Júpiter litigaban sobre el nombre,
se levantó la Tierra y pidió que se le pusiera a la obra su nombre,
puesto que era ella quien había dado para la misma un trozo de su cuerpo.
Los litigantes escogieron por juez a Saturno.
Y Saturno les dio la siguiente sentencia, evidentemente justa:
Tú Júpiter, por haber puesto el espíritu, lo recibirás en su muerte;
tú, Tierra, por haber ofrecido el cuerpo, recibirás el cuerpo.
Pero por haber sido el Cuidado quien primero dio forma a este ser,
que mientras viva que lo posea el Cuidado.
Y en cuanto al litigio sobre el nombre que se llame homo,
Puesto que está hecho de humus”

Fábula latina de Higino

I. INTRODUCCIÓN

Introducción

Formalmente el psicoanálisis aparece hace más de 100 años con Sigmund Freud, y las primeras aportaciones de la filosofía existencial se realizaron a mediados del siglo XIX con Sören Kierkegaard. A pesar de las diferencias entre ambas líneas de pensamiento, confluyen en su pretensión de profundizar en el conocimiento del ser humano viéndolo de manera intensa y profunda; Kart Jaspers en el siglo pasado realizó aportaciones surgidas de ambas teorías, pero decidió continuar su camino únicamente por la filosofía, dejando atrás sus aportaciones clínicas, Erich Fromm en su psicoanálisis humanista, incluyó postulados filosóficos de autores existencialistas que conformaron su concepto del hombre y que permea su praxis psicoanalítica, tal vez sea este el antecedente más claro de unión entre ambas teorías. Jean-Paul Sartre pensó en algún momento utilizar sus aportaciones existencialistas para construir un psicoanálisis existencial, pudo lograr sólo algunos esbozos, se quedó muy lejos de poder concretar algo en firme.

...Estando así los postulados teóricos, surge la duda de si en algún momento podrán integrarse completamente ambas teorías. En el presente trabajo se deja entrever dicha posibilidad basándose en la intervención psicoterapéutica dirigida a un paciente con trastorno de personalidad narcisista (desde la óptica de Heinz Kohut).

La visión existencialista amplía sin duda nuestro horizonte de lo que "hay que ver y atender" en la consulta psicoanalítica, es un marco referencial que nos permite comprender al sujeto desde su experiencia vivida y sentida, muy particular y única, y los psicoterapeutas debemos aceptar que nuestra palabra no es la llave que abre todas las puertas ni somos los portadores de la verdad definitiva; sólo somos espejos de la vida psíquica de nuestros pacientes, somos un medio a través del cual los pacientes pueden conocerse un poco más y buscar algunas alternativas de mejora, estamos muy lejos de ser el alivio de toda su conflictiva o de su enfermedad, mucho más de su situación existencial, situación que sólo ellos pueden sortear dado que su vida es vivida en su piel y esa es una realidad fáctica ineludible; por ello debemos declarar nuestras inmensas

limitaciones cuando pretendemos ayudar o siquiera comprender a alguien, es necesario contentarnos con aproximarnos a ellos desde nuestra propia miope visión, que ha sido forjada en nuestra experiencia de vida desde antes de nuestro nacimiento y por supuesto en nuestras formaciones psicoanalíticas que nos han permitido tener una perspectiva psicodinámica y clínica de nuestros pacientes, pero que por momentos carece de precisión y por supuesto de totalidad.

Pensamos que para ayudar a un paciente primero es necesario recordar que no sabemos nada de él, podemos saber algo de su enfermedad porque en algún curso de psicopatología lo aprendimos, pero de él, precisamente de él no sabemos nada, es necesario que nos narre su historia, y que nosotros busquemos la manera de que nuestros preconceptos influyan lo menos posible en la asimilación de la experiencia del otro y en la posibilidad de concertar los dos horizontes que se ponen en juego en el *setting* analítico. He allí la importancia de la implementación de la hermenéutica en el trabajo psicoterapéutico, en todos los casos sin excepción, pero particularmente en aquellos en donde la técnica psicoanalítica se ha visto especialmente limitada.

Este trabajo incluye la experiencia clínica con un paciente con trastorno de personalidad narcisista, nuestra forma de intervención fue la palabra y el acompañamiento a través de nuestra presencia, no contamos con ninguna otra herramienta; entonces si nos apoyamos en el conocimiento del hombre que hemos aprendido desde todas las fuentes, en la empatía que surge desde nuestra propia naturaleza y en el trabajo hermenéutico que nos abre hacia el horizonte del otro, podremos ampliar las posibilidades de que nuestra palabra sea justamente la que el paciente necesita. El requiere entenderse a sí mismo, sabemos que la palabra precisa tiene un efecto estructurador u organizador, la sintomatología debe ceder, al menos esa es la esperanza de todo psicoanalista.

En este trabajo se pretenden utilizar principios filosóficos existenciales surgidos de autores como S. Kierkegaard, Martin Heidegger, y Jean-Paul Sartre, uniéndolos con aportaciones teórico-técnicas de autores psicoanalíticos: concretamente de Sigmund Freud y Heinz Kohut, la aportación de dichos autores se utilizó en el tratamiento del

paciente mencionado, añadiéndose un trabajo técnico-clínico derivado de fundamentos hermenéuticos basados en las reflexiones de M. Heidegger y Hans-Georg Gadamer.

El presente trabajo es el reporte de la experiencia clínica psicoanalítica nutrida con la visión existencialista, con todas las limitaciones y defectos que puede tener un primer esbozo de integración de postulados aparentemente contradictorios.

II. JUSTIFICACIÓN

Justificación

La psicoterapia psicoanalítica surge ante la necesidad de curación de las enfermedades mentales, específicamente de las neurosis, su principal desarrollo se dio en todo el siglo XX, pero aún estamos muy lejos de considerar que el **conocimiento** este acabado; el psicoanálisis tiene como objeto de estudio el psiquismo humano, la subjetividad, que es sin duda una parte esencial del hombre por no decir categóricamente que es la esencia misma. Menciono lo anterior para dar la idea de la complejidad a la que nos enfrentamos en nuestra labor psicoanalítica; cualquier aproximación responsable que pretenda explicar o abordar con seriedad dicho psiquismo, es una brecha que nos ayuda a entender sus enigmas y sus manifestaciones patológicas.

La investigación psicoanalítica se realiza día a día en los settings analíticos, es una labor intrínseca al trabajo clínico, se cuenta con herramientas propias para llevarla a cabo, pero también hemos visto que se puede alimentar con otras herramientas u otras corrientes de pensamiento (uno de los mejores ejemplos de ello es Jaques Lacan con el estructuralismo y la lingüística).

La pretensión de utilizar el conocimiento filosófico existencialista y la hermenéutica, tienen como objetivo enriquecer el conocimiento psicoanalítico, buscar nuevas alternativas teóricas y técnicas a las que se pueda recurrir posteriormente para beneficio de las personas con padecimientos mentales.

En un mundo que cada vez es más competitivo, hedonista y práctico, la psicoterapia en general y el psicoanálisis en particular han tenido que satisfacer las exigencias de "curación rápida" de sus pacientes, se han diseñado estrategias para acortar los procesos y se han tenido que restringir las sesiones por razones económicas del paciente y del psicoterapeuta, incluso hay iniciativas de llevar la psicoterapia a través de los medios electrónicos actuales como el chat o bien por comunicación vía "Skype", cada vez nos alejamos más de nuestro objetivo fundamental: "el ser humano", por esta

razón creemos que los psicoterapeutas erramos cada vez más el camino, la importancia de la curación es incuestionable, pero el ser humano en sí lo es todavía más, en algunos casos el devolverle su libertad y su dignidad lo fortalece mucho más que el que supere determinado síntoma; por lo tanto es necesario el retorno a lo fundamental, al replanteamiento de los objetivos psicoterapéuticos, es imprescindible regresar a la complejidad de la experiencia humana, por ello es importante que recordemos quiénes somos, ¿qué mejor que la filosofía existencial para retomar nuestra esencia? aprovechando los conocimientos que nos ofrece y que pretenden profundizar en la condición humana podremos reorientar nuestro labor; uno de los objetivos de este trabajo es pretender ser un ejemplo de retorno a lo fundamental para retomar el camino correcto y evitar la tentación de las puertas falsas.

III. MARCO TEÓRICO

1. Psicoanálisis

1. Sigmund Freud y el narcisismo

Narcisismo:

“En alusión al mito de Narciso, amor a la imagen de sí mismo”¹

El término **narcisismo** fue acuñado por Paul Näke, en 1899 quien lo utilizó por primera vez en el medio clínico; actualmente es perfectamente conocido en el medio psicológico, en el psicoanalítico y en el psiquiátrico, incluyendo el “Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales” (DSM-IV-TR) de la Asociación Psiquiátrica Americana, en la específica clasificación del “Trastorno **narcisista** de la personalidad”, incluso lo escuchamos con frecuencia en el lenguaje cotidiano, en todos estos ámbitos generalmente se le concibe como un rasgo patológico de un individuo que se caracteriza por amarse demasiado a sí mismo, o que busca siempre su satisfacción antes que la de cualquier otra persona, sin embargo para Freud, quien fue el primero que lo utilizó en el ámbito psicoanalítico, no es así necesariamente.

“De los destinos de la libido del objeto podemos aun averiguar que es retirada de los objetos, quedando flotante en determinados estados de tensión, hasta recaer de nuevo en el *yo*, de manera a volver a convertirse en libido del *yo*. Esta libido del *yo* la denominamos, en oposición a la del objeto, libido <<narcisista>>. (...) La libido del *yo* o libido narcisista aparece como una gran represa de la cual parten las corrientes de revestimiento del objeto y a la cual retornan. El revestimiento del *yo* por la libido narcisista se nos muestra como el estado original, que aparece en la primera infancia y es encubierto por las posteriores emanaciones de la libido, pero que en realidad permanece siempre latente detrás de las mismas”²

¹ Laplanche, J. Pontalis, J-B. Lagache, D. “*Diccionario de psicoanálisis*”. Ed. Paidós. Barcelona, España. Pág. 228.

² Freud, Sigmund. “*Tres ensayos para una teoría sexual*”. Obras Completas, Tomo II. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España. (2007). *Pág. 1169*.

Es fundamental subrayar que el <<estado original>> de la libido es cuando ha revestido al *yo* y que a partir de él se dirige hacia los objetos, es decir, el *yo* es el "reservorio" original de la libido, aunque en 1905, cuando Freud describía ese <<estado original>>, concebía a un *yo* como una unidad que hacía referencia al sujeto mismo y no como la instancia psíquica organizadora de los procesos psíquicos como se consolidara más adelante.

Freud se refiere también al narcisismo en 1910 cuando describe con claridad la importancia de dicho fenómeno psíquico, ubicándolo como un estado necesario entre el autoerotismo y el amor objetal; sin duda ese tránsito entre la catectización del propio cuerpo para concretarse en el amor de objeto es fundamental para la relación humana en general y específicamente para la relación amorosa de pareja a través de la cual se culmina la finalidad de la libido: la procreación; Freud lo describe de la siguiente manera:

"...un estadio en la evolución de la libido, intermedio entre el autoerotismo y el amor objetal. Tal estadio ha sido designado con el nombre de *narcisismo*, y consiste en que el individuo en evolución, que va sintetizando en una unidad sus instintos sexuales entregados a una actividad autoerótica, para llegar a un objeto amoroso, se toma en un principio a sí mismo; esto es, toma a su propio cuerpo como objeto amoroso antes de pasar a la elección de una tercera persona como tal."³

En este momento de su teoría se aprecia una diferencia entre el autoerotismo con el narcisismo primigenio, entendiéndolos como dos momentos diferentes del desarrollo, es necesario distinguir la diferencia dado que finalmente ambos dirigen su energía al sujeto mismo, ésta consiste en que el autoerotismo está dirigido hacia el cuerpo erógeno y el narcisismo al *yo* que incipientemente ya ha surgido; poco más adelante en "*Los instintos y sus destinos*:" Freud dice que el *yo* se encuentra originariamente investido por pulsiones, en parte es capaz de satisfacer sus pulsiones en sí mismo.

³ Freud, Sigmund. "*Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (dementia paranoides). Autobiográficamente descrito*". Obras Completas, Tomo I. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España. (2007). Págs. 1516, 1517

“Llamamos narcisismo a ese estado, y autoerótica a la posibilidad de satisfacción”⁴. Posteriormente con la aparición de la teoría estructural, Freud designa un primer estado de la vida con el nombre de <<narcisismo primario>> y anterior a la aparición del *yo*, en donde ya no hay distinción entre el autoerotismo y el narcisismo propiamente dicho. En dicha teoría Freud considera al narcisismo primario como ese estado en el que todos los seres humanos nacemos y en el que la energía libidinal no se ha catectizado hacia ningún objeto.

Siguiendo la línea de pensamiento en donde se especifica más un “momento del desarrollo” que un “estado patológico”, Freud agrega:

“Aunque no nos hallemos todavía en situación de dar una característica suficientemente precisa de esta fase narcisista, en la que los instintos sexuales, hasta entonces disociados, aparecen fundidos en una unidad y toman como objeto al *yo*, **no dejamos de presentir que tal organización narcisista no habrá ya de desaparecer nunca por completo.**⁵ El hombre permanece hasta cierto punto narcisista, aun después de haber hallado para su libido objetos exteriores; pero los revestimientos de objeto que lleva a cabo son como emanaciones de la libido que reviste su yo y pueden volver a él en todo momento.”⁶

La anterior es una conceptualización que Freud sostendrá a través del desarrollo de su obra; el narcisismo, entonces, forma parte del psiquismo normal y es imprescindible en el desarrollo psíquico sano, el hecho de que se le considere como una organización constante en toda la vida del individuo, deja entrever que los seres humanos necesitamos de dicha energía narcisista para usarla en nuestro beneficio, es en este último punto en donde Kohut, (que se revisará más adelante) contempla un desarrollo paralelo entre la libido objetal y la narcisista.

⁴ Gómez, Mariana. “*El campo psicoanalítico*”. Editorial Brujas. Argentina: (2011). Pág. 43 (<http://site.ebrary.com/lib/bibliouvaqsp/Doc?id=10472595&ppg=44>)

⁵ El énfasis en negritas no es parte de la cita.

⁶ Freud, Sigmund: “*Totem y Tabú*”. Obras Completas Tomo II. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007). Págs. 1803, 1804

El término del *yo* es clave para la comprensión del narcisismo; el *yo* para Freud era una instancia que no podía existir desde el nacimiento, dado que para él, justamente en ese momento sólo existen las pulsiones innatas que aún no se asocian con objetos externos; a ese momento y en esas circunstancias Freud le denominaba <<narcisismo>> que más adelante se concretó como <<narcisismo primario>>; Laplanche y Pontalis definen dicha modalidad narcisista como "un estado precoz en el que el niño catectiza toda la libido sobre sí mismo."⁷

Sobre el *yo* y el narcisismo Freud comenta:

"(...) haremos ya observar que la hipótesis de que en el individuo no existe, desde un principio, una unidad comparable al *yo*, es absolutamente necesaria. El *yo* tiene que ser desarrollado. En cambio los instintos autoeróticos son primordiales. Para constituir el narcisismo ha de venir a agregarse al autoerotismo algún otro elemento, un nuevo acto psíquico"⁸

Ese nuevo acto psíquico es evidentemente la investidura de libido al *yo*. Así tenemos dos tipos de libido: la libido objetal y la libido del *yo*, o bien tenemos las pulsiones sexuales y las pulsiones del *yo*, donde éstas últimas están encargadas fundamentalmente de la autoconservación del individuo y las primeras (ya concluido su desarrollo) a la conservación de la especie.

En Más allá del principio de placer (1920), Freud vuelve a hacer referencia al *yo* como reservorio genuino y originario de la libido, la que sólo desde allí es extendida hacia los objetos. Por esta razón agrega que a la libido se le denomina como narcisista cuando se conserva dentro del *yo*. Entonces, a partir de la constitución del *yo*, la libido encuentra un objeto total, el sujeto se elige a sí mismo como objeto de amor; surge entonces el objeto de amor diferenciado del de la pulsión. En razón de esto podemos decir que el primer objeto de amor a través del cual la pulsión alcanza su satisfacción es el *yo*, en ese tiempo el sujeto mismo.

⁷ Laplanche, J. Pontalis, J-B. Lagache, D. "Diccionario de psicoanálisis". Ed. Paidós. Barcelona, España. Pág. 230.

⁸ Freud, Sigmund: "Introducción al narcisismo". Obras Completas Tomo II. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007). Pág. 2019.

Desde esta perspectiva, el narcisismo se considera como una forma de elección de objeto intermedia, a la que Freud calificara de homosexual; diferente de la definitiva y sana elección de objeto heterosexual en la cual culmina esta segunda serie pulsional. El hecho de que la denomine como heterosexual se debe a que el objeto de amor es para el niño la madre y para la niña el padre protector; por esta razón Freud consideraba a los homosexuales (invertidos) como personas que no habían culminado adecuadamente su desarrollo, amándose a sí mismos en el otro.

Pero “¿cuál es la razón por la que la vida anímica se ve obligada a traspasar los límites del narcisismo y poner la libido sobre objetos?”. A esta pregunta Freud la contesta basándose en el punto de vista económico. Comenta que cuando la investidura de la libido en el yo ha excedido cierta medida, para no enfermar el sujeto debe empezar a amar, esto significa, ceder libido al exterior e investir así objetos ajenos a él. Entonces, el narcisismo es un estado necesario, pero conservarse en él enfermaría al individuo, el objetivo biológico de la libido es la reproducción, pero en la <<experiencia humana>> es el amar lo que permite equilibrar el devenir de la libido.

“La respuesta deducida de la ruta mental que venimos siguiendo sería la de que dicha necesidad surge cuando la carga libidinosa del *yo* sobrepasa cierta medida. Un intenso egoísmo protege contra la enfermedad; pero al fin y al cabo, hemos de comenzar a amar para no enfermar y enfermarnos en cuanto una frustración nos impide amar”⁹

Ahora bien, la connotación patológica del narcisismo ha llamado más la atención en el medio clínico, y con razón, dado que en la clínica se estudian enfermedades, el narcisismo es un rasgo a descartar en las evaluaciones psicoanalíticas, pero lo patológico no es todo tipo de narcisismo, Freud se refería concretamente al narcisismo “secundario”, que consiste, para decirlo de manera sencilla, en que la libido del *yo* permanece en él sin la posibilidad de cargar a los objetos, o bien, se les carga muy poco, generándose así una valoración desmedida del sujeto por sí mismo, lo cual es el motivo de diversas afecciones psicológicas, entre las que se encuentran las formas psicóticas <<parafrenias>> en casos graves, que están impedidas para el desarrollo de

⁹ *Ibíd.* Págs. 2023, 2024.

transferencias (justamente por su narcisismo extremo) o bien, en casos más leves la hipocondría en donde se concentran cargas de libido narcisista específicas en determinados órganos del cuerpo.

La fórmula es sencilla, un sujeto sano equilibra su libido narcisista catectizando objetos y conservando parte de ella para sí mismo, así, "el sujeto ama y se ama"; si se pierde el equilibrio entonces el sujeto se hace narcisista amándose demasiado a sí mismo, o bien se encuentra en un estado de enamoramiento en donde su objeto de amor es tan importante que el sujeto se olvida de sí mismo; Freud aclara en este último sentido que cuando el amor es correspondido, los amantes se ven retribuidos (narcisistamente) al sentirse amados por el otro.

2. Heinz Kohut

Estructura del Self y los selfobjects

Kohut prefiere evitar toda significación inflexible para el término del Self, debido a que no es un concepto de una ciencia abstracta, sino una generalización derivada de datos empíricos, sin embargo podemos entenderlo en dos formas fundamentales: en un sentido estrecho: como una instancia específica en el aparato psíquico, o bien en el sentido amplio: como el centro del universo psicológico (el núcleo de nuestra personalidad), como toda realidad psíquica (los datos sobre el mundo que percibimos a través de nuestros sentidos) o realidad psicológica (los datos sobre el mundo percibido mediante la introspección y la empatía) incognoscible en su esencia, podemos decir que es el centro de percepción e iniciativa del universo psicológico, es la estructura central alrededor de la cual orbitan las otras tres instancias psíquicas (Yo , Ello y Superyó) quienes llevan a cabo todas las iniciativas sélficas.

Para Heinz Kohut el ser humano cuenta con un Self rudimentario desde el momento de su nacimiento, un Self ***in status nascendi***, comenta:

"Es cierto que sobre la base de los datos proporcionados por los neurofisiólogos, debemos suponer que el recién nacido no puede tener ninguna

percepción reflexiva de sí mismo, que no es capaz de experimentarse a sí mismo, ni siquiera vagamente, como una unidad, cohesiva en el espacio y perdurable en el tiempo, que constituye un centro de iniciativa y un receptor de impresiones. Y sin embargo está desde el comienzo, fusionado a través de la empatía mutua con un medio que sí lo experimenta como si ya poseyera un Self, un medio que no solo anticipa la autopercepción separada posterior del niño sino que ya, por la forma y el contenido mismos de sus expectativas, comienza a canalizarlo en direcciones específicas”¹⁰

El Self puede percibir lo interno y lo externo y por ello puede percatarse de la presencia de selfobjects, empáticos y capaces de dar las respuestas adecuadas al bebé en el momento en que se requieran, que le dan cohesión, vigor y estructura, en una palabra podemos decir que lo conforman mediante un proceso específico de estructuración psicológica llamada **internalización transmutadora**, que consiste en las diferentes fases de relación del niño con sus selfobjects (usualmente sus progenitores), así como el paulatino e inevitable proceso de separación de los mismos y los diferentes destinos que tendrán las cargas con que fueron catectizados ; dicho término como su nombre lo indica, implica la conformación del Self nuclear del bebé a través de la “incorporación” de los selfobjects al Self, sin embargo para que puedan ser “selfobjects” será necesario que el bebé los catectice narcisistamente y que por ende sean “parte del mismo sujeto”. Ramón Riera define a los selfobjects de la siguiente manera: “El selfobject es todo aquel objeto que al ser vivido intrapsíquicamente suministra la experiencia de cohesión del Self (o de sentimiento de sí) y de continuidad en el tiempo. El selfobject fortalece al Self aportando aquellas funciones de las que éste no dispone”¹¹

El Self está en constante formación, es una vivencia permanente, está en relación permanente con el entorno y con sus selfobjects, es una entidad que se modifica a lo largo del tiempo, el término del Self corresponde al ser entendido filosóficamente.

¹⁰ Kohut, H. “*La restauración del sí-mismo*”. Ed. Paidós, México. 1999. Pág. 80

¹¹ Kohut, H. “*Los dos análisis del Sr. Z*” Edición traducida y comentada por Rogeli Armengol, **Ramón Riera** y Silvio Sember. Ed. Herder, Barcelona España. 2002. Pág. 102

El Self nuclear bipolar es el núcleo de la psique, está conformado estructuralmente de la siguiente manera: por **el polo de la grandiosidad y las ambiciones** que se van formando en la medida en que la mamá empática le transmite a su hijo su grandeza, ella es el selfobject **espejeador, la mirada de la madre** es el espejo a partir del cual el bebé se ve a sí mismo, la cual le refleja vitalidad, alegría, y lo hace sentir que él es grandioso elevando y conformando su autoestima; ella le atiende, le canta, lo acaricia, lo alimenta, porque **el bebé lo merece**, así como no es menos importante para el desarrollo sano lo que ella deseó del y para el hijo desde su concepción, ¿qué tan grandioso esperaba que fuera?. Cuando el niño no recibe lo que merece, baja su ambición y su autoestima y después al crecer, irá reconociendo que tendrá que hacer méritos para que lo vean grandioso.

El espejeo de la madre siempre será necesario aunque ella no esté, el bebé posteriormente buscará espejarse con el exterior, a través de un **"Self grandioso exhibicionista"**. Este exhibicionismo llamará la atención en todo momento y él retroalimentará su grandeza; dicho constructo se transforma en el **polo de ambición y grandiosidad**, al suceder este polo, la persona lucha permanentemente por alcanzar sus metas, por lograr lo que desea, se autoimpulsa en la consecución de los ideales sélficos. "Bajo condiciones óptimas de desarrollo, el exhibicionismo y la omnipotencia del Self grandioso arcaico son progresivamente dominados, hasta que por último toda la estructura se integra en la personalidad adulta y proporciona energía instintiva para nuestras ambiciones y propósitos egosintónicos, para disfrutar de nuestras actividades y para importantes aspectos de nuestra autoestima"¹² La grandiosidad hace uso de los talentos, habilidades y aprendizajes adquiridos a lo largo del tiempo; que le permiten hacer cosas específicas y diferentes a los demás y que lo hacen sentirse único y capaz, (lo individualizan), situándose así en posiciones importantes para ser valorado y así se alcanza la **grandiosidad creativa**.

La segunda parte estructural: el otro polo que conforma al Self nuclear es el que corresponde al padre: el **selfobject ideal**, el cual se conforma a partir de la relación que el bebé establece con su figura paterna, la cual aparece de una forma muy

¹² Kohut, H. "El análisis del Self". Ed. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1996. Pág. 39

afortunada, debido a que después de la pérdida del narcisismo primario, es el padre quien

“salva una parte de la perdida experiencia de la perfección narcisista global, atribuyéndola a un selfobject rudimentario (transicional): la **“imago parental idealizada”**. Puesto que ahora toda felicidad y todo poder residen en el objeto idealizado, el niño se siente vacío e impotente cuando se separa de él, por lo cual procura que su unión con este no sufra ninguna interrupción”¹³

La imagen parental idealizada es la representación de la idealización de la imagen paterna. Cuando esta imago parental idealizada crece, **se transforma en el polo de metas e ideales** del Self nuclear; y como consecuencia de dicho Self nuclear, siempre busca conseguir metas, ser cada vez mejor. “la imago parental idealizada se integra en la personalidad adulta. Introyectada como nuestro superyó idealizado, se convierte en un componente importante de nuestra organización psíquica, al preservar para nosotros el liderazgo de sus ideales”¹⁴ El selfobject idealizable para ser idealizado debe tener tres características importantes: debe ser **sereno-tranquilo**, debe ser **infalible**, es decir no fallarle nunca a su hijo y si llegase a fallar debe reconocer su error e intentarlo nuevamente, así regresa a su “estado de infalibilidad”, además debe ser **fuerte**, tanto física como psicológicamente.

Pero, ¿qué hace el padre?: El padre “se hace padre”, “adopta” a su hijo y lo hace suyo, a diferencia de la madre que ya “es madre” desde siempre. Entonces el padre le habla a su hijo a su manera y al bebé le interesan los discursos de él, la entonación que utiliza es fundamental dado que se traduce el deseo de ayudarlo, de apoyarlo, por ello es importante la emoción que puede transmitir en su discurso, tal vez en ese momento no sea tan imprescindible lo que el padre le dice, sino la intención de explicarle algo a su hijo.

Hasta donde llega el padre (de éxito personal), espera que los hijos también, que lo igualen o incluso que lo superen, dado que para los padres el éxito de los hijos es

¹³ Ibíd. Pág. 47

¹⁴ Ibíd. Pág. 39

también un logro narcisista. Para que el bebé alcance metas, entonces, necesita contar con un **selfobject ideal** fuerte y admirable.

Estos logros se producen después de que el padre (**selfobject ideal**) ha sido internalizado y ha "trasmutado"; para ello, al igual que con la madre (**selfobject espejeador**), tiene que darse un equilibrio entre frustración y gratificación óptimas, para que en el bebé se vaya dando una desilusión gradual de sus selfobjects, la internalización transmutadora no puede darse a través de una situación traumática, ya que puede generar una dolorosa e impactante herida narcisista que repercutirá negativamente en el desarrollo normal y/o sano del individuo.

El padre siempre va a representar lo externo, abrirá espacios para el futuro de sus hijos. El bebé desea fusionarse con él y lo necesita para idealizarlo, alcanzar lo que su padre tiene, absorber de él sus poderes, a partir de eso el niño logrará fusionarse con él.

La madre apoya los deseos del hijo espejeándole su grandeza, pero llega un momento en que requiere la fortaleza del padre, el ideal que representa el padre, el hijo necesita entonces llenarse del impulso de él para poder continuar y alcanzar sus metas. Los hijos necesitan absorber del padre un impulso de constancia y de cumplimiento de metas para concluir las suyas, el ejemplo paterno es fundamental en el éxito de sus hijos.

Cuando falta el padre, se necesita aun más el espejeo de la madre, sin embargo, es trascendental que la mamá tenga la fuerza suficiente para compensar dicha ausencia, apoyada por otros selfobjects, que se busca en la escuela, en el medio social, donde siempre habrá figuras que encuentre idealizables, uno de ellos que encuentra es el psicoanalista.

Lo anterior nos lleva a aclarar, que ciertamente los seres humanos necesitamos siempre de un selfobject que encontramos en el exterior, estos en la dimensión intersubjetiva, se perciben como fuente de vigor, de sustento y vitalidad. Los cuales pueden ser **Grandiosos, Idealizables y Gemelares**, los dos primeros han sido ya explicados desde las funciones maternas y paternas respectivamente y los gemelares,

son aquellos objetos que experimentamos con mismidad, con pertenencia, no son figuras de autoridad, pero estimulan los talentos como en los grupos de autoayuda, o bien a través de la competencia, los objetos/sí-mismo gemelares aportan el sentimiento de que el Self no es tan distinto ni raro.

La función del Self es claramente la búsqueda o la realización de los ideales determinados por sus propios talentos y lo que el sujeto ha aprendido a lo largo de su vida y evidentemente por los selfobjects que promueven dichos talentos: los espejeadores que le hacen ver su grandeza y los idealizables que se buscan continuamente y a los que se les "absorben" sus cualidades. El objetivo kohutiano de salud mental es el ser grandioso, "ser el más grandioso de todos", sin embargo es inevitable que no puedan alcanzarse todas las metas en la vida del individuo a pesar de haber hecho lo posible, **esa es la tragedia del ser humano** para Kohut, los obstáculos y la finitud del tiempo son inexorables.

Es clara, entonces, la importancia de la empatía en la edificación de la estructura del Self, lo contrario, la frialdad, lo inhumano es devastador para el hombre en cualquier etapa de su vida, Kohut explica esto de la siguiente manera:

"Lo que origina la destrucción del Self humano es el estar expuesto a la frialdad e indiferencia de lo no-humano, de un mundo que no responde empáticamente. En este sentido, y sólo en este sentido, podemos afirmar que la angustia de desintegración está más próxima a lo que la gente denomina temor a la muerte, que a lo que Freud designó como el temor a la pérdida del amor. Lo que se teme no es a la extinción física, empero, sino al predominio de un ambiente inhumano (por ejemplo, de un entorno inorgánico) en el cual nuestra humanidad concluiría para siempre. Una muerte humana puede y, sostengo yo, *debe* ser una experiencia tal que, por profundamente melancólica que sea, pueda equiparársela a un partir después de haber consumado algo; no tendría por qué haber en ella mezcla alguna significativa de angustia de desintegración. No obstante debe recalcarse que para permitir al moribundo retener una dosis de

cohesión, firmeza y armonía en su sí-mismo, el entorno no debe retirarle las funciones del selfobject hasta el momento de su última palpitación consciente”¹⁵

Narcisismo

En realidad el narcisismo para Kohut va de la mano con el apartado anterior, su origen es acorde con la aportación freudiana: nacemos con un **narcisismo primario** que se desarrollará en dos sentidos: **Self grandioso y la Imago parental idealizada**, es decir, el desarrollo del narcisismo constituye la conformación del Self y el narcisismo en sí, podrá entenderse como “catexias del Self”; cuando el narcisismo se conforma sanamente entonces le da a la persona su creatividad, su empatía, su capacidad para aceptar su propia finitud, además del sentido del humor y su sabiduría.

Kohut propone un desarrollo del narcisismo paralelo al instintivo objetal, asumiendo que existen dos tipos de energía libidinal: una narcisista y otra objetal, cuyo desarrollo depende de la manera como los padres se relacionan con el niño, ya que en ocasiones los padres ven a sus hijos como si fueran una extensión de sí mismos (fusión narcisista) y en ocasiones los ven como seres independiente con voluntad propia, es decir, los invisten con libido objetal.

Esta concepción kohutiana sobre el narcisismo lo aleja completamente de la idea tradicional del narcisismo patológico, y lo ubica como una serie de funciones psíquicas fundamentales para el desarrollo sano y normal de los individuos. Sin embargo, para Kohut existen diferentes psicopatologías que describiremos a continuación.

Psicopatología

Desde la psicología del Self, la psicopatología es el resultado de la falta de respuestas empáticas de los selfobjects, que han dificultado la adecuada estructuración del Self nuclear. Un Self nuclear sano es un Self fuerte, cohesivo que asegura una adecuada autoestima y que le sirve al individuo para identificarse consigo mismo; un Self sano es investido de libido narcisista, lo cual es indispensable para el cuidado de sí mismo; como dijimos un poco más arriba, el narcisismo en principio es saludable.

¹⁵ Kohut, H. "Cómo cura el análisis". Ed. Paidós. Argentina, 1993. Pág. 38

En el terreno de la psicopatología afirma Kohut:

“La psicología del Self afirma que el estado patológico del Self obedece a perturbaciones de los procesos de relación entre él y los selfobjects en la vida temprana, procesos que normalmente conducen a la edificación de un Self sano. Debe añadirse que un Self saludable es una estructura no propensa a la fragmentación, el debilitamiento o la inarmonía durante la madurez, o al menos no en un grado severo y/o durante periodos prolongados...”¹⁶

Kohut distingue los trastornos primarios del Self que se subdividen en cinco formas diferentes de psicopatologías: **las psicosis**, considerándolas desde la perspectiva de la psicología del Self son aquellas patologías caracterizadas por una fragmentación permanente o prolongada del Self; en la psicosis el Self no está integrado, el sujeto siente angustia aniquiladora, dicha angustia es el sentir terror de distanciarse de los seres humanos, “estar muerto en vida”, la angustia sólo la controla por medio de alucinaciones y delirios, los cuales son utilizados como estrategias defensivas. **Los estados fronterizos** se refieren a aquellas patologías con una fragmentación permanente o prolongada, o bien, un debilitamiento del Self recubiertas por estructuras defensivas más o menos eficaces; **las personalidades esquizoides y paranoides** cuyas operaciones defensivas consisten en mantenerse distante de los demás, ya sea a través de la frialdad o superficialidad emocional debido a la adecuada evaluación de su vulnerabilidad narcisista y la tendencia a la regresión (los esquizoides), o a través de la hostilidad y la suspicacia (los paranoides) para evitar la fragmentación del Self. Estas tres tipos de psicopatología no son analizables, si acaso se podrá trabajar con ellos para fortalecer sus estructuras defensivas, pero no hay posibilidades de reestructuración del Self.

Los trastornos narcisistas de la personalidad (desintegración temporaria, debilitamiento o distorsión seria del Self, manifestada sobre todo a través de síntomas autoplásticos [Ferenczi, 1930], tales como la hipersensibilidad a los desaires, hipocondría o depresión)¹⁷ y seria disminución de la autoestima. Y **los trastornos**

¹⁶ Kohut, H. “Cómo cura el análisis”. Ed. Paidós. Argentina, 1993. Pág. 112

¹⁷ Kohut, H. “La restauración del sí-mismo”. Ed. Paidós. Argentina, 1999. Págs. 137, 138

narcisistas de la conducta, caracterizados por la desintegración temporaria, debilitamiento o distorsión seria del Self manifestada sobre todo a través de síntomas aloplásticos [Ferenczi, 1930], tales como perversión, delincuencia o adicción”¹⁸

“Los trastornos secundarios constituyen las reacciones agudas y crónicas de un Self consolidado y firmemente establecido frente a las vicisitudes de las experiencias de la vida, sea en la niñez, la adolescencia, la madurez o la senectud”¹⁹ Evidentemente Kohut se refiere a las patologías que han sido denominadas en el psicoanálisis como **neurosis**, básicamente se refiere a la histeria en su forma conversiva o bien al carácter histérico, a la obsesión compulsión, a las fobias, a las reacciones de angustia, a la depresión con culpa neurótica, a duelos no elaborados con autorreproche y a la depresión neurótica, siendo esta última la única de ésta categoría que no genera neurosis de transferencia. No profundizaremos en ellas dado que se salen de los objetivos del presente estudio.

En general sobre los trastornos narcisistas, sin considerar la división entre los de la personalidad y los de la conducta, se sabe que en el transcurso de su tratamiento pueden presentar síntomas similares a los psicóticos, como por ejemplo las sospechas paranoides, o bien , sensaciones corporales ilusorias y cambios profundos en la percepción de sí mismo, sin embargo, este tipo de síntomas son efímeros, y son el producto de una regresión surgida a partir del vínculo transferencial con su analista, lo cual a este último le confirma el diagnóstico.

Estos pacientes tienen fuertes perturbaciones en la estructuración de su Self y en sus objetos/si-mismo, presentando algunas deficiencias y ventajas propias de su estructuración:

“permanecieron fijados en arcaicas configuraciones de un Self grandioso y/o en arcaicos objetos sobreestimados narcisistamente catectizados. El hecho de que dichas configuraciones no se integraran al resto de la personalidad tiene dos consecuencias fundamentales: a) la personalidad adulta y sus funciones maduras se ven empobrecidas, en razón de que están privadas de la energía que se halla invertida en las antiguas

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ *Ibíd.* Págs. 137.

estructuras, y/o b) las actividades adultas y realistas de estos pacientes se ven estorbadas por la ruptura y la intrusión de las estructuras arcaicas y de sus arcaicos reclamos."²⁰

Sus ventajas se refieren básicamente a que:

"han alcanzado un Self cohesivo y han construido objetos arcaicos idealizados cohesivos a diferencia de la psicosis y de los trastornos fronterizos, por lo que son capaces de establecer transferencias narcisistas específicas y estables, que permiten la reactivación terapéutica de las estructuras arcaicas sin el peligro de su fragmentación en una regresión ulterior, son, por lo tanto analizables"²¹

En el caso de los psicóticos y de los estados fronterizos hay un claro abandono de las configuraciones narcisistas cohesivas, lo cual les genera una terrible angustia, que solo puede ser menguada a través de los delirios; los trastornos narcisistas presentan sólo esporádicos indicadores parciales de fragmentación del Self con un fugaz delirio restitutivo.

Se ha hablado de un Self cohesivo en el caso de los trastornos narcisistas, o bien "narcisopatías", sin embargo, este Self cohesivo no debe entenderse como el Self de los trastornos neuróticos, en estos casos en concreto la cohesión es limitada, dado que los polos pueden separarse, es una cohesión frágil aunque pueda restituirse por sí misma.

El tipo de angustia que experimentan es muy particular, se debe al temor de fragmentación del Self, Kohut lo explica de la siguiente manera:

"En los trastornos narcisistas de la personalidad, por su parte, la **angustia** del yo se relaciona en primer lugar con su conciencia de la vulnerabilidad del Self maduro; los peligros a los que se enfrenta incumben tanto a la fragmentación temporaria del Self como a las intrusiones, ora de formas arcaicas de grandiosidad ligadas al sujeto ora de objetos del self narcisistamente engrandecidos dentro de su ámbito. La fuente principal de malestar es, pues, consecuencia de la incapacidad de la psique para regular la autoestima y conservarla en niveles

²⁰ Kohut, H. "El análisis del Self". Ed. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1996. Pág. 18

²¹ Ibíd.

normales; las experiencias específicas (patogénicas) de la personalidad que se correlacionan con este defecto psicológico capital se hallan en el campo del narcisismo y caen en el espectro que va de la grandiosidad y la excitación ansiosas a la turbación y la autoconciencia leves, o bien a la vergüenza intensa, la hipocondría y la depresión (...). Pueden parecer expuestos, además del ya mencionado malestar psíquico específico, al **temor a la pérdida de objeto, a la pérdida del amor del objeto y a la angustia de castración**²²

El indicador más claro para el diagnóstico de los trastornos narcisistas es el establecimiento de un tipo de transferencia narcisista, Kohut de manera muy precisa le llama "la activación terapéutica del objeto omnipotente" y "la activación terapéutica del Self grandioso" refiriéndose a la transferencia idealizadora y a la transferencia espejeadora respectivamente. Cuando el paciente permite una transferencia espejeadora, será un trastorno de personalidad narcisista): el polo herido es el self grandioso, requiere el espejeo constante. Es característica la hipocondriasis, la depresión vacía y sensaciones de vulnerabilidad; y cuando el paciente permite una transferencia idealizadora, será un trastorno de conducta narcisista, elogiará al otro, el otro es poderoso y por ello lo exaltará, el polo herido es el Self ideal, requiere de los ideales y busca admirar. Son frecuentes las adicciones, perversiones, y conducta sociopática.

Pero, ¿por qué el paciente genera determinado tipo de transferencia?, podemos decir que hay una "predisposición" del paciente a buscar una solución a su vulnerabilidad, entonces:

"dada la matriz actuante en la situación psicoanalítica, el Self deficiente del paciente con una perturbación narcisista de la personalidad movilizará sus fuerzas a fin de completar su desarrollo, vale decir, tratará de restablecer un arco de tensión ininterrumpido, que, partiendo de las ambiciones básicas, llega a los ideales básicos por vías de los talentos y destrezas básicos. Este arco de tensión es la esencia dinámica del Self completo, no deficiente; es una conceptualización

²² *Ibíd.* Pág. 33

de la estructura cuyo establecimiento posibilita tener una vida plena, creativa y productiva."²³

²³ Kohut, H. "*Cómo cura el análisis*". Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina, 1993. Pág. 17

2. La filosofía existencial:

1. La filosofía existencial y el psicoanálisis

La filosofía se desenvuelve en el ámbito del pensamiento, su pretensión ha sido acercarse a la verdad a través de la reflexión y de la lógica, su aportación se dirige hacia el conocimiento del hombre, hacia su subjetividad y su estancia en el mundo. Su intención no está en el campo clínico, sin embargo los conocimientos que arroja podemos retomarlos para ubicar al ser humano desde un horizonte más amplio, aproximarnos a la experiencia del individuo y comprenderlo en su aspecto psíquico, la filosofía nos ayuda a concebir al ser humano en una dimensión mucho más amplia y esto nos guía en el descubrimiento de aspectos que desde lo estrictamente psicoanalítico pasamos por alto; en ocasiones es pertinente modificar la óptica a la que estamos acostumbrados, estos cambios suelen tener buenos resultados, sobre todo en este trabajo, si consideramos que el psicoanálisis y la filosofía se encuentran más cerca de lo que usualmente se piensa, ambas escuelas pretenden conocer las motivaciones y los fines del actuar humano.

La experiencia humana es tan compleja que para comprenderla es necesario que abramos en lo posible nuestra perspectiva, si nuestra labor es la psicoterapia también es necesaria una revisión de o un replanteamiento de nuestro enfoque clínico y estar dispuesto a incorporar nuevos conocimientos; sin duda esto es muy exigente, el conocimiento psicoanalítico es vasto, al grado de que es mejor que nos especialicemos en alguna de las escuelas para nuestra intervención psicoterapéutica. Los clínicos sabemos que no es conveniente ser klenianos y lacanianos al mismo tiempo, eso nos generaría grandes dificultades técnicas y teóricas; pero debido a que la filosofía se dirige hacia la situación existencial del ser humano, hacia su esencia fundamental, sí la podemos incluir como marco de referencia que nos ubique en una mejor posición y que nos permita abarcar la realidad humana de manera más completa, así, no importa si

somos freudianos, lacanianos, klenianos, kohutianos, etc. la perspectiva filosófica no se contraponen con las aportaciones psicoanalíticas, pero si puede enriquecer la visión psicoterapéutica y por ende la intervención clínica.

La conciencia y la libertad se erigen como pilares existencialistas, lo inconsciente y el determinismo han sido el punto de partida de la labor y del conocimiento psicoanalítico, parecen estar muy distantes una del otro, incluso parecieran hasta opuestas, las preguntas obvias que surgen ante esta disyuntiva son ¿el ser humano es libre?, o bien, ¿El ser humano está determinado antes de tomar sus decisiones? Estos cuestionamientos pueden apasionar a cualquier teórico y puede existir que los estudiosos sobre el tema asuman una postura hacia la libertad o bien hacia el determinismo, queriendo defender su postura, pero alejándose de la realidad, las grandes dificultades teóricas se han dado por posturas narcisistas inamovibles, perjudicando el avance del conocimiento objetivo.

En realidad el psicoanálisis no se opone a la filosofía existencialista: Freud jamás negó el ejercicio de la voluntad, lo que dijo fue que "el ser humano no es completamente dueño de su libertad" como anteriormente se había pensado, además, siempre tuvo la intención de liberar al ser humano del determinismo en el que se encuentra y del que no es consciente, el objetivo fundamental del psicoanálisis es y ha sido recuperar el contenido reprimido del sujeto y regresarlo a su conciencia para que pueda utilizarlo en su beneficio, así podrá disponer de la energía que utilizaba anteriormente en la función represora y el sujeto será entonces más sano y **más libre**.

El problema para el psicoanálisis es reconocer en el individuo la capacidad de disponer enteramente de su actuar; el problema para el existencialismo, es que el actuar, si está de algún modo determinado, entonces no existe la libertad. El problema entre ambas teorías radica concretamente en la existencia de lo inconsciente y su intervención en la conducta humana, dado que para la filosofía el concebir una mente que intervenga a "hurtadillas" de la conciencia es sin duda una irracionalidad muy difícil de creer, pero para los psicoanalistas las motivaciones inconscientes son la única forma de poder explicar una gran cantidad de actos aparentemente irracionales, entre los cuales la manifestación más evidente es la psicopatología, además de que la

concientización de los contenidos inconscientes por parte de los psicoanalizados, ha sido el método fundamental de curación de las enfermedades mentales. El descubrimiento de lo inconsciente (cuyos antecedentes filosóficos están en Leibniz, unos dos siglos antes de Freud) obviamente generó en la filosofía nuevos motivos de disertación y de discusión, pero el asumirlo como un hecho puede implicar una realidad cuya naturaleza les obligaría a mantenerse al margen, o bien a exponerse a conclusiones imprecisas, tal vez por ello han intentado acercarse a él a través de la lectura lacaniana que lo hace más asequible a sus esquemas de comprensión, a partir de la noción de lo inconsciente como "una estructuración en forma de lenguaje", el lenguaje, sin duda, es un terreno muy conocido para la filosofía.

Los psicoanalistas tienen razón cuando afirman que la neurosis se cura cuando la persona recuerda y reedita aquellos eventos infantiles que lo llevaron a "construirse" de determinada manera; y los filósofos tienen razón cuando afirman que la libertad es la esencia del ser humano, dado que sólo el ser humano puede decidir entre lo uno y lo otro. Entonces regresando a los cuestionamientos ¿somos libres o estamos determinados?... Considerar al ser humano completamente libre es una vana ilusión, bien sabemos que eso no es posible, la facticidad lo limita y su inconsciente lo determina, con frecuencia el ser humano elige para dañarse a sí mismo, aunque le parezca extraño o absurdo y bien es cierto también, que en los procesos psicoterapéuticos después de descubrir los contenidos inconscientes y llevarlos a la conciencia, los pacientes voluntariamente se niegan a cambiar, eligen seguir cayendo en los mismos errores a pesar de los esfuerzos de su psicoterapeuta, pero aún en estos casos, al menos como psicoanalistas podremos decir que "nosotros hicimos nuestro trabajo", si el paciente no cambia es porque "**no quiere cambiar**" o bien, cambiará cuando él por sí mismo quiera hacerlo. No es lo mismo no cambiar porque no podemos que no cambiar porque no queremos, es un hecho que si devolvemos a nuestros pacientes su libre albedrío los estamos ayudando a que sean los seres humanos que pueden llegar a ser, les estamos devolviendo lo más esencial, aquello que los define como un ser humano... si además de ello deciden cambiar para una vida de mejor calidad, entonces, podremos disfrutar narcisistamente nuestro triunfo psicoterapéutico.

Pero, ¿el psicoterapeuta puede utilizar a la filosofía? ¿La filosofía no es exclusiva del filósofo, así como la medicina lo es del médico? ¿Qué autoridad podremos tener si nuestra formación no fue filosófica? Tal vez parezca extraña esta pretensión, sin embargo, estamos convencidos de que la filosofía no es exclusiva del filósofo, aunque él la ejerza mejor, nos basamos en el mismo razonamiento de Heidegger cuando afirma refiriéndose al hombre común:

'No estamos en absoluto fuera de la filosofía, y ello no porque acaso contemos ya con ciertos conocimientos de filosofía. Aun cuando no sepamos nada de filosofía, estamos ya en la filosofía, porque la filosofía está en nosotros y nos pertenece y, por cierto, en el sentido de que filosofamos ya siempre. Filosofamos incluso cuando no tenemos ni idea de ello, incluso cuando "no hacemos" filosofía. No es que filosofemos en este momento o aquél, sino que filosofamos constantemente y necesariamente en cuanto que existimos como hombres. Existir como hombres, ser ahí como hombres, da sein como hombres, significa filosofar. El animal no puede filosofar. Dios no necesita filosofar. Un Dios que filosofase no sería Dios porque la esencia de la filosofía consiste en ser una posibilidad finita de un ente finito."²⁴

Si la filosofía forma parte del ser humano, ¿qué falta?, sigamos con Heidegger:

"La filosofía está en nosotros, aunque encadenada y atada. Todavía no es libre, todavía no está en el estado de movimiento que le es posible. Es decir la filosofía pasa en nosotros, sucede en nosotros, pero no como al cabo podría pasar y debería pasar....

La filosofía ha de quedar libre en nosotros, es decir, ha de convertirse en íntima necesidad de nuestro ser más propio, de nuestra más propia esencia, de suerte que dé a ese ser o a esa esencia su más propia dignidad. Ahora bien. Lo que así ha de quedar libre en nosotros hemos de asumirlo en nuestra libertad,

²⁴ Heidegger, Martin. "*Introducción a la filosofía*". Ed. Frónesis, Cátedra Universitat de València. Madrid España, 2001. Pág. 19

somos nosotros mismos los que hemos de tomar y despertar libremente el filosofar en nosotros”.²⁵

El discurso filosófico lleva milenios, nuestra intención es revisar únicamente conceptos fundamentales de autores existencialistas como Sören Kierkegaard, Martin Heidegger y Jean Paul Sartre para clarificar la situación existencial del ser humano, cada autor ha aportado conocimiento útil para pensar sobre el hombre mismo y desde ahí “observar clínicamente” de otra manera.

Sobre Kierkegaard se retoman aspectos como **la existencia** debido a que es el primer autor que hace énfasis en este concepto fundamental, **la angustia**, dada la clara relación con la experiencia psicopatológica, sobre todo del paciente en cuestión y **la libertad** como característica exclusivamente humana, estrechamente relacionada con la experiencia de la angustia.

Martin Heidegger, se revisan conceptos como **la existencia**, pero como un antecedente **del ser**, así también **la diferencia entre el ente y el ser** y el concepto fundamental para nuestros propósitos: **el ser-ahí** con algunas de sus características, que explica la situación irremediable del ser humano en su entorno; lo anterior es mencionar las ideas heideggerianas que sostienen su pensamiento, así también abordaremos el concepto de **la angustia**; nuestra pretensión es explicarlas de la manera más sintética y clara posible, para hacerlas asequibles al psicoanálisis.

Jean Paul Sartre, sobre él retomaremos conceptos como **el en sí, el para sí, la mala fe, la libertad y la mirada**, estos conceptos ofrecen una visión suficientemente clara del concepto del hombre de Sartre y su situación en el mundo.

²⁵ *Ibíd.*

2. Sören Kierkegaard

Y no ha habido gran inquisidor que haya tenido preparados tan espantosos tormentos como la angustia; ni ha habido espía que haya sabido comprender al sospechoso con tanta astucia, justamente en el momento en que es más débil, o que haya sabido extender tan inextricablemente la red en que aquél acaba por caer, como la angustia; ni juez tan sagaz que acierte a interrogar al acusado como la angustia, que no le deja escapar jamás ni en la ociosidad, ni en el trabajo, ni en el tráfico, ni de día ni de noche.

S. Kierkegaard.

Con Sören Kierkegaard comienza la filosofía existencial, su perspectiva se desarrolla desde el pensamiento cristiano proveniente de su influencia familiar luterana, además de su propia condición humana enfermiza y frágil en cuanto a su aspecto y capacidad física y claro, desde su enorme capacidad intelectual, su estado de ánimo lo podemos ubicar dentro de la melancolía; su aportación atrevida surge en abierta oposición a las aportaciones hegelianas del supuesto entendimiento racional de la vida humana y de la historia; Kierkegaard, se inclinó a resaltar que los problemas fundamentales de la existencia humana desafían toda explicación racional y que la mayor verdad es necesariamente subjetiva e inalcanzable.

1. *La existencia*

Es Kierkegaard quien aporta por primera vez para el ámbito filosófico el concepto de existencia, entendiendo para ésta una característica exclusiva del ser humano como individuo, como persona, nunca como una característica del "hombre como concepto general" ya que a éste lo considera como un "existente", como lo son el resto de los entes no humanos; pero el hombre que realmente existe es aquel que dirige su atención hacia sí mismo en un deseo irrefrenable de autorrealización, por ello la existencia es exclusiva del **individuo**, nunca de la masa.

Existir implica ser consciente de sí mismo y de la existencia misma, es lo que abre la posibilidad de percatarse de la situación humana personal, Kierkegaard pone el

énfasis en la necesidad y la capacidad de entablar una relación íntima con nuestra existencia y la trascendencia que nos envuelve; esto nos lleva a asumir una actitud de compromiso con nosotros mismos y a darle la relevancia que merece a la decisión (voluntad) que se toma en cada instante "entre lo uno y lo otro", de consecuencias eternas, a ese nivel de conciencia aspira Kierkegaard que llegue el ser humano.

Hablar de existencia en Kierkegaard, es hablar del ser humano en todos sus ámbitos, es hablar del hombre que se construye a sí mismo en su tiempo.

"La existencia humana está en *devenir*. Existir significa estar en el tiempo. En tanto estamos en el tiempo estamos continuamente ante nuevas posibilidades. En este sentido la existencia no puede comprenderse nunca del todo a sí misma, ya que no le es posible adoptar la posición del contemplador que mira hacia atrás. La existencia pide ser comprendida retrospectivamente y, sin embargo hay que existir hacia delante. De ahí la importancia del concepto de **repetición**. Lo que se ha conquistado en el pasado, para el futuro solo tiene un valor **posible**, a no ser que se lleve de nuevo a la realidad, es decir, que se repita como posibilidad."²⁶

El hombre que existe es un hombre que piensa, pero es un hombre que piensa sobre sí mismo, es el individuo que piensa subjetivamente para comprenderse a sí mismo en la existencia, el que descubre la verdad y se la apropia y la vive intensamente desde su subjetividad. Ser individuo existente implica el compromiso de la congruencia personal, acorde con su verdad. La verdad para Kierkegaard debe ser subjetiva, para que sea "verdad para alguien", es decir, hay alguien que descubre la verdad y se la apropia, no puede ser dirigida solo al objeto dado que eso la alejaría de lo importante, la verdad es interioridad y subjetividad, el individuo debe ser consciente de sus limitaciones, por el hecho de ser sujeto no puede conocer en su totalidad a la verdad dado que entre él y el objeto hay distancia, lo más que puede hacer es **tender hacia ella**, lo importante para Kierkegaard es el cómo el individuo se relaciona con la verdad, no la verdad en sí.

2. **La angustia**

²⁶ Colomer, Eusebia. "El pensamiento alemán de Kant a Heidegger". Tomo III
Barcelona, Herder, 2002. Pág. 54.

La angustia es un concepto fundamental en la obra de Kierkegaard, para comprenderla es necesario ubicarnos en su pensamiento religioso, la angustia tiene su origen en el momento en que el hombre cuenta con el espíritu, es decir, surge en el momento en que el hombre es hombre, es por lo tanto una condición exclusivamente humana, los demás existentes no tienen espíritu, ni sufren de angustia.

La angustia dice Kierkegaard, **"es la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad"**²⁷, este tipo de angustia existe en el hombre en sí, dado que es el hombre el único que cuenta con la libertad; el espíritu lo hace humano y ese hecho lo lleva a contener la posibilidad de la libertad, pero la prohibición, (**el no**), hace a la libertad posible y reaparece la angustia de otra manera, ahora es ante la posibilidad no antes de ella, sin embargo la posibilidad de la libertad aparece primero antes de la elección entre el bien y el mal, sino ante la posibilidad misma de elección, esta posibilidad es una nada, la nada de la posibilidad angustiosa de poder, así como en el estado de inocencia, es también la nada, la nada **de la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad**. En ambos casos es claro que la angustia está inmersa en la nada, no que la angustia sea nada, sino que la nada consecuencia de la realidad del espíritu es una nada que solo angustiar puede, dado que se presenta siempre como una forma que incita su posibilidad. La angustia no es una determinación de la necesidad, pero tampoco de la libertad, es una libertad sujeta en ella, no es la libertad libre en sí misma, sino sujeta; pero no sujeta en la necesidad, sino en sí misma. El acto como lo posible no existe dado que no ha ocurrido, es entonces la nada del acto, en este punto hay angustia, puede decirse que la angustia tiene como objeto a la nada y está vinculada a la libertad del individuo. Es un vértigo de la consciencia ante sus posibilidades y alcanza su mayor intensidad en la tentación, en la que a la vez se desea y se teme. Es también por ello que la angustia es un sentimiento solo humano, dado que solo él puede elegir conscientemente, **no hay elección si no hay elección consciente, una elección que no sea consciente no es verdaderamente una**

²⁷ Kierkegaard Sören. *"El concepto de la angustia"*. Ed. Espasa Calpe Mexicana S.A. Colección Austral. 1984. Pág. 28.

elección, eso es determinismo y está en el ámbito de lo inconsciente (las negritas no es pensamiento kierkegaardiano).

“es la angustia el vértigo de la libertad.” Surge cuando, al querer el espíritu poner la síntesis (entre el alma y el cuerpo), la libertad fija la vista en el abismo de su propia posibilidad y echa mano a la finitud para sostenerse. En este vértigo cae la libertad al suelo.... y cuándo la libertad se levanta de nuevo, ve que es culpable. Entre estos dos momentos está el salto, que ninguna ciencia ha explicado ni puede explicar”²⁸

Entendamos el pensamiento kierkegaardiano, para él el ser humano surge en el momento de la creación, no hay evolución, el ser humano llega al mundo por decisión divina, sin embargo llega a un estado paradisiaco en el que solo tiene que estar, no tiene que darle sentido a su existencia, no tiene que pensar en él, ni tiene que ejercer su libertad debido que todo está dado; pero en el momento en que es dotado de espíritu se marca la diferencia con el resto de los seres vivos, él cuenta con algo diferente: **la libertad como posibilidad** y con ella la angustia primigenia, una angustia que no es resultado de la culpa ni de una carga, es “una dulce opresión” la angustia de la nada, el sello distintivo del ser humano, su humanidad,

“La nada de la angustia es, pues, en este caso, un complejo de presentimientos, que se reflejan en sí mismos, acercándose más y más al individuo, aunque considerados no significan nada en la angustia; pero bien entendido, no una nada con la que el individuo no tendría nada que ver, sino una nada que se halla en viva relación de reciprocidad con la ignorancia de la inocencia.”²⁹.

Para Kierkegaard la humanidad se da con el espíritu, pero se da con angustia dado que ésta incluye en sí algo que dicta, ese algo es **el pecado original**, heredado y padecido desde que Adán pecó y en ese acto pecaminoso se instauró también la sensibilidad y la historia de la humanidad humana, no de la humanidad divina del estado

²⁸ Ibíd. Pág. 61

²⁹ Ibíd. Pág. 62

paradisíaco, Adán pierde la posibilidad de la eternidad e ingresa a la temporalidad y a la sensibilidad, en ese instante el hombre verdaderamente hombre ingresa al mundo y comienza la historia. Cuando Adán recibe al espíritu se da el momento, solo el momento del estado de inocencia, pero no la temporalidad entendida desde la perspectiva humana; fue un momento que no desencadenó a la historia pero si dio las condiciones para que sucediera en probabilidad.

Tan pronto como está puesta la realidad de la libertad y del espíritu, ha desaparecido la angustia. "La angustia existe exclusivamente en relación con el futuro. Es el estado psíquico que precede al pecado, que se halla todo lo cerca, todo lo angustiosamente cerca de él que es posible, sin explicar empero, el pecado, que brota sólo en el salto cualitativo"³⁰ Adán tenía la posibilidad de hacer uso de su libertad, en el momento en que lo hace se da el "salto cualitativo", es decir, se pasa de una forma de vida a otra, con las consecuencias que eso implicaba.

"Lo único que en verdad puede armarnos caballeros contra los sofismas de la angustia es la fe, es el denuedo de dar contraorden a la angustia sin angustia. Pero solamente la fe puede llevar a cabo esto, sin acabar por ello con la angustia; lo que hace es más bien arrancarse por la fuerza eternamente a la mirada mortal de la angustia. Solamente la fe puede llevar a cabo esto, pues solamente la fe es la síntesis eterna y posible en todo momento"³¹.

3. Las tres formas de vida:

Kierkegaard establece tres estadios de vida, cada uno de ellos implica una conducta determinada que traduce el compromiso de la persona consigo mismo y los demás, en realidad Kierkegaard sin ser psicólogo ni psiquiatra, realiza una descripción psicológica muy precisa de tres formas diferentes de ser (podríamos decir de tres personalidades, aunque la descripción va más allá de la personalidad), de tres caminos por los que el ser humano puede decidirse, cualquiera de ellos es elegido gracias a la libertad que posee y son una alternativa para menguar la angustia primigenia:

³⁰ *Ibíd.* Pág. 63

³¹ *Ibíd.* Págs. 114

➤ *El camino estético*

Se fundamenta en el gozo, en la búsqueda constante de diversión y placer, esta persona se dedica exclusivamente a su propia satisfacción sin preocuparse por los demás y sin comprometerse con nada ni con nadie, es impulsivo, egocéntrico y tramposo; todo ello con sus respectivas consecuencias: necesita mantener ocultos sus secretos para no ser descubierto, se pierde a sí mismo en su deseo desenfrenado de diversión, pierde su personalidad, vive solo el presente y no puede hacer proyectos trascendentes futuros; dado que no enriquece su vida debe vivir constantemente un vacío y es presa de la melancolía, esa melancolía que es el resultado de no querer a nadie verdaderamente. Espera que el bien le llegue de afuera, un consorte o una pasión, pero siempre depende de los demás y pierde el control de su vida, no encuentra su lugar en el mundo. El esteta no se libra de la angustia, en momentos de soledad, de recogimiento siempre lo asalta... el placer tiene su precio.

➤ *El camino ético*

Para llegar al camino ético es necesario dar un salto cualitativo, utilizar el libre albedrío que nos fue dado y tomar nuestra vida en serio, percatarnos de la importancia de la decisión entre "lo uno o lo otro" entre el bien y el mal que implica claramente una decisión ética; la vida se fundamenta en el deber y buena conciencia, es característica del hombre responsable, entregado al bienestar de su familia y al trabajo.

El hombre estético desespera inmerso en sus placeres, el camino ético es una alternativa para serenar dicha desesperación, cuando el hombre decide desesperar en serio, comienza a tomar las riendas de su vida, da el salto hacia la vida ética y con ella a la consciencia de las consecuencias de sus actos, es decir del futuro. Siempre hay dos opciones a elegir: el bien o el mal, si elegimos el bien construimos el camino de la libertad, si elegimos el mal podemos hundirnos en la espiral del pecado, perdemos el camino libre; el camino del bien conquista la libertad, el camino del mal nos lleva a la decadencia.

El hombre ético se elige a sí mismo y en ese elegirse a sí mismo se hace un hombre libre, en la elección misma está la libertad o mejor dicho: el camino hacia la libertad.

“Cuando todo se ha vuelto sereno, solemne como una noche estrellada, cuando el alma está sola en el mundo entero, entonces aparece ante ella, no un ser superior, sino la potencia eterna misma, el cielo se entreabre, por así decir, y el “yo” se elige a sí mismo o, más bien, se recibe a sí mismo. Entonces el alma ha visto el bien supremo, lo que ningún ojo mortal puede ver y que jamás puede ser olvidado, entonces la personalidad recibe el espaldarazo que la ennoblece para la eternidad. No se convierte en algo distinto de lo que ya era, sino que llega a ser ella misma.”³²

➤ *El camino religioso*

El camino religioso es producto de otro gran salto, en esta ocasión el salto implica la renuncia a lo más querido, a la familia, las riquezas, la salud, a lo que sea, lo que Dios pida, pero sustentado en la fe; esta fe, que hace que el ser humano tenga la convicción de que en algún momento se compensará o se recuperará lo perdido, la renuncia es un sacrificio, pero la ganancia es mucho mayor.

Se refiere a la situación existencial del caballero de la fe que se descubre a sí mismo y a la vez cara a cara con Dios. La fe es un acto libre, se cree porque se quiere creer y ese acto de creer es el verdadero salto, para llegar a él es necesario primero un sincero arrepentimiento, un arrepentimiento de la forma de vida anterior, de la no-vida y la no-verdad, para acceder a la vida y a la verdad, no sin sentir tristeza por lo que se deja.

El camino religioso es una renuncia de lo físico para un bien superior, un bien espiritual en comunión con Dios, es por lo tanto para muchos una alternativa para quienes perdían su salud y su camino, como los alcohólicos y drogadictos que renuncian a sus vicios para seguir el camino de la verdad y de la vida. Es el camino de la fe.

³² Kierkegaard S. “*Estética y ética. En la formación de la personalidad*”. Pág. 33 Ed. Ediciones Espuela de Plata. España 2007

3. Martin Heidegger

¡Llega a ser lo que eres!

Es uno de los grandes filósofos del siglo XX, quien pretendió repensar la tradición filosófica, sorprendiendo a su medio por su método y sus novedosas conclusiones. Desde Heidegger el discurso filosófico se comprende de otra manera, pero a la vez clarifica la perspectiva originaria de lo que los diferentes autores anteriores pretendieron decir; Heidegger debe ser considerado en este sentido como un hermeneuta.

Su filosofía existencial se fundamenta en cuatro conceptos básicos: ***el ente, el ser, el ser ahí y la existencia***, y a partir de estos conceptos básicos se desprenden muchos otros que nos pudiesen ser de utilidad, pero que para los fines de este trabajo solo agregaremos a ellos los conceptos de **la angustia, el "uno", el cuidado, la llamada y el tiempo**.

1. ***El ente, el ser y la existencia (en breve)***

El **ente**: el ente es todo aquello que hay: la tierra, una planta, una casa, un animal, etc. Heidegger le llamaba *das Seiende*, el ente está y los seres humanos coincidimos en que efectivamente así es... dice Heidegger: "Eso que "hay" es lo que griegos y latinos expresaron mediante el participio del verbo ser y denominaron respectivamente $\epsilon\acute{\iota}\nu\alpha\iota$, $\epsilon\acute{\iota}\nu\alpha\iota$, ens. Heidegger lo llama a su vez "ente". ¿Qué se entiende por ente? Se entiende por ente todo ***aquello que es***.³³ pero Heidegger se percató de un hecho ineludible: que los entes **son**, para definir el ente debe incluirse en su concepto algo que no es ningún ente, pero sin lo cual ningún ente podría ser concebido como tal; es decir, que para referirse al ente en sí, es necesaria la comprensión previa de otra cosa, esa otra cosa es la comprensión misma del **ser**, sin este último sería imposible definir al ente, dado que necesariamente debemos decir **qué es** aquello a lo que nos referimos, una cosa es la cosa misma y otra

³³ Colomer, Eusebia. "El pensamiento alemán de Kant a Heidegger". Tomo III
Barcelona, Herder, 2002. Pág. 470.

muy diferente aquello que decimos que es; "El ser es aquello *gracias* a lo cual el ente es, o también, que **hace que** el ente sea ente y pueda ser comprendido como tal."³⁴ El ente, el objeto, es como si fuera nada por sí mismo, es algo que simplemente está, pero que carece de ser en sí mismo, el ser del ente lo asignamos los seres humanos, nosotros somos los que decimos lo que el ente es: una piedra, un mueble, una computadora son, sólo en el momento en que nosotros definimos el ser que son, en el momento en que decimos lo que son; cuando dejamos de definir dicho ser, cuando no les prestamos atención, los entes vuelven a su estado primigenio de **res**, de <<estar algo ahí delante>>, algo, sólo algo al que no se le ha "descubierto" su ser, y que por lo tanto sólo está en forma de ente.

Para asignarle un ser a un ente es menester que primero el ser-ahí se tope con el ente, que se le haga manifiesto y el ser ahí desde su "característica" como **ser-cabe**, asigna entonces el ser al ente (de acuerdo con sus características específicas) para saber qué es el ente. "Precisamente en el prestar atención a algo, en el atender a algo que nos amanece, que despierta en y para nosotros, hay un libre darse a las cosas, un "dejarse" o "entregarse" o aplicarse a las cosas para que éstas puedan mostrarse tal como son"³⁵.

Heidegger clasifica otras formas de ser afines a la *estar-algo-ahí delante (res)*, como lo a-mano, lo *Zubanden*: las cosas de uso en el sentido más lato denominadas utensilios, los cuales salen al encuentro del ser-ahí y que tienen la estructura ontológica de "funcionalidad", o bien, como la forma de ser "vida" la "naturaleza" (las plantas y animales), o el "darse", a la manera de los números o el espacio, son todas ellas formas de ser diferentes entre sí y en contraposición a la forma de ser <<Existenz>> o <<Existencia>>, propia del ser humano,

"El ente que es cada uno de nosotros mismos en tanto que hombres lo vamos a llamar la existencia humana, el *Dasein* humano, o más brevemente existencia o *Dasein*, o también **ser-ahí**. Un carácter básico de la forma y manera como la existencia o ser-ahí o *Dasein* existe, es decir, se caracteriza por su existir, por su

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ Heidegger, Martin. "Introducción a la filosofía". Ed. Frónesis. Cátedra Universitat de Valencia. Tercera edición. Madrid España. Pág. 84

*Existenz*³⁶ es esta última forma de ser la que llama nuestra atención para acercarnos a la esencia del ser humano.

Ser-ahí, ¿por qué *ser-ahí*, si el ser humano es también un ente?, ¿por qué se le da el calificativo ***ser***? Entre el ser y el ente hay una diferencia que Heidegger denomina la ***diferencia ontológica***, el ser no es el ente, pero si es el ser del ente, es aquello a través de lo cual se hace referencia al ente, el ser se encuentra inmerso en el ente, de algún modo está presente en él, pero esta presencia sólo puede notarla el ente que somos nosotros, por ello Heidegger utiliza el término compuesto de "*ser-ahí*", en alemán "*Dasein*". Entonces el ser humano es verdaderamente un "ser", es el ser que hace asequible al ser mismo, dice Colomer siguiendo el pensamiento heideggeriano: "El hombre es el único ente en que el ser se revela. El hombre no es todavía la luz, pero es el ente en que el ser adviene a la luz y por ello el mediador entre el ser y el ente. La relación ser-ente pasa, pues, en Heidegger por la relación ser-hombre."³⁷

Para Heidegger el concepto de la existencia <<Existenz>>, lo toma, de la acepción que le dio Kierkegaard: como el ***modo de ser*** del hombre.

"Es una relación que se relaciona consigo misma, con su propio ser. A los entes no humanos el ser se les ha sido de un modo cerrado y redondo: son lo que son y nada más. A nosotros, en cambio, el ser se nos da de un modo esencialmente abierto: somos lo que en cada caso decidimos ser. La existencia en este nuevo sentido expresa ese ente que nosotros somos, ese ente que existe en tensión hacia sí mismo, cuyo ser no se presenta como algo ya hecho y decidido, sino como tarea y quehacer."³⁸

Pero acerquémonos más a la forma de ser del ***Dasein***, del ***ser-ahí***, Heidegger sugiere que: "se logra esto cuando convirtamos en problema la subjetividad del sujeto, es decir, cuando nos preguntemos qué es lo que determina o define a la existencia. *Dasein* o ser-ahí como ente en lo que se refiere a su constitución original"³⁹.

³⁶ Ibíd. Pág. 80

³⁷ Colomer, Eusebi. "*El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*". Tomo III. Barcelona, Herder, 2002. Pág. 474.

³⁸ Ibíd. Pág. 471.

³⁹ Heidegger, Martin. "*Introducción a la filosofía*". Ed. Frónesis. Càtedra Universitat de Valencia. Tercera edició. Madrid España. Pág. 82

Heidegger pretende aclarar fenoménicamente el "estar" del ser-ahí, la facticidad en la que se encuentra el ser humano: el ser-ahí está-en-el-mundo y además está con los otros, co-existe con los otros, este coexistir con los otros implica necesariamente el "dejar libres" a los demás ser-ahí, dejarlos libres en el sentido de dejarlos estar y así coexisten entre sí. **Coexistir es ya una forma de ser del ser-ahí.**

El "yo" y "los otros"... el yo coexiste con los otros, sin embargo debe interpretarse el yo a la manera existencial, para decir yo debe existir la noción de mismidad y la mismidad la adquiere el ser-ahí existiendo, es decir, en el tiempo a través de las diferentes formas de ser, las cuales se dan dándose en el tiempo, la mismidad para Heidegger se adquiere en la medida en que se va siendo. Así también

"los otros no quiere decir todos los demás fuera de mí, y en contraste con el yo; los otros son, más bien, aquellos de quienes uno mismo generalmente no se distingue, entre los cuales también se está. Este existir también con ellos no tiene el carácter ontológico de un "co"-estar-ahí dentro de un mundo. El "co" tiene el modo de ser del Dasein; él "también" se refiere a la igualdad del ser, como un estar-en-el-mundo ocupándose circunspectivamente de él. "Co" y "también" deben ser entendidos *existencial* y no categorialmente. En virtud de este estar-en-el-mundo determinado por el "co" o "con", el mundo es desde siempre el que yo comparto con los otros. El mundo del Dasein es un *mundo en común* [Mitwelt]. El estar-en es un *coestar* con los otros. El ser-en-sí intramundano de éstos es la *coexistencia* [Mitdasein]."⁴⁰

El ser-ahí (nosotros) no podemos ver a los otros como personas-cosas sino que los encontramos en su estar-en-el-mundo, ya sea en el trabajo u ociosos, no los aprehendemos jamás como una cosa-humana, sino que el estar ahí ociosos u estar ahí trabajando, es también un modo existencial del ser.

Solos o acompañados el coexistir es una forma fundamental de ser del ser-ahí, pero ¿cómo se puede coexistir en soledad?, reflexiona Heidegger:

"El coestar determina existencialmente al Dasein incluso cuando no hay otro que esté fácticamente ahí y que sea percibido. También el estar solo del Dasein es un coestar en el mundo. Tan sólo *en y para* un coestar puede *faltar* el otro. El estar

⁴⁰ Heidegger, Martin. "Ser y tiempo". Editorial Universitaria. Santiago de Chile. Cuarta edición. Págs. 143 y 144.

solo es un modo deficiente del coestar, su posibilidad es la prueba de éste. Por otra parte, el hecho de estar solo no se suprime porque un segundo ejemplar de hombre, o diez de ellos, se hagan presentes "junto" a mí. Aunque todos éstos, y aún más, estén-ahí, bien podrá el Dasein seguir estando solo. El coestar y la facticidad del convivir no se funda, por consiguiente, en un encontrarse juntos de varios "sujetos". Sin embargo, el estar solo "entre" muchos tampoco quiere decir, por su parte, en relación con el ser de los muchos, que entonces ellos solamente estén-ahí. También al estar "entre ellos", ellos *co-existen*; su coexistencia comparece en el modo de la indiferencia y de la extrañeza. Faltar y "estar ausente" son modos de la coexistencia, y sólo son posibles porque el Dasein, en cuanto coestar, deja comparecer en su mundo al Dasein de los otros. Coestar es una determinación del Dasein propio; la coexistencia caracteriza al Dasein de los otros en la medida en que ese Dasein es dejado en libertad para un coestar mediante el mundo de éste. El Dasein propio sólo es coexistencia en la medida en que, teniendo la estructura esencial del coestar, comparece para otros."⁴¹

El ser humano para Heidegger puede estar abierto o cerrado en cuanto a su relación con los otros, cerrado serían con una actitud de reserva, de ocultamiento o de simulación, abierto evidentemente es la actitud de estar dispuesto a ser conocido; ambas formas tanto de apertura como de cerrarse surgen siempre del primario coestar con el otro.

La forma de conocer la vida psíquica del otro es a través de la empatía, pero esta empatía es lo que permite el conocimiento del otro, cuando el otro se encuentra en una postura cerrada, es la empatía lo que puede "tender el puente" desde el propio sujeto, hacia el otro sujeto, de su propio ser (el cual es su conocimiento y referencia primaria) al ser del otro susceptible de conocimiento. "La relación de ser para con otros se convierte entonces en la proyección "a otro" del propio ser para consigo mismo. El otro es un "doblete" del sí-mismo"⁴²

Sin embargo la empatía no es infalible, aclara Heidegger:

"Su particular hermenéutica tendrá que mostrar que las diferentes posibilidades de ser del Dasein mismo falsean y deforman el convivir y el correspondiente conocimiento mutuo, impidiendo surgir una auténtica

⁴¹ Ibíd. Págs. 145 y146.

⁴² Ibíd. Pág. 149.

"comprensión" y haciendo que el Dasein se refugie en sucedáneos; tendrá que mostrar también cuál es la condición existencial positiva que presupone la posibilidad de la correcta comprensión de los otros"⁴³

Por lo tanto, el asunto no es tan sencillo, la empatía es un punto de partida, no podremos conocer a los demás si no nos conocemos a nosotros mismos, pero el conocernos implica también el ser sinceros con nosotros mismos y percatarnos de nuestras características y por ende de nuestras limitaciones.

2. El "Uno"

Aparentemente el ser-ahí se manifiesta tal como es, podremos conocernos a nosotros mismos a partir de lo que observamos de nosotros mismos, sin embargo comenta Heidegger que usualmente el ser-ahí está muy distante de ser él mismo: reaccionamos ante las diferentes circunstancias como se espera que reaccionemos, nos conducimos como se espera que nos conduzcamos, somos "uno" más de los otros, somos "uno", no somos uno-mismo, buscamos mantenernos a distancia de los otros, una distancia que no nos comprometa demasiado, nos mantenemos en la medianía de lo que se debe hacer, de lo que se acepta o se rechaza o de aquello a lo que se le concede el éxito, todo lo que se destaca queda silenciosamente nivelado, todo lo originario se torna banal; así todo entra en el mundo del "uno", y el ser-ahí vive ahí su vida sin ser real o completamente él mismo, vive la vida que se espera que se viva, se mantiene lejos de sí mismo en la tranquilidad que le da el hecho de que las respuestas ya están dadas, de que las soluciones ya están preestablecidas, de que su voluntad ya estaba escrita, el ser-ahí se encuentra enajenado de sí mismo... perdido...caído en la inautenticidad. La mayor parte de los seres humanos viven su vida en el "uno", en la cotidianidad, sin embargo algunos podrán ser ellos mismos, pero no como alguien que se ha desprendido del "uno", sino como *una modificación existencial del "uno" entendido como un existencial esencial*, es decir, como una persona que es en esencia siguiendo ser "uno" pero que pretende ser él mismo.

3. La angustia

⁴³ Ibíd. Pág. 150.

El vivir bajo el dominio del "uno", implica un darse la espalda a sí mismo, un evitar poder-ser-uno-mismo, sin embargo, en esa inautenticidad el ser-ahí experimenta lo que sólo el ser-ahí puede experimentar... la **angustia**... la angustia como una predisposición afectiva que puede presentarse en cualquier momento; Heidegger no ubica la fuente de la angustia en algo objetivo, "surge de la nada" por decirlo así, de la nada en el sentido de que no se refiere a ningún ente intramundano específico; la angustia surge por el mundo en cuanto tal, lo que amenaza no es nada específico ni tampoco es el todo a la manera de una sumatoria, sino la *posibilidad* de lo a la mano, de lo que está al alcance, lo cual es en general el mundo mismo, más precisamente aquello ante lo cual la angustia se manifiesta es por el hecho de que el ser-ahí está justamente ahí: en el mundo, la angustia surge por la facticidad del ser-ahí de estar-en-el-mundo-mismo y ante el hecho de poder-ser-en-el-mundo, sobre todo lo último: por el poder-ser-en-el-mundo sin serlo todavía.

El ser-ahí ha caído en la inautenticidad del "uno", ha sido arrojado al mundo y entregado a la responsabilidad de sí mismo, se encuentra solo y "fuera de casa", sin techo y sin protección; así describe Heidegger a la situación existencial del ser humano, el mundo, la mundaneidad es inhospitalaria, el ser-ahí entonces busca su casa y generalmente se abriga temporalmente en la inautenticidad del "uno"; pero la angustia singulariza al ser-ahí y lo enfrenta ante su poder-ser más característico: el ser libre para la libertad y para elegirse a sí mismo, es decir, para asumir la responsabilidad de su propia vida dándole sentido, él no sigue un patrón preestablecido de lo que debe hacer, como en el caso de los animales que siguen o están determinados por su instinto, el ser humano ha perdido el remanso de sentirse en casa, en él existe constantemente cierta desazón, cierta desprotección.

La angustia, vista desde la perspectiva heideggeriana es constitución esencial del ser-ahí en cuanto ser-en-el-mundo, el no "*estar-en-casa*" debe entenderse como el fenómeno más originario, así está el ser-ahí, la angustia lo enfrenta ante su situación de inhospitalidad, es primigenia pero no se refiere a ningún tipo de angustia patológica, se refiere a una angustia constitucional, existencial, que lo obliga a abrir los ojos y mirar hacia su más propio "estar-en-el-mundo", es la angustia la que le muestra al hombre que es libre, libre para elegir, libre para poder-ser.

Para que el ser-ahí llegue a "poder-ser-sí-mismo" es necesario un anticiparse-a-sí estando en el mundo, es decir, si un ser humano pretende ser sí-mismo es necesario que

“esté-en-sí-mismo” (por decirlo así), antes de ser sí-mismo, Heidegger dice que es un *anticiparse-a-sí-estando-ya-en-un-mundo*, eso es estar en vías del ser del ser-ahí.

4. *El cuidado*

Es la angustia lo que hace que el ser-ahí se percate de su “estar-caído”, su alternativa es el ser él mismo, para ello requiere del “cuidado”, cuidado en el sentido puramente ontológico existencial, nunca óntico; el hombre debe de cuidar de sí mismo; ante el hecho de haberse singularizado adquiere conciencia de su situación y en el anticiparse-a-sí el ser-ahí está ya en el cuidado, sin embargo el cuidado no está dirigido exclusivamente a sí mismo, también lo está a la manera de la ocupación (con las cosas) y a la manera de la solicitud (con los demás seres humanos). La importancia que le da Heidegger al cuidado es fundamental, es característica esencial del ser-ahí:

“El cuidado en cuanto totalidad estructural originaria, se da existencialmente *a priori* “antes”, es decir, desde siempre, *en* todo fáctico “comportamiento y situación del Dasein. Este fenómeno no expresa, pues, en modo alguno, una primacía del comportamiento “práctico” sobre el “teórico”. La determinación puramente contemplativa de algo que está-ahí no tiene menos el carácter del cuidado que una “acción política” o un distraerse recreativo. “Teoría” y “praxis” son posibilidades de ser de un ente cuyo ser debe ser definido como cuidado”.⁴⁴

El cuidado se rige por el “anticiparse-a-sí”, así el ser-ahí constantemente “está siendo” el mismo; siempre mientras vive se mantiene en el “está siendo”, nunca mientras vive será el “es” completamente acabado, siempre algo le falta, se mantiene en una *permanente inconclusión*; en el momento en que el ser-ahí “está entero”, es justamente en el momento en que muere, el ser humano deviene, es decir, va siendo mientras es él mismo; “es” el mismo, “lo que todavía no es” y no es, porque no puede serlo completamente.

La muerte es para el ser-ahí un fenómeno existencial, no es nada más el cese de las funciones corporales; el cuidado, el ser del cuidado se relaciona con la noción de muerte que sólo el hombre puede concebir,

⁴⁴ *Ibíd.* Pág. 215.

“En el morir se echa de ver que la muerte se constituye ontológicamente por medio del ser-cada-vez-mío y de la existencia. El morir no es un incidente, sino un fenómeno sólo existencialmente comprensible, y esto en un sentido especialísimo, que habrá que ceñir todavía más de cerca.”⁴⁵

La muerte sólo puede experimentarse a partir del hecho de morir, nos aproximamos un poco a este fenómeno a partir de “asistir” a un sepelio, pero no podemos captar en su totalidad este fenómeno, al estar en un entierro podemos experimentar el tránsito que hay entre el modo de ser del ser-ahí al modo de ser del no-existir-más, el cadáver es algo más que una cosa inerte, es un “no-viviente que ha perdido la vida”, la muerte para el ser humano, insisto, es un fenómeno existencial, que de algún modo da cuenta implícita de la noción del tiempo... “se acabó su tiempo”, o bien, “se acabará mi tiempo”, la muerte del otro implica una confrontación con nuestra propia muerte.

5. La llamada

Al ser humano entonces, se le está negado la posibilidad de “estar entero” dado que sólo en la muerte lo estaría y sin embargo no lo está dado que no ha muerto, además de que tiene la tendencia a enredarse en la impropiedad o inautenticidad del “uno”; ¿qué le queda al ser-ahí para acercarse a su estar-entero? Es evidente que si se encuentra “perdido” entonces deberá “encontrarse”, para traerse de vuelta al camino de su poder-ser-propio. Para poder *encontrarse* debe ser “mostrado” a sí mismo en su posible propiedad, y para poder ser “mostrado” a sí mismo es necesario que se “escuche” a sí mismo, que escuche la “voz” de su conciencia, esa voz silenciosa, esa voz que habla en la forma del callar, esa voz que es comprendida como un-dar-entender-algo, esa voz es la voz de la conciencia; la conciencia hace una llamada, una llamada que se percibe como si viniese desde lejos, pero es insistente y ahí está “la llamada alcanzará al que quiera ser traído de vuelta”⁴⁶ El “uno” pierde importancia cuando llega “la llamada”, el ser-ahí pierde su refugio y debe conducirse hacia sí mismo. Pero, ¿qué le dice la llamada al que escucha? Comenta Heidegger que fundamentalmente dice nada y la describe a partir de lo que no hace:

⁴⁵ *Ibíd.* Pág. 261.

⁴⁶ *Ibíd.* Pág. 291.

“no da ninguna información acerca de sucesos del mundo, no tiene nada que contar. Y menos que nada pretende abrir en el sí-mismo interpelado un “diálogo consigo mismo”. Al sí mismo interpelado “nada” se le dice, solamente es *llamado* hacia sí mismo, es decir, hacia su más propio poder-ser. En conformidad con la tendencia de la llamada, ésta no invita al sí-mismo a un “debate”, sino que despertándolo para el más propio-poder-ser-sí mismo, llama al Dasein hacia “adelante”, hacia sus posibilidades más propias”.⁴⁷

Nótese... hacia sus posibilidades más propias, el ser humano es también ya ahora sus posibilidades, la llamada invita al ser-ahí a ir “*hacia adelante*”.

Comentamos más arriba que el cuidado es totalidad estructural originaria, define al ser humano en lo que él es, entonces la conciencia, esa voz que llama y que saca al ser ahí de la cotidianeidad del “uno”, se revela como “*llamada del cuidado*”, dicho de otra manera: la conciencia inmersa en el cuidado llama para el bien del ser-ahí. Sin embargo, a pesar de lo anterior, la llamada es un llamar la atención hacia un hecho fundamental: el hecho de que en el ser-ahí hay una falta, la falta del hecho de no-ser en el modo del “uno”, que es al mismo tiempo una forma cómoda del existir; esta forma cómoda implica la manera impropia de ser, de perderse, por ello Heidegger relaciona esta situación de la falta como una esencial forma de culpa, una culpa existencial que no debe confundirse con una culpa moral, la culpa tiene la suficiente fuerza como para llevar al ser-ahí a retornar hacia sí-mismo, comenta Heidegger:

“La llamada es llamada del cuidado. El ser-culpable constituye el ser que llamamos cuidado. En la desazón del Dasein está en originaria solidaridad consigo mismo. La desazón pone a este ente frente a su cruda nihilidad, constitutiva de su más propio poder-ser. En la medida en que el Dasein, en cuanto cuidado se juega su ser, desde la desazón él se llama a sí mismo, en tanto que uno fáctico-cadente, a despertar a su poder-ser”.⁴⁸

La conciencia puede llamar y simplemente no ser escuchada, para que se dé la escucha es necesario una específica disposición del ser-ahí: un *querer-tener-conciencia*, así en ese encuentro entre el llamado y la atención del mismo está la posibilidad de poder-

⁴⁷ *Ibíd.* Pág. 293

⁴⁸ *Ibíd.* Pág. 305

ser propio del ser-ahí, cuando hay congruencia entre ambos se da la elección de ser-sí mismo en lo que Heidegger denomina la "resolución".

El acto resolutivo proyecta al ser-ahí hacia determinadas posibilidades fácticas, no se substraen a la realidad sino que descubre lo fácticamente posible que Heidegger denomina como *situación*, así, se puede decir que la llamada de la conciencia nos lleva hacia el poder-ser llamándonos a entrar en la *situación*; en esa situación que es benéfica para el ser-ahí, dado que fundamentalmente la llamada es llamada del cuidado.

6. La temporalidad

La resolución remite irremediabilmente hacia el ser-culpable, hacia esa falta originaria mientras el ser-ahí continua siendo constantemente, en la resolución se comprende el ser-culpable como eternamente constante, el ser-ahí no es en ocasiones culpable y en otras no, siempre es culpable, sin embargo esta comprensión es posible en la medida en que el ser-ahí abre para sí mismo su propio poder-ser "hasta el fondo", "hasta su fin", entendiendo el fin como un "vuelto hacia el fin", un adelantarse hasta la muerte, es decir, el ser humano se proyecta hacia su muerte antes de haber muerto, la muerte es el fin y su vida queda marcada y determinada por su muerte, por su conciencia de muerte. "La resolución no "tiene" tan sólo una conexión con el adelantarse como algo diferente de ella misma. *Ella implica el estar vuelto de un modo propio hacia la muerte como la posible modalidad existencial de su propiedad.*"⁴⁹ La posibilidad suprema del ser-ahí es la muerte, el ser-ahí es un ser-para-la-muerte.

La resolución es un encuentro con la *verdad* de sí mismo y esta verdad implica una constante certidumbre para el ser-ahí, sin embargo, dicha certidumbre debe mantenerse libre y abierta para *revocarse* si es necesario, el ser-ahí se "evalúa" constantemente ante su propia resolución, aunado a lo anterior la resolución o mejor dicho, la irresolución como posibilidad permanente del ser-ahí implica la "no-verdad", la irresolución del estado del "uno" y entonces sobreviene el extraviarse en el ámbito de la creencia, del creer estar cierto.

El estado de resuelto que corre al encuentro con la muerte implica la posibilidad de concretar el sí mismo, sólo en este ir hacia la muerte el ser-ahí puede encontrar su mismidad, el ser sí mismo es siempre una tarea que se hace en el tiempo, nunca es algo

⁴⁹ *Ibíd.* Pág. 324

dado, no es una virtud ni un don. En el resuelto ir hacia la muerte, en el ser-para-la-muerte el ser-ahí comprende su ser como ser-culpable y retorna entonces a sí mismo, a lo que él ha sido, se encuentran así el pasado y el futuro, el hombre está en el tiempo; el ser-ahí no puede *llegar* a sí sin *volver* sobre sí, es decir, no puede ser se *futuro*, sin ser a la par *pasado*. El presente es el momento constante que vive el ser-ahí en la *situación* en la que permite que los entes le lleguen al encuentro;

“El pasado surge del futuro, pero de suerte que el futuro, que va siendo pasado, emite de sí el presente. A este fenómeno unitario le denomina Heidegger la <<temporalidad>> (...) La temporalidad es el fundamento ontológico del cuidado. Sus elementos estructurales son el pre-ser-se (futuro), como ser-ya (pasado) y como ser-cabe (presente). La temporalidad es el sentido del cuidado auténtico y, por ende, de la existencia.”⁵⁰

El ser-ahí se encuentra entre su nacimiento y su muerte, pero para Heidegger el nacimiento no es un hecho dado y dejado en el pasado, así como tampoco la muerte es un fenómeno que todavía no ocurre, no, el hombre nace y muere constantemente dado que constituyen su ser, a esto se le denomina el *acontecer* del ser-ahí, el hombre es por lo tanto un ser histórico.

Para clarificar un poco más el fenómeno de la temporalidad, Verneaux comenta: “Existir es temporalizarse. La temporeidad (*Zeitlich-keit*) debe distinguirse cuidadosamente del tiempo objetivo y de la duración psicológica, pues el primero no concierne al hombre, y la segunda sólo concierne a su conciencia. La temporalidad es un existencial, es decir, una manera humana de ser. El hombre no es en el tiempo, ni es tampoco una cosa que dura, sino que es *un proceso de temporalización*. Su temporalidad es el fundamento del tiempo y de la historia. Por lo tanto, debe decirse, a pesar de la paradoja, que: <<No hay tiempo en el que el hombre no haya existido.>> Esto no significa que el hombre sea eterno, sino que el tiempo empieza y termina con él, porque es su misma existencia”⁵¹

El tiempo siempre está en el ser-ahí, forma parte de él, la temporeidad es la forma humana como se vive el tiempo existencialmente, el ser humano es el ser-ahí-en-el-

⁵⁰ Colomer, Eusebi. “*El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*”. Tomo III. Barcelona, Herder, 2002. Pág. 532.

⁵¹ Verneaux Roger. “*Historia de la filosofía contemporánea*”. Ed. Herder. Barcelona España. Pág. 215

mundo, en una *situación* y en un *tiempo* determinado, el hombre que nace ha llegado al tiempo objetivo, pero sobre todo ha ingresado a su *temporeidad* que él existencialmente vive, al recién fallecido se le ha acabado su temporalidad, se ha salido de **su** tiempo.

4. Jean-Paul Sartre

“Un hombre no es otra cosa que lo que hace de sí mismo”

1. *La conciencia*

La formación psicoanalítica nos lleva a entender la conciencia de acuerdo a como Freud la concibió:

“Ser consciente es, en primer lugar, un término puramente descriptivo, que se basa en la percepción más inmediata y segura. La experiencia nos muestra luego, que un elemento psíquico, por ejemplo, una percepción, no es, por lo general, duraderamente consciente. Por el contrario, la conciencia es un estado eminentemente transitorio. Una representación consciente en un momento dado, no lo es ya en el inmediatamente ulterior, aunque pueda volver a serlo, bajo condiciones fácilmente dadas.”⁵²

Esta concepción, de hecho no difiere mucho de la idea general sartreana, sin embargo, para Freud la conciencia no representaba motivo de investigación dado que se muestra tal cual es; la gran diferencia entre ambos autores es que Sartre le da un lugar medular en su sistema filosófico, mientras que para Freud era solamente la parte más superficial del psiquismo humano, era “la punta del iceberg”; desde allí surgen diferencias abismales entre ambos autores.

Para una persona formada en el pensamiento psicoanalítico comprender el punto de vista sartreano de la conciencia implica “olvidarse” temporalmente de lo aprendido en cuanto al aspecto tópico freudiano y abrirse hermenéuticamente a una perspectiva radicalmente diferente, será necesario entonces “comenzar desde el principio”, y enfocar el psiquismo desde lo filosófico.

⁵² Freud, Sigmund. “*El Yo y el Ello*”. Obras Completas, Tomo III. Pág. 2702 Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007).

El camino sartreano para clarificar la conciencia se basa en la fenomenología de Husserl, quien refiriéndose a ella dice que hay un saber que acompaña al saber mismo, este es un saber concomitante <<hablo y sé que hablo>> (conciencia reflexiva para Sartre), así, la conciencia siempre es conciencia de algo, le es imprescindible un tema, un objeto, a esto Husserl le llamó intencionalidad (Intendere- tender hacia...), subrayando con la expresión **de...** de lo que es consciente.

Un objetivo fundamental para Sartre fue el diferenciar con claridad la conciencia de los diferentes fenómenos, la conciencia deja de ser los objetos, pero dejaría de existir si no existiesen fenómenos susceptibles de conciencia que la hagan ser real; el tema, los fenómenos son "el cuerpo" de la conciencia. La conciencia no es una substancia (no es un en-sí), es un hecho que se hace y se deshace. Se refiere a ella de la siguiente manera:

"La conciencia es un ser cuya existencia pone la esencia, e, inversamente, es conciencia de un ser cuya esencia implica la existencia, es decir, cuya apariencia exige *ser*. El ser está doquiera. Ciertamente, podríamos aplicar a la conciencia la definición que Heidegger reserva para el Dasein, y decir que es un ser para el cual en su ser es cuestión de su ser, pero sería menester completarla y formularla más o menos así: *la conciencia es un ser para el cual en su ser es cuestión de su ser en tanto que este ser implica un ser otro que él mismo*⁵³.

La conciencia fuera del tema es nada, esa nada es de mucho peso dado que fundamenta la libertad del individuo, en el sentido de que no es aquello de lo que es conciencia, el no ser aquello de lo que es conciencia implica el evitar "empastarse" al objeto, por lo tanto es libre, se mantiene libre, la negación es entonces la mejor manifestación de libertad, libertad de conciencia y a la vez libertad de sí, es decir, *el ser humano es libre gracias a la libertad de su conciencia fundamentada en la nada*. Sartre aclara la importancia de la nada de la siguiente manera:

"Así pues, si se quiere a toda costa que el ser del fenómeno dependa de la conciencia, será menester que el objeto se distinga de la conciencia, no por su *presencia*, sino por su *ausencia*; no por su plenitud, sino por su nada. Si el ser

⁵³ Sartre, Jean-Paul. "El ser y la nada" Ed. Losada S.A. Buenos Aires Argentina. (1993) Pág. 31

pertenece a la conciencia, el objeto no es la conciencia, no en cuanto el objeto es otro ser, sino en cuanto es un no-ser"⁵⁴,

queda entonces clarificada la diferencia entre el ser y el ente y el ente de la conciencia que lo refleja. Aquí puede hacerse notar la raíz hegeliana de la dialéctica: la negación, es negación de algo, y por lo tanto se convierte en afirmación.

Sartre conceptualiza como esencia del ser humano la libertad, de hecho afirma que está condenado a ella, el ser humano no tiene otra alternativa más que elegir por sí mismo, sin embargo para ello era necesario que primeramente se le concediera libertad absoluta a la conciencia, que fuese pura autonomía, dice Sartre: "El primer paso de una filosofía ha de ser [...] expulsar a las cosas de la conciencia y restablecer la verdadera relación de ésta con el mundo, a saber que la conciencia es conciencia posicional *del mundo*"⁵⁵

por ello le fue necesario desde sus primeros escritos clarificar el concepto del Yo diferente a la conciencia y más adelante cuestionó duramente la posición psicoanalítica sobre el Yo como una de las instancias psíquicas conformadoras del aparato psíquico: "El Ego no es un dato de la conciencia, sino un objeto de reflexión que la conciencia se da. Así, Sartre radicalizaba la noción de intencionalidad y fundaba la autonomía del espíritu humano."⁵⁶ La conciencia funciona de manera independiente, es un hecho, es un acto, es intencionalidad, es pura acción espontánea, es pura libertad. Así también "las grandes funciones de la conciencia: pensar, percibir, imaginar, la actitud emotiva, se convertían en actos, pero en actos que suponían una condición universal. Sartre escribía: <<es tan absurdo concebir una conciencia que no imaginase como concebir una conciencia que no pudiese efectuar el *cogito*.>>"⁵⁷.

*El pensar, el imaginar es entonces una labor de la conciencia, pero debemos "quitarnos" la idea de que la imagen, **está** en la conciencia y que el objeto de la imagen está en la imagen; reflexionando al respecto podemos deducir que la imagen misma es una conciencia, por lo tanto no está en la conciencia y que la imagen es una*

⁵⁴ Ibíd. Pág. 29

⁵⁵ Belaval Ivon. "Historia de la filosofía. Tomo 10. Pág. 194. Siglo XXI Editores

⁵⁶ Ibíd.

⁵⁷ Ibíd.

representación del objeto de la imagen; (Ver⁵⁸) el considerar que algo está en la conciencia Sartre le llamó ilusión de inmanencia.

2. El ser en-sí y el ser para-sí

El ser en-sí, es el ser de las cosas materiales, de las cosas que se ajustan al principio de identidad (A es idéntico a A), estas cosas tienen que ser lo que su esencia les impone; al ser en-sí se le "agotaron" sus posibilidades de ser, sólo puede ser él mismo, está completo, determinado, definido. El en sí está compactado, es pura identidad, la cosa es un sujeto idéntico a sí mismo. "A es A" significa:

A existe bajo una comprensión infinita, con una densidad infinita. La identidad es el concepto límite de la unificación; no es verdad que el en-sí necesite de una unificación sintética de su ser: en el límite extremo de sí misma, la unidad se esfuma y pasa a ser identidad. Lo idéntico es el ideal del uno, y el uno llega al mundo por la realidad humana. El en-sí está pleno de sí mismo, y no cabe imaginar plenitud más total, adecuación más perfecta del contenido al continente: no hay el menor vacío en el ser, la menor fisura por la que pudiera deslizarse la nada⁵⁹

Muy diferente es el ser de la conciencia, el ser para-sí, el cual no puede ajustarse al principio de identidad.

La conciencia y el hombre quien es consciente de..., son el para-sí. El ser para-sí tiene que salir de sí para ir hacia el mundo, debe tomar su tema para ser lo que es y ser su tema aquello que es y que ha dejado de serlo. Para ser lo que es tiene que salir a eso, que es conciencia de eso, que es eso y no es eso simultáneamente, porque definitivamente no es eso. Nuestra conciencia es un para-sí que sale de nosotros para regresar a nosotros constantemente, así, el hombre es un ser para-sí, como la conciencia. El para-sí es el movimiento de atraer hacia sí los objetos, pero que nunca se convierte en los objetos.

El ser que no pasa la prueba de identidad, es un ser que no está totalmente definido, ese es (como ya dijimos) el para-sí. El ser humano es un ser de ese tipo, para él su identidad puede ser diversa o cambiante: "soy ingeniero, pero no nada más soy

⁵⁸ Sartre, Jean-Paul. "Lo imaginario". Ed. Losada S.A. Biblioteca de obras maestras del pensamiento. Buenos Aires Argentina. (2005) Pág. 13.

⁵⁹ Sartre, Jean-Paul. "El ser y la nada". Ed. Losada S.A. Buenos Aires Argentina. (1993) Pág. 124

ingeniero”, soy un ser humano, si, pero con características especiales que me definen y que puedo modificar”, En el hombre hay un ser sin serlo completamente”. Podemos concebirnos a nosotros mismos de dos maneras: creyendo que necesariamente debemos ser alguien: un “catedrático” o un “mesero”, o pensándonos libremente lo que somos, con conciencia de ser libremente lo que somos; evidentemente la segunda opción es la más cercana a la naturaleza humana.

3. La nada

El mundo es como es y podemos decir que es entero, sin embargo el ser humano puede concebir la nada, el ser humano es el fundamento de la nada en cuanto nihilización. La conciencia genera a la falta, se da cuenta de la falta y es consciente de ella, es como decir que la conciencia no es lo mismo que la conciencia de creencia (o de cualquier otra cosa), hay algo que las separa, eso que las separa y que por ende las distingue... es nada, aunque la conciencia y la creencia no se dan una sin la otra.

La nada entra en el ámbito de lo humano con tal intensidad que es una “experiencia” cotidiana. La conciencia refleja constantemente sus temas, nunca es completamente, de la misma manera es la experiencia humana, la nada es lo que falta, lo que falta en el mundo y lo que le falta a él para completarse; si hay una falta entonces hay un deseo, la nada relativa es lo que falta, es el deseo, ese deseo que nos impulsa a completarnos y a ser un en-sí, pero no somos en-sí, somos seres carentes de ser totalmente, el no ser de la carencia duele por la carencia misma, porque estamos impregnados de nada. La realidad humana es faltante (deseo); el deseo es un ser que no se define sino por su no-ser. Si la carencia viene al mundo por el para-sí, lo original en la creación de la carencia es la percepción inmediata de lo que falta para..., y al ser humano le falta el sí, como en-sí, el sí total. Metafísicamente, dice Sartre, la pretensión del para-sí es ser un en-sí, sin embargo en la realidad humana eso sería convertirse en una cosa, por lo tanto sería aniquilarse, únicamente Dios (concebido desde la filosofía sartreana, como un ser perfecto en la más alta jerarquía de valores) quien “podría” fundamentarse a sí mismo, puede ser un para-sí en-sí, el hombre sólo se da en no ser, por ello no puede ser su propio fundamento, aunque es su conciencia la que constituye el fundamento del en-sí:

“El en sí no puede fundamentar nada; si se fundamenta a sí mismo lo hace dándose la modificación del para-sí. Es fundamento de sí mismo en cuanto que *deja*

de ser en-sí; y nos encontramos aquí con el origen de todo fundamento [...], el fundamento en general viene al mundo a través del para-sí [...], con él aparece el fundamento por primera vez.

Este fundamento se efectúa por medio de lo que Sartre llama el <<acto ontológico>> que es ese acto perpetuo por el que el en-sí se degrada en presencia para-sí [...]>>. Este acto constituye la esencia misma de la libertad: <<[...] No hay diferencia entre el ser del hombre y su *ser libre*...>> Aquí se manifiesta lo esencial del existencialismo: el hombre no solamente es libre; está condenado a ser libre”⁶⁰

La carencia nos marca desde que nacemos, tenemos necesidades y somos imperfectos, vivimos en una constante insatisfacción, la cual es factor de progreso constante y es imposible de saciar dado que al lograr un objetivo inmediatamente nos planteamos otro, somos seres sin descanso y siempre en completa libertad, eso es un peso que debemos cargar por toda nuestra vida. Los seres humanos vivimos la nada constantemente, pero cuando ésta viene en forma de pérdida (obviamente significativa), entonces sentimos de manera contundente toda nuestra soledad existencial, toda la responsabilidad de nuestra vida, toda nuestra realidad humana.

Aunque parezca contradictorio hay una parte de la estructura de en-sí del para-sí, son una serie de contingencias históricas, situacionales. Se usa el “ser” como término porque hay estructura (histórica, espacial). La identidad toma su base en la necesidad, en la situación:

“El para sí (...). Es, a título de acontecimiento, en el sentido en que puedo decir que Felipe II *ha sido*, que mi amigo Pedro es, existe; es, en tanto que aparece en una circunstancia que no ha elegido él, en tanto que Pedro es un burgués francés de 1942 y que Schmitt *era* un obrero berlinés de 1870; es, en tanto que es arrojado a un mundo, en una <<situación>>; en tanto que es pura contingencia, en tanto que para él, como para las cosas del mundo, como para esta pared, este árbol, esta taza, puede plantearse la pregunta original: <<¿Por qué este ser es así y no de otra manera?>> es, en tanto que hay en él algo cuyo fundamento no es él: su presencia en el mundo.”⁶¹

⁶⁰ *Ibíd.* Pág. 202

⁶¹ Sartre, Jean-Paul. “*El ser y la nada*” Ed. Losada S.A. Buenos Aires Argentina. (1993) Pág. 113

El ser humano padece la nada, pero no puede ser nada, entonces a partir de su libertad es un ser creador, inventa el significado, el sentido, da valores, perspectiva, "llena su existencia"... o al menos lo intenta.

5. La mala fe y una complicación psicoanalítica

"El ser humano no es solamente el ser por el cual se develan negatidades en el mundo; es también aquel que puede tomar actitudes negativas respecto de sí"⁶²

Explicaré la mala fe con un ejemplo sencillo surgido de la práctica psicoanalítica: una paciente mía a quien le genera mucha ansiedad la consulta psicoanalítica, me manda un mensaje diciendo que tenía mucho trabajo ese día, que no podía asistir a la sesión debido a que no contaba con el tiempo suficiente; evidentemente yo pensé que en realidad ella quería "deshacerse" de la consulta de ese día para evitar su ansiedad, lo que se corroboró en la siguiente sesión, sin embargo ella misma se dio cuenta de que sí hubiese tenido tiempo de asistir a la consulta y que "se quiso convencer" de que no podía, se dijo a sí misma una mentira en la que quiso creer y que pudo creer hasta ser desenmascarada en la siguiente sesión.

La mala fe es parecida en su estructura a una mentira que se dirige a uno mismo, pero con la gran diferencia que en la mentira existe una clara dualidad, hay un engañador y un engañado, en el caso de la mala fe el sujeto mismo se enmascara la verdad, sólo existe un sujeto y un tiempo único, hay una unidad, sin embargo el sujeto conoce la verdad y la conoce tan a profundidad que el sujeto pretende "deshacerse de ella". La conciencia se afecta a sí misma de mala fe.

"Son necesarios una intención primera y un proyecto de mala fe; este proyecto implica una comprensión de mala fe como tal y una captación prerreflexiva (de) la conciencia como realizándose de mala fe. Se sigue primeramente, que aquel a quien se miente y aquel que miente son una sola y misma persona, lo que significa que yo, en tanto que engañador, debo saber la verdad que me es enmascarada en tanto que engañado"⁶³

Sartre explica desde la perspectiva de la *conciencia* el fenómeno de la mala fe, y de la misma manera realiza una aportación filosófica-psicológica sobre la manera cómo

⁶² *Ibíd.* Pág. 91

⁶³ *Ibíd.* Pág. 94.

funciona el psiquismo humano que nos lleva a realizar un enfoque completamente diferente a la concepción freudiana; (con la intención de ser fiel al pensamiento sartreano, en esta parte agrego textualmente reflexiones medulares que precisan el sentido de su aportación): para Sartre es imposible considerar una "masa psíquica" escindida en dos partes (Yo y Ello), dos partes que se encuentran en constante pugna ejerciendo cada una las fuerzas de que está provisto, lo cual hace que se restablezca la relación entre "engañador y engañado" fundamentándose en la noción de *censura*, debido a que ella establece los límites entre lo que se permite y lo que se prohíbe concientizar. Las simbolizaciones conscientes del instinto, así como la fobia, los lapsus y los sueños son hechos de conciencia concretos (dado que nos damos cuenta de ellos) y no deben tomarse como apariencias "de la misma manera que las palabras y las actitudes del mentiroso son conductas concretas realmente existentes"⁶⁴. Sartre reconoce que en los actos simbólicos hay una verdad que el psicoanalista vincula con la historia del paciente, pero dice: "el sujeto se engaña sobre el *sentido* de sus conductas, las capta en su existencia concreta pero no en su *verdad*, por no poder derivarlas de una situación primera y de una constitución psíquica que permanecen extrañas para él". Continúa Sartre en son de protesta diciendo que él puede ser sus propios fenómenos psíquicos en tanto que es consciente de ellos, puede percatarse de su impulso concreto hacia algo, hacia la obtención de algo, sin embargo, la explicación psicoanalítica lo lleva a entender que ese impulso no está motivado simplemente para la obtención de ese algo concreto, sino que está motivado más profundamente por un complejo edípico castigador (siendo esto su *verdad*), lo que implica que él como persona consciente no puede acceder al conocimiento de *su verdad*, sino que es necesaria la intervención de otra persona (el psicoanalista) "para ser el *mediador* entre mis tendencias inconscientes y mi vida consciente. Sólo un *prójimo* aparece como capaz de efectuar la síntesis entre la tesis inconsciente y la antítesis consciente"⁶⁵. Sartre no acepta la idea de que exista una mente no consciente que intervenga en el ser humano más allá de su "voluntad" y por ende, que lo determine. Continúa diciendo:

"el psicoanálisis sustituye la noción de mala fe con la idea de una mentira sin mentiroso; permite comprender cómo puedo no mentirme sino *ser mentido*, ya que

⁶⁴ *Ibíd.* Pág. 95

⁶⁵ *Ibíd.* Pág. 96

me coloca con respecto a mí mismo en la situación del prójimo frente a mí, reemplaza la dualidad de engañador y engañado, condición esencial de la mentira: por la del <<ello>> y el <<yo>>, e introduce en mi subjetividad más profunda la estructura intersubjetiva del *mit-sein*" (el ser-con el otro)⁶⁶.

El ello no es una cosa que se muestre indiferente ante las intervenciones del psicoanalista, es *tocado* por ellas cuando se acerca a la *verdad*, momento cuando aparecen las más diversas resistencias, pero ¿quién se resiste?, Sartre comenta que: "no puede ser el Yo, encarado como un conjunto psíquico de los hechos de conciencia: este no podría sospechar, en efecto, que el psiquiatra se acerca a la meta, ya que está situado ante el *sentido* de sus propias reacciones exactamente como el psiquiatra mismo"⁶⁷, tampoco puede ser el complejo en cuestión, dado que este es más bien colaborador del analista; por lo tanto, Sartre concluye que las resistencias deben ubicarse en el plano de la *censura*. "Solo ella puede captar las preguntas o las revelaciones del psicoanalista como más o menos próximas a las tendencias reales que ella se aplica a reprimir; solo ella, porque ella sola *sabe* lo que reprime"⁶⁸, es necesario aceptar que la censura debe elegir qué reprime y qué prohíbe y para eso debe *representarse*, pero

"¿cómo podría discernir la censura los impulsos reprimibles sin tener conciencia de discernirlos? ¿Cabe concebir un saber que sea ignorancia de sí? Saber es saber que se sabe (...). Digamos más bien: todo saber es conciencia de saber. Así las resistencias del enfermo implican, al nivel de la censura, una representación de lo reprimido en tanto que tal, una comprensión de la meta hacia la cual tienden las preguntas del analista y un acto de conexión sintética por el cual compare la verdad del complejo reprimido con la hipótesis psicoanalítica que lo encara. Estas diversas operaciones a su vez, implican que la censura es consciente (de) sí. Pero, ¿de qué tipo puede ser la conciencia (de) ser conciencia de la tendencia a reprimir, pero precisamente *para no ser conciencia de eso?* ¿Qué significa esto, sino que **la censura debe ser la mala fe?**"⁶⁹

⁶⁶ *Ibíd.* Las negritas no son parte de la cita

⁶⁷ *Ibíd.* Págs. 96 y 97

⁶⁸ *Ibíd.* Pág. 97

⁶⁹ *Ibíd.* Págs. 97 y 98 las negritas no son del autor

Así, Sartre explica los mecanismos psíquicos que el psicoanálisis entiende de manera diferente; por mi parte, sin el ánimo de profundizar en la discusión dado que no es el objetivo del presente capítulo, reflexiono: cuando Freud habla de lo reprimido se refiere a un tiempo pasado, en ocasiones desde hace mucho tiempo y aquello que fue reprimido ha quedado fuera de la conciencia, se ha olvidado y llega el momento en que el sujeto ni siquiera sabe que ha olvidado algo, deja de ser consciente de aquello reprimido y del hecho mismo de la represión; Sartre y Freud se refieren a momentos diferentes del acontecer psíquico, sin embargo, la aportación sartreana continúa siendo aguda, preguntamos: ¿el ser humano estando en situaciones angustiantes, utilizará la mala fe como estrategia previa a la represión? O bien ¿será necesario primero "encubrirse la verdad" antes de "reprimirla"? La respuesta por el momento sólo queda en el viento. Aclaro también que en la concepción freudiana la represión no es lo mismo que la resistencia y el término "censura" acontece en la vida onírica. En fin... continuemos.

6. La mirada

Los seres humanos estamos en presencia de otros seres humanos, pero ¿de qué manera es esta relación?, ¿cómo nos influimos mutuamente en nuestro estar en el mundo?, Sartre analiza la existencia del prójimo:

Supongamos: Me encuentro solo en un jardín tranquilo de alguna parte de nuestra ciudad, puedo percatarme de todo cuanto hay en él, todo aquello forma mi espacio, por mí esos objetos son algo porque yo hago el mundo, ese árbol, esa banca, esa fuente, el césped... estoy en el "centro" de un lugar organizando mi mundo; pero se acerca un hombre, un hombre al que en principio percibo como objeto-hombre, es un objeto con una característica propia pero es un hombre al que todavía no le doy esa característica... pero se acerca y veo que él también ve aquellos objetos que yo veía y describía previamente, a partir de su presencia he dejado de estar en el centro de los objetos, él está ahí, en donde "antes era mi mundo", ahora mi mundo es también "su mundo"; al percibirlo como objeto-hombre capto una organización de todos los objetos de mi mundo a partir de él y, por consiguiente sobreviene una desintegración de mi universo, que ahora irremediablemente le atribuyo, "la aparición entre los objetos de mi universo, de un elemento de desintegración de ese universo, es lo que llamo la aparición de un hombre en

mi universo".⁷⁰ El primer encuentro del hombre con su prójimo es a partir de la objetivación.

Pero si el prójimo-objeto se define en relación con el mundo como "el objeto que ve lo que yo veo", entonces, le doy la característica de sujeto que me había negado darle y ahora, mi vinculación con el prójimo-sujeto ha de poder remitirse a mi posibilidad permanente de **ser visto** por él, de ser objetivado por él, de ser cosificado por él. El ser-sujeto del prójimo constituye para mí una revelación de mi ser-objeto-para-otro. "Pues, así como el prójimo es para mí-sujeto un objeto probable, del mismo modo yo no puedo descubrirme convirtiéndome en objeto probable a no ser para un sujeto cierto."⁷¹

La relación que supone el "ser-visto-por-otro" es un hecho irreductible, que no se puede deducir ni de la esencia del prójimo-objeto ni de mi ser-sujeto; aquello a que se refiere mi aprehensión del prójimo en el mundo como siendo probablemente un hombre es a mi posibilidad permanente de ser-visto-por-él, **la mirada del otro me modifica** dado que el hecho de captar una mirada no es aprehender un objeto-mirada en el mundo, como sería mirar una banca o un animal, sino **tomar conciencia de ser mirado**.

El oír pasos o el que me miren basta para que surja en mí una modificación esencial: existo en tanto que yo para mi conciencia irreflexiva. Hay una irrupción del yo en mi conciencia: me veo porque se me ve. El yo se hace presente a la conciencia no como objeto (como lo es en la conciencia reflexiva), sino en tanto que es objeto para otro. "Esto significa que tengo de pronto conciencia de mí en tanto que escapo a mí mismo; no en tanto que soy el fundamento de mi propia nada sino en tanto que tengo mi fundamento fuera de mí."⁷² Así capto a mi ego en tanto que no es para mí y que, existiendo para otro, está separado de mí por una nada que no puedo colmar. Mi ego que el otro conoce, yo lo soy sin conocerlo, puesto que lo descubro en la vergüenza (o en el orgullo) Este ser que soy para el otro conserva cierta indeterminación y cierta imprevisibilidad, que se explican no por mi falta de conocimiento del prójimo sino por su libertad; ésta surge como el límite de mi propia libertad. La nada que no puedo colmar es esa libertad del prójimo.

⁷⁰ Sartre, Jean-Paul. "El ser y la nada" Ed. Losada S.A. Buenos Aires Argentina. (1993) Págs. 330, 331.

⁷¹ *Ibíd.* Pág. 332

⁷² *Ibíd.* Pág. 337

La mirada del prójimo me hace ser en-sí, lo que soy; me despoja de mi trascendencia; ésta queda como una trascendencia trascendida, puramente constatada, es decir una naturaleza. "Si hay Otro (...), por el puro surgimiento de su ser, tengo un afuera, tengo una *naturaleza*; mi caída original es la existencia del otro."⁷³ Yo sigo **siendo** mis posibilidades en el modo de la conciencia no-tética (de) esas posibilidades, pero mi mirada me las aliena sometiendo la organización de mi situación a una organización ajena. Mis posibilidades son trascendidas por el otro hacia sus propias posibilidades y convertidas en utilidades. Pero hay también un cambio de estatuto: como indeterminación, mi posibilidad es para el prójimo pura probabilidad.

La mirada del prójimo no es solo espacializante, sino también temporalizante. "En tanto que presente captado por el otro como *mi* presente, mi presencia tiene un afuera."⁷⁴ Soy arrojado en mi presente universal y, como objeto espacio-temporal del mundo, me ofrezco a las apreciaciones de valor del prójimo. Estas son "un libre trascender de lo dado hacia posibilidades. Un juicio en el acto trascendental de un ser libre"⁷⁵. Me encuentro pues sin defensa ante la libertad del otro y, en este sentido me considero esclavo y en peligro.

El prójimo no nos es dado como objeto. La objetivación del otro no es más que una defensa de mi ser: me libero de mi ser-para-otro confirmando al otro un ser-para-mi. El prójimo nos es dado como sujeto, como trascendencia. Su mirada se da como "aquello por lo cual la distancia viene al mundo en el seno de una presencia sin distancia"⁷⁶. Pero esto me revela la imposibilidad de ser objeto excepto para otra libertad. Experimentándolo como sujeto, como libertad, reconozco que mis posibilidades tienen límites y gano objetividad, para mí y para mi mundo.

En la vergüenza, conferimos al prójimo una presencia indubitable, aunque sólo sea probable que nos mire. El hecho de constatar que creíamos ser mirados pero no lo éramos, ¿no convierte la mirada misma en probable? Mi vergüenza "ante nadie" ¿no es una vergüenza falsa?

⁷³ *Ibíd.* Pág. 339

⁷⁴ *Ibíd.* Pág. 344

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ *Ibíd.* Pág. 347

“No es posible transferir mi certeza del prójimo-sujeto al prójimo-objeto que fue la ocasión de esa certeza; ni, recíprocamente invalidar la evidencia de la aparición del prójimo-sujeto a partir de la probabilidad constitucional del prójimo-objeto (...). En una palabra, lo cierto es que **soy mirado**; lo solamente probable es que la mirada esté ligada a tal o cual presencia intra-mundana”⁷⁷

“**La vergüenza** es el sentimiento de la *caída original*, no de haber cometido una determinada falta, sino, simplemente, de “estar caído” en el mundo, en medio de las cosas, y de necesitar de la mediación ajena para ser lo que soy”⁷⁸. El sentimiento de pudor que acompaña normalmente la desnudez no es un caso especial sino por la eficacia con la que simboliza nuestra objetividad, nuestra foreidad sin defensa. Más allá del vestido la mejor defensa es objetivar, en nuestro turno, al otro. Cuando convierto su subjetividad en conciencia-objeto, su conciencia de mí llega siendo pura interioridad sin eficacia: ya no tiene en sus manos mi ser sino mi imagen;

“es un conocimiento que ya no me *toca*: es una imagen de *mí en él*. Así la subjetividad se ha degradado en interioridad, la libre conciencia en pura ausencia de principios, las posibilidades en propiedades y el conocimiento por el cual el prójimo me alcanza en mi ser, en pura imagen de mí en la “conciencia” ajena.”⁷⁹

La vergüenza ante Dios no puede ser nada menos que el reconocimiento de un sujeto inobjetivable. Aquí puede encontrarse una explicación a los fenómenos blasfematorios, misas negras, profanaciones, sociedades satánicas, etc.: son intenciones de tratar como objeto al sujeto absoluto. Concretando... la vergüenza original “es la actitud por la cual reconozco al Prójimo como el sujeto por el cual advengo a la objetividad”. **La dignidad** es la actitud “por la cual me capto como el proyecto libre por el cual el Prójimo adviene al ser-prójimo”, afirmándome como libertad y sujeto ante el otro-objeto. Finalmente, **el orgullo** es la actitud por la cual reconozco al prójimo como el sujeto que me hace ser objeto para él, pero pretendiendo afectar su libertad con la misma objetividad que me confiere, para que sancione mi ser-objeto en la forma en que yo quiero serlo definitivamente. Las dos primeras actitudes son auténticas, la última es de mala fe.

⁷⁷ *Ibíd.* Pág. 355

⁷⁸ *Ibíd.* Pág. 369

⁷⁹ *Ibíd.* Pág. 370

3. Vínculo entre lo psicoanalítico y lo existencial

El psicoanálisis surgió del ámbito de la medicina, sus pretensiones han sido siempre científicas a pesar de la subjetividad de su objeto de estudio: "Lo inconsciente"; Freud retomó ideas, conceptos y concepciones de pensadores representantes de diferentes escuelas, como el caso de las pulsiones de vida y muerte que están inspiradas en Empédocles de Agrigento, o bien, parte de su teoría del desarrollo psicosexual está fundamentada en la obra de Artur Shopenhauer; lo anterior nos da a entender la complejidad del pensamiento psicoanalítico que pretende acercarse a las motivaciones originarias de la conducta humana.

Después de Freud, muchos más autores han aportado sus ideas ampliando el conocimiento de esta ciencia y se han diversificado en diferentes escuelas psicoanalíticas que les dan énfasis a algún aspecto en particular del intrincado mundo psíquico; lamentablemente es inevitable que al dar énfasis a algún aspecto determinado se ignora o se cuestiona todo lo demás, así, inmerso en la escuela culturalista Erich Fromm aporta su concepción del hombre.

Fromm, es un autor que aparentemente es muy original en su obra, sobre todo porque la realizó en el medio psicoanalítico, sin embargo, en el momento en que se consultan autores como Heidegger o Kierkegaard, nos enteramos de dónde surgieron esas ideas, que ciertamente están trabajadas por Fromm muy adecuadamente, dándole sentido a toda una perspectiva de corte humanista, de hecho el mismo Fromm, considera a su obra como el "Psicoanálisis humanístico". Como muestra de lo anterior baste mencionar que en su libro "*Ética y psicoanálisis*" escribe un apartado llamado "La conciencia, el llamado del hombre a sí mismo"⁸⁰, retomando la idea original heideggeriana que en esta tesis denominamos justamente como "La llamada" (como Heidegger la denominó); dicho concepto Fromm lo desarrolla con dos formas básicas de conciencia (una autoritaria y otra humanista) y lamentablemente no hace referencia a Martin Heidegger en todo ese capítulo.

⁸⁰ Fromm, E. "*Ética y psicoanálisis*" Ed. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2000. Pág. 155

Fromm abre una nueva perspectiva de estudio, su aportación profundiza en la condición humana pero descuida el aspecto clínico para la curación de las patologías mentales, sin embargo, sin duda su aportación es un vínculo claro entre el pensamiento psicoanalítico y la filosofía existencial, por ello lo incluimos como el primero que ha incursionado formalmente en éste ámbito.

La descripción de su obra que se presenta a continuación la consideramos sólo la "columna vertebral" a partir de la cual se desprende toda una estructura teórica plasmada en muchos libros.

Erich Fromm

1. *La condición humana*

El pensamiento frommiano se ancla en un hecho fundamental, a partir del cual construye toda su teoría; este hecho los filósofos existencialistas lo tratan también como una pieza angular para entender al ser humano, nos referimos a "**la conciencia de sí mismo**"; Fromm, insertándolo en el pensamiento científico y de manera prácticamente poética lo explica de la siguiente manera:

"En cierto momento de la evolución animal ocurrió un acontecimiento singular, comparable a la primera aparición de la materia, a la primera aparición de la vida y a la primera aparición de la existencia animal. Ese nuevo acontecimiento ocurrió cuando en el proceso de la evolución, la acción dejó de ser esencialmente determinada por el instinto, cuando la adaptación a la naturaleza perdió su carácter coercitivo; cuando la acción dejó de estar esencialmente determinada por mecanismos transmitidos hereditariamente. Cuando el animal trasciende a la naturaleza, cuando trasciende al papel puramente pasivo de la criatura, cuando se convierte, biológicamente hablando, en el animal más desvalido, *nace el hombre*. En ese momento, el animal se ha emancipado de la naturaleza mediante la posición erecta y vertical, y el cerebro ha crecido mucho más que en los animales superiores. Ese nacimiento del hombre puede haber durado centenares de miles de años, pero

lo que importa es que surgió una especie nueva que trasciende a la naturaleza, que *la vida adquirió conciencia de sí misma.*⁸¹

Este hecho fundamental trae consigo características que son específicamente humanas, que no pueden ser compartidas por ninguna otra especie sobre la tierra.

Cuando el ser humano se da cuenta de sí mismo, trasciende la vida puramente animal, mientras continúa siendo un ser biológico, es como si formara parte de la naturaleza y al mismo tiempo "estuviese por encima de ella", esta circunstancia particular lo hace experimentar una sensación de "separatidad", es decir, estar distante de la naturaleza que paradójicamente le dio la vida, el hombre deja de regirse por la vida instintiva y tiene que dar "sentido a su existencia".

La conciencia de sí mismo, la capacidad para recordar el pasado, vislumbrar el futuro y denotar objetos por medio de símbolos; además de su razón que le permite concebir y comprender a profundidad el mundo y su imaginación que lo hace llegar más allá del alcance de sus sentidos., se unen con su innata "debilidad biológica" y lo llevan a hacer una forma de vida muy particular; cuando el hombre nace, posiblemente sea el ser más desvalido para su subsistencia autónoma, necesita de otros para poder satisfacer sus necesidades más básicas y su aparato instintivo no es suficiente para su complejo proceso de adaptación al mundo al que le ha tocado venir, su expresión instintiva es mínima y en su lugar cuenta con una extraordinaria capacidad de aprender y de adaptarse al mundo de una manera autoplástica (cambiándose a sí mismo) y aloplástica (cambiando el medio que le rodea), esta última es una capacidad específicamente humana; su misma debilidad biológica constituye la base de su fuerza, la causa primera del desarrollo de sus cualidades particulares. De todo lo anterior se desprenden las dicotomías existenciales y las contradicciones históricas en el hombre, que podemos enumerar siguiendo el libro de Ética y psicoanálisis en el apartado siguiente:

2. Las dicotomías existenciales y las contradicciones históricas en el hombre

⁸¹ Fromm, E. "psicoanálisis de la sociedad contemporánea" Ed. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1989. Pág.

Dicotomías existenciales

1. "Advertencia de sí mismo, razón e imaginación han roto la armonía que caracteriza a la existencia del animal"⁸²; es parte de la naturaleza, inmerso en sus leyes y sin embargo la trasciende. Está separado del mundo natural, y a la vez forma parte de él, es protagonista y testigo, es el único ser que puede "enseñorearse de la naturaleza", al respecto la Biblia dice: "Y les echó Dios su bendición y dijo: Creced y multiplicaos, y henchid la tierra, **y enseñoreaos de ella**, y dominad a los peces del mar, y las aves del cielo, y a todos los animales que se mueven sobre la tierra"⁸³
2. "No puede retornar al estado prehumano de armonía con la naturaleza; debe proceder a desarrollar su razón hasta llegar a ser el amo de la naturaleza y de sí mismo."⁸⁴
3. Carece de hogar definido y/o determinado, y al mismo tiempo está encadenado a la morada (Natural) que comparte con todas las criaturas. Debe buscar entonces un lugar en donde abrigarse, ya sea aprovechando las cuevas o bien, construyéndose una casa.
4. Es lanzado a este mundo en contra de su voluntad en un espacio y un tiempo accidentales, y de la misma manera saldrá de él; generalmente no decide el momento de su partida, sabiendo que en algún momento tendrá que suceder; es consciente de su muerte.
5. Se percata de su impotencia y de las limitaciones de su existencia teniendo que ajustarse a ellas, debe explotar sus potencialidades y a la vez conformarse con ellas.
6. No puede librarse de su mente ni de su cuerpo y este último lo hace querer mantenerse vivo.
7. "La razón, la bendición del hombre, es también su maldición"⁸⁵, lo lleva a resolver una dicotomía insoluble: "*Su propia existencia*", La vida del hombre no puede "ser vivida", repitiendo los patrones de su especie; él debe vivir, él debe darle sentido a su existencia y salirse del absurdo que pudiese

⁸² Fromm, E. "Ética y psicoanálisis" Ed. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2000. Pág. 52

⁸³ "La sagrada Biblia" Génesis Cp. I. Vers. 28.

⁸⁴ Fromm, E. "Ética y psicoanálisis" Ed. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2000. Pág. 53

⁸⁵ Fromm, E. "Ética y psicoanálisis" Ed. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2000. Pág. 53

representar su vida en el corto plazo que le ha tocado "visitar" este mundo. Su propia existencia constituye un problema que debe resolver y del que no es posible evadirse. "No existe ningún "impulso de progreso" innato en el hombre; es la contradicción inherente a su existencia la que lo hace seguir adelante. Habiendo perdido el Paraíso –la unidad con la naturaleza- se ha convertido en el eterno peregrino"⁸⁶

8. La más fundamental dicotomía existencial es la de la vida y la muerte: El hombre tiene la conciencia de que va a morir y sin embargo hace todo por su vida, dice Fromm: "Todo conocimiento acerca de la muerte no altera el hecho de que ésta no es una parte significativa de la vida y que no nos resta más que aceptar el hecho de la muerte; o sea, en lo que concierne a nuestra vida, la derrota"⁸⁷.
9. El que el hombre sea mortal da lugar a otra dicotomía: El breve lapso de vida con el que cuenta no le permite realizar a plenitud todas las capacidades con las que fue dotado, ni aún en las circunstancias más favorables. El ejercicio de dichas potencialidades es para Fromm el mejor medio de autorrealización, es lo más cercano a la felicidad, con la expresión de cada una de dichas potencialidades "surge" el hombre, el nacimiento para Fromm es la continua expresión de las potencialidades humanas, por ello puede decirse que el hombre muere antes de haber nacido completamente.
10. El hombre está solo y al mismo tiempo en relación con los demás. Está solo en cuanto a sus decisiones, en cuanto a sus juicios, apoyado por su capacidad de razonar, sin embargo, no puede soportar estar solo, su felicidad depende en buena medida del vínculo y la relación con los demás.

Contradicciones históricas

Como ejemplo de ellas Fromm menciona la contradicción contemporánea de contar con los medios técnicos para la satisfacción material y la incapacidad para utilizarlos exclusivamente para la paz y el bienestar de los pueblos, así como la esclavitud en la

⁸⁶ *Ibíd.* Pág. 54

⁸⁷ *Ibíd.*

antigua Grecia que pudo ser abolida después de que las bases materiales para la igualdad del hombre fueron establecidas.

Las contradicciones históricas son consecuencia de la forma como han logrado organizarse los pueblos, por ello pueden ser modificadas cuando el clamor popular lo exige, si, el ser humano puede modificar sus contradicciones históricas, aunque pase mucho tiempo para ello, pero jamás podrá modificar sus dicotomías existenciales dado que son inherentes a las condiciones de su existencia.

4. La hermenéutica como método de comprensión

La hermenéutica desde la filosofía

La hermenéutica es un sistema de interpretación cuyo objetivo primordial es acceder al conocimiento y por ende a la verdad; es un sistema que implícitamente ha existido en todo esfuerzo los diferentes fenómenos, de alguna manera se puede decir que cualquier técnica interpretativa o de adquisición de conocimiento es en sí misma la hermenéutica.

Hermenéutica es un concepto que en griego es justamente "hermenéutica" que en latín significa *interpretatio*, y su raíz proviene de *Hermes*, quien fuera un demonio (entendido a la manera griega) que comunicaba el reino de lo humano con lo divino, su función era en sí misma interpretadora y era el único al que se le confería la responsabilidad de ser el mensajero de los dioses. Desde los tiempos presocráticos en que el ser humano comenzaba a comprender de manera sistemática lo que le rodeaba, realizaba ya la hermenéutica; con el paso del tiempo las técnicas interpretativas se han hecho más precisas, y a pesar de ello la mayoría de las veces queda algo por conocer, por descubrir, debido a nuestras propias limitaciones humanas y por la naturaleza de aquello que se pretende estudiar.

Es posible que haya sido Schleiermacher el primero que le confiere a la hermenéutica un valor muy importante al considerarla como una forma de arte, el arte de la comprensión. Comenta Schleiermacher que la verdadera relación con el texto o con la obra de arte implica necesariamente un proceso creador en donde se comprometen y se integran el sujeto y el objeto, esta integración produce la génesis, brota la semilla, se da el encuentro y se descubre el mundo. Hay una relación viva con el proceso creador, parece que sólo se puede entender el arte cuando uno mismo hace arte, cuando surge desde adentro de nosotros la respuesta artística reactiva a la obra contemplada, se establece una comunicación intrínseca y nutritiva que enriquece y hace crecer al sujeto.

Hans-Georg Gadamer, en su libro *Verdad y método* propone que para llegar a la verdad ciertamente es necesario un método, pero un método diferente al positivista al que no le quita ningún mérito, pero que no es operativo para temas como el arte, la

experiencia histórica y la filosofía; es necesaria una nueva orientación del pensamiento, la conciencia estética no es suficiente, debemos trascender la contemplación de la obra para vincularnos a ella en un acto cognoscente y creador, (si esto lo aplicamos al psicoanálisis podremos tener idea de la importancia de la hermenéutica en nuestra disciplina).

Para Gadamer es necesaria la "fusión de horizontes normativos" para que haya una verdadera hermenéutica, ya que éstos nos llevan directamente a la comprensión; todas las personas contamos con prejuicios sobre las cosas, tenemos ideas preconcebidas producto de nuestra historia personal, y al enfrentarnos a los nuevos fenómenos cognoscibles, o más concretamente a la tradición filosófica se produce un choque en el que deben integrarse en el sujeto ambos conocimientos, estos prejuicios en ocasiones facilitan la asimilación de los nuevos conocimientos, pero en otras ocasiones interfieren en él; cuando se produce el enfrentamiento entre las diferentes informaciones paulatinamente deben acomodarse en estructuras cognoscitivas nuevas, ese es el nuevo conocimiento, producto del proceso hermenéutico. Es necesario romper con nuestros prejuicios o al menos ponerlos en juego para abrirle paso a la comprensión.

La universalidad de la verdad es un proceso de comprensión abierto; la cultura en general como objeto total todo-parte incluye a todos los objetos culturales que a su vez deben relacionarse con el todo, porque forman parte del todo. Este proceso de vaivén del todo a la parte es el proceso de comprensión, es la hermenéutica desde Gadamer.

Pero la tesis fundamental de la ontología hermenéutica de Gadamer es "el ser que puede comprenderse es lenguaje" con el cual anuncia un desarrollo del heideggerismo en el que el ser tiende a disolverse en el lenguaje o al menos a resolverse en él; Gadamer se orienta hacia la relevancia del lenguaje frente al ser ya que él nos abre la posibilidad de decir, el lenguaje es lo decible, es la mediación total de la experiencia y por lo tanto pieza fundamental en el proceso hermenéutico. Entonces debemos buscar en el lenguaje común de la verdad dentro de las tradiciones universales. Comenta Vattimo que para Gadamer no se trata simplemente de señalar que toda experiencia que el individuo tiene del mundo es posible en virtud de disponer del lenguaje; el lenguaje no es en primer lugar aquello que el individuo habla, sino que es aquello por lo cual el individuo es hablado; tal afirmación proviene del pensamiento lacaniano que parte de los fundamentos psicoanalíticos, de la ya ahora irrefutable participación de lo inconsciente y que definitivamente abre campos anteriormente desconocidos, cuestionando profundamente la verdadera intervención del

sujeto en su relación con el mundo y por ende en el proceso hermenéutico, ¿quién es el que habla? Pregunta Deleuze, ¿Qué validez puede tener cualquier interpretación si toda ella es susceptible de contaminación por motivos inconscientes desconocidos?, ¿Quién nos puede asegurar o cómo podemos aseverar que nuestro conocimiento es el verdadero?, este tipo de cuestionamientos deben ser realizados por cualquier tipo de hermenéutica. Regresando al lenguaje no debemos olvidar que no únicamente a través de él es posible expresar aquello que el individuo siente y piensa; Heidegger comenta: el ser y el lenguaje comparten una identidad común, uno es el otro, y ciertamente así es cuando el ser se encuentra en el ámbito de lo conceptual, pero cuando este ámbito es rebasado para llegar a la vida afectiva o estética, muchas veces la palabra es insuficiente para expresar la experiencia, esa experiencia en donde se ubica el ser, ese ser que se intuye, que se siente, que se sabe que existe porque de alguna manera se ha percibido, pero que no podemos traducir a nuestro lenguaje, a nuestra lengua, tal vez pudiésemos con otras palabras, pero el ser ahí está, porque de alguna manera "vive" en nosotros, aunque de manera indefinida, es un ser indefinido, oculto, pero hay una noción de ser que está ahí; el ser humano, entonces, tiene que recurrir a otros medios de comunicación para expresar ese ser, medios que tienden hacia o que de hecho son lo estético; tal vez sea por ello que Gadamer considera a la experiencia estética como una verdad en sí misma, con lo anterior podemos decir que más que el lenguaje (sin menguar su importancia por supuesto), la expresión estética es la mejor forma por la que el sujeto es hablado y seguramente son nuestras capacidades sensoriales, perceptuales y mentales por las que podemos captar o capturar al ser.

Regresando a Gadamer, es necesario acotar que para él el lenguaje obra como mediación total de la experiencia del mundo sobre todo en cuanto lugar de realización concreto de un modo de vida (*ethos*) común de una determinada sociedad histórica, de una lengua históricamente determinada donde se incluye la experiencia del mundo que abarca la historia pasada y el presente; hay entonces un mundo compartido y articulado en la lengua con caracteres de racionalidad; con se mundo se identifica el *logos* entendido al propio tiempo como lenguaje y como racionalidad de lo real, en ese *logos* confluyen la racionalidad de la naturaleza de la que hablaban los griegos y la razón en la historia hegeliana.

Gadamer, aclara sobre el ámbito lingüístico-ético que rige la experiencia, con los conceptos de *Kalon* y *Theoría* entendida esta última a la manera griega como un contemplar participando, donde el sujeto pertenece al objeto, no lo posee y no se establece una distancia entre uno y otro, y *kalón* "comprende aquello que es deseable sin sobra de dudas y que no es necesario justificar mostrando su utilidad, ese era para los griegos el dominio de *teoría*. Entonces, entendiendo el lenguaje como *logos-kalón* tiene un nexo constitutivo con el bien. Toda racionalidad de la experiencia histórica de individuos y grupos es posible sólo con referencia al *logos* quien es mundo y lenguaje, es lo que Gadamer denomina "entendimiento y conciencia social".

La retórica de acuerdo con Gadamer es el "arte de la persuasión mediante discursos", la evidencia y la fuerza de convicción con que se impone el patrimonio de la conciencia común, lo *kalón*, es una evidencia de tipo retórico" y la verdad hermenéutica que se ve reflejada en el arte es también retórica.

Con estos fundamentos la verdad se coloca más allá de la demostración científica, esta es sólo una parte de, el momento real cuando se aprueba o se reprueba un postulado científico es cuando se pone a consideración de la conciencia común y la investigación propiamente dicha surge necesariamente del contexto que ofrece el *ethos*; la retórica-hermenéutica, el *logos*-conciencia común hace valer sus derechos sobre los discursos demostrativos de la ciencia llevando a cabo una radicalización de la índole esencialmente retórica de la ciencia misma en una dirección.

Lo anterior hace evidente una relación estrecha entre retórica y verdad en el sentido del consenso, la verdad es llegar al plano de suposiciones compartidas que más que evidentes se manifiestan como obvias pues no necesitan de interrogación alguna, entonces el *logos*-conciencia común es el lenguaje que implica necesariamente la experiencia de la verdad como puesta por obra de procedimientos lingüísticos explícitamente desarrollados.

La verdad hermenéutica, es decir, la experiencia de verdad a que se atiende la hermenéutica y que esta ve ejemplificada en la experiencia del arte, es esencialmente retórica.

Heidegger difiere de Gadamer, no puede limitar la verdad del arte a los términos históricos y llama la atención sobre la necesidad de prever la crítica de la conciencia

estética. Para Heidegger lo que se da **en la obra de arte** es un peculiar momento de ausencia de fundamento de la historicidad, que se presenta como una **suspensión de la continuidad hermenéutica del sujeto consigo mismo y con la historia**; la puntualidad de la conciencia estética es el medio en que el sujeto vive el salto al *Ab-grund* de su mortalidad.

Heidegger define la obra de arte como "puesta por obra de la verdad" en la cual ella "expone un mundo" (el significado de apertura histórica) y "produce la tierra" (pone por delante el elemento oscuro) en el cual tiene sus raíces todo el mundo, del cual extrae su vitalidad sin llegar a agotar su oscuridad; se puede decir entonces que "la obra de arte es una puesta por obra de la verdad porque la obra pone mundos históricos, inaugura o anticipa (como evento lingüístico original) posibilidades de existencia histórica... que sólo muestra empero con referencia a la mortalidad, la experiencia estética entonces nos vincula necesariamente con nuestra propia mortalidad, es un símbolo del nacimiento y de la muerte cuya explicación racional es inefable, en la obra de arte hay un elemento terrestre que no se convierte en mundo, que no se convierte en discurso, en significado desplegado: ese elemento alude a la mortalidad.

Gadamer se opone a la concepción heideggeriana de la experiencia hermenéutica como un salto *Ab-grund* de la mortalidad, él pretende rescatar el arte como experiencia de verdad ante la mentalidad científicista que la limitó al campo de las ciencias matemáticas y naturales; experiencia que modifica al sujeto no sólo en su gusto sino incluso en su lenguaje, al tiempo que el sujeto ubica la obra en su contexto histórico. Así, Gadamer ubica la verdad como ese momento en el cual el sujeto puede modificarse al encontrar algo que realmente es importante para él, idea cuyos fundamentos se encuentran en Hegel. "Lo que se da en la obra de arte es un peculiar momento de ausencia de fundamento de la historicidad, que se presenta como una suspensión de la continuidad hermenéutica del sujeto consigo mismo y con la historia. La puntualidad de la conciencia estética es el modo en que el sujeto vive el salto *Ab-grund* de su propia mortalidad.

Gadamer reafirma las verdades del arte de la historia contra el positivismo y utiliza el concepto ontológico del juego siendo este irreductibles a las concepciones sujeto-objeto ya que la participación se hace imprescindible; el arte debe abordarse desde la misma perspectiva.

IV. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

1. Tipo de Investigación

1.1 Por el planteamiento general

En principio este trabajo debemos ubicarlo en el ámbito de la clínica psicoanalítica, por lo que seguimos sus planteamientos, la forma como son recolectados los datos y el análisis de los mismos deben ubicarse en el tipo de investigación **cualitativa**.

Hernández Sampieri y colaboradores comentan sobre la investigación cualitativa:

"... por lo común, se utiliza primero para descubrir y refinar preguntas de investigación. A veces, pero no necesariamente, se prueban hipótesis. Con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones. Por lo regular, las preguntas e hipótesis surgen como parte del proceso de investigación y éste es flexible, y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en "reconstruir" la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido. A menudo se le llama "holístico" porque se precia de considerar el "todo" sin reducirlo a la suma de sus partes".⁸⁸

Por su parte Taylor y Bogdan comentan algunas de las características de la investigación cualitativa que reproduzco a continuación y que son afines con el trabajo realizado en la presente investigación:

1. "La investigación cualitativa es inductiva. (...).
2. El investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. (...).
3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio. (Naturalistas). (...).
4. Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. (Fenomenología). (...).

⁸⁸ Hernández S. Roberto. Fernández C. Carlos. Baptista L. Pilar. "Metodología de la investigación". Ed. Mc Graw Hill. Tercera edición. México, D.F. 2004. Págs. 5 y 6

5. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. (...).
6. Para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas. busca la comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. (...).
7. Los métodos cualitativos son humanistas. (...).
8. Las investigaciones cualitativas dan énfasis a la validez en su investigación. (...)
9. Para en investigador cualitativa todos los escenarios y personas son dignos de estudio. (...).
10. La investigación cualitativa es un arte. (...)⁸⁹

1.2 Por el tipo de muestra

Es un **estudio de caso**, ya que se estudió un solo caso a profundidad desde el modelo psicoanalítico.

1.3 Por el método de intervención

➤ 1.3.1 Clínica psicoanalítica apoyada en la comprensión filosófica existencial

Fundamentalmente se utilizó el método psicoanalítico basado en las aportaciones teórico y/o técnicas de Sigmund Freud y Heinz Kohut, la aportación freudiana se dirige principalmente al tratamiento de los pacientes neuróticos y por ello de manera ortodoxa es inadecuada para este tipo de casos (homosexualidad), sin embargo, ofrece conocimientos básicos para la comprensión de ellos, así como las primeras aportaciones sobre el narcisismo. Para Kohut, en cambio, la identificación sexual es secundaria a su conceptualización de la patología que gira en torno a la constitución del "self", y por lo mismo ofrece una visión muy precisa de los trastornos de personalidad narcisista.

Se retomaron algunas aportaciones filosóficas existenciales, las cuales se utilizaron en la conformación de algunas intervenciones clínicas con el paciente. Si ponemos

⁸⁹ Taylor, S.J. y Bogdan, R. "Introducción a los métodos cualitativos de investigación" Ed. Paidós, básica. Madrid, España. Págs. 20, 21 y 22

atención a todo tipo de intervenciones psicoanalíticas, nunca pueden estar fuera del marco de lo existencial, dado que se dirigen necesariamente al vivir del individuo, a su "Existenz" en el sentido heideggeriano, (existencia propia del ser humano) "La existencia en este nuevo sentido expresa ese ente que nosotros somos, ese ente que existe en tensión hacia sí mismo, cuyo ser no se presenta como algo ya hecho y decidido, sino como tarea y quehacer."⁹⁰ Que para decirlo de manera sencilla, se refiere a su facticidad y a su forma personal de entender y de vivir. El hecho de tomar en cuenta las aportaciones filosóficas nos permiten contextualizar de mejor manera la situación y la problemática del paciente con una visión que podemos considerar complementaria y en ocasiones verdaderamente precisa.

➤ *1.3.2 Características del método psicoanalítico*

El psicoanálisis es un método de tratamiento diseñado originalmente para la curación de las neurosis (actualmente ya no se circunscribe nada más a dichas patologías), cuya construcción teórica se realizó simultáneamente a la experiencia clínica, estableciéndose un diálogo entre ambas, en donde se comprobaban las hipótesis mientras se perfilaban intervenciones nuevas, la teoría y práctica del psicoanálisis están hasta la fecha imbricadas unas con otras, son inseparables y se retroalimentan mutuamente. La investigación psicoanalítica se realiza en el setting analítico, en ese espacio creado por el mismo psicoanálisis donde sucede todo devenir clínico analítico; es allí donde sesión tras sesión se comprueban y se plantean las hipótesis. El método psicoanalítico se basa en la historicidad, la remembranza del pasado para la comprensión del presente y el planteamiento del futuro, la historicidad que comprende la vida del paciente y que permite la integración del sujeto en su continuidad espacio-temporal. Para lograr lo anterior el psicoanálisis utiliza técnicas diseñadas específicamente: **la asociación libre, la interpretación de sueños y de actos fallidos**, Freud las menciona de la siguiente manera: "Freud ha fundado en estas bases un arte de interpretación al que corresponde la función de extraer del mineral representado por **las ocurrencias involuntarias** (asociación libre) el metal de ideas reprimidas en ellas contenidas. Objeto de esta interpretación no son sólo las ocurrencias del enfermo, sino también sus sueños, los

⁹⁰ Colomer, Eusebi. "El pensamiento alemán de Kant a Heidegger". Tomo III, Barcelona, Herder, (2002). Pág. 471

cuales facilitan un acceso directo al conocimiento de lo inconsciente, sus actos involuntarios y casuales (actos sintomáticos) y los errores de su vida cotidiana (equivocaciones orales, extravío de objetos, etc.) (actos fallidos)⁹¹, además de reglas que se cumplen en el setting analítico como **la atención flotante** (en el presente caso modificada) que consiste en la escucha del psicoanalista sin concentrarse en lo específico del discurso y así permitir que el propio inconsciente del psicoanalista asimile la información relevante para utilizarla posteriormente en el momento preciso; **la neutralidad** que busca el evitar emitir juicios de valor personales ante el material ofrecido por el paciente y permitir así la expresión abierta de su discurso, además de que evita que el paciente conozca al psicoterapeuta y pueda estar en condiciones de analizar las reacciones transferenciales, con la seguridad de que se está ante material inconsciente del paciente y que dichas reacciones no son motivadas por situaciones reales provocadas por el analista.

El psicoanálisis se da en el setting analítico; toda verificación teórica tendrá que realizarse en él, por lo que la teoría y la práctica psicoanalíticas se encuentran retroalimentadas mutuamente, es justamente en dicha verificación clínica donde se pretenden realizar intervenciones fundamentadas desde la filosofía existencial, sin por ello olvidarse de las aportaciones psicoanalíticas, que han sido constantemente comprobadas clínicamente y que son descritas por los autores correspondientes.

El psicoanálisis es en su conjunto un método terapéutico que se fundamenta a sí mismo, encontrando su justificación en los resultados del tratamiento, pero además por su naturaleza y sus objetivos exploradores, se convierte en un método de investigación de la vida anímica de los sujetos, en donde el descubrimiento de lo inconsciente es el resultado del esfuerzo analítico en el que se involucran el psicoanalista y el paciente; debido a esta forma de trabajo, el psicoanálisis ha representado a una parte de la comunidad científica una forma poco confiable para ser validada como método de investigación, llegando a negarle el estatus de ciencia, sin embargo, la naturaleza del objeto de estudio del psicoanálisis (lo psíquico, sobre todo inconsciente), requiere necesariamente de técnicas que se adapten a las condiciones que se presentan en la realidad, y es absurdo pretender tener el mismo control que se tiene en las ciencias duras; Freud encontró la "cura por la

⁹¹ Freud, Sigmund. "El método psicoanalítico de Freud" Obras completas Tomo I. Pág. 1005 Ed. Biblioteca nueva. Madrid España (2007)

palabra" como el medio para acceder al mundo psíquico y sus patologías, a través de escuchar el discurso del paciente y la intervención hablada que genera cambios plausibles en la conducta y/o en la vida afectiva. Así, cuando los pacientes mejoran de la conflictiva que los aqueja, los clínicos confirman sistemáticamente la veracidad del método psicoanalítico que implica en una forma de investigación del psiquismo humano.

El aval de la comunidad científica no ha sido indispensable para el progreso del psicoanálisis, pero con él, tal vez el camino hubiese sido menos difícil; ahora, con el desarrollo de la investigación cualitativa surge la posibilidad de insertar el método psicoanalítico en el ámbito de las ciencias humanas y así tener la posibilidad de adquirir mayor reconocimiento. Es importante resaltar que el método psicoanalítico sólo lo pueden llevar a cabo personas entrenadas en ello, no es posible que cualquier investigador pretenda realizarlo, ni aún leyendo los escritos psicoanalíticos.

El setting analítico es el "laboratorio" donde se verifican las hipótesis y es un espacio que permite el control de posibles "variables extrañas"; no se quiere decir con esto que el psicoanálisis pretenda tomar el modelo experimental, sino simplemente que el contexto en que se trabaja está suficientemente controlado, lo que si es un requisito de una investigación seria.

Sintéticamente el objetivo general del método psicoanalítico es el hacer consciente lo inconsciente y así propiciar que el Yo del sujeto tenga la posibilidad de controlar adecuadamente el material anteriormente inconsciente; este ha sido el postulado fundamental del método psicoanalítico que ha funcionado en diferente tipo de patologías, la más evidente en este sentido es la neurosis; sin embargo en el caso de pacientes límites o narcisistas podemos decir que hay aspectos reprimidos que es necesario hacer conscientes para lograr alguna modificación.

En la presente investigación trabajamos con la asociación libre y con la entrevista a profundidad para el análisis del discurso directo del paciente; la atención flotante fue utilizada a la manera freudiana y agregamos la utilización de la hermenéutica (aplicada a la clínica), pretendiendo entender el discurso del paciente desde él, poniéndonos en su lugar, con el fin de comprender en la medida de lo posible su experiencia de vida desde "su perspectiva", este trabajo hermenéutico fue realizado simultáneamente con cualquier forma de comunicación del paciente y con una reflexión posterior a las sesiones que

clarificaban aún más la vivencia del paciente y así abrir caminos de intervención psicoterapéutica. La neutralidad se respetó a la manera como Freud la planteó para poder analizar la transferencia del paciente.

➤ *1.3.3 Hermenéutica dialógica.*

A pesar de que la hermenéutica se ha concebido básicamente como un método de interpretación de textos, aquí, la labor interpretativa desde lo psicoanalítico se dirige hacia el discurso del paciente, es decir, hacia la palabra hablada más que a la escrita, lo cual por su naturaleza es más complejo, más delicado y difícil de llevar a cabo, dado que tiene que ser en el momento en que se emite la palabra, no se tiene la oportunidad de reflexionar sobre el discurso, dado que no se tiene el tiempo para ello, es necesario asumir en la medida de lo posible una actitud o una "posición hermenéutica" continua, guiada evidentemente por nuestra capacidad empática, para insertarnos en el discurso del paciente que nos comunica mucho más de lo que literalmente nos está diciendo y que a través de dicha "posición hermenéutica" nos sea posible descubrir verdades que no habían sido contempladas por el mismo paciente.

Álvarez Gayou menciona algunos principios o reglas de la hermenéutica dialógica que consideramos que se acercan a las pretensiones psicoanalíticas, dirigidas hacia la comprensión del discurso del paciente; las reglas que reproduzco a continuación son exclusivamente las que se pueden retomar para los fines de la labor psicoanalítica:

"El concepto de la verdad en el texto (léase discurso) no necesariamente muestra correspondencia entre la comprensión del intérprete (léase psicoanalista) y las intenciones del autor (léase paciente), o entre aquella y la comprensión del auditorio original.

La verdad del texto se concibe como una introspección reveladora. La verdad se encuentra en la lectura (léase proceso psicoanalítico), más que en el texto.

La investigación cuidadosa del contexto en el que se generó el texto ayuda a la comprensión del mismo, pero no define la

interpretación total. Resulta igualmente importante lograr que el texto hable en la situación actual del intérprete.

Existen muchas interpretaciones erróneas de un texto, pero también existen más de una interpretación correcta. La interpretación no es totalmente subjetiva, el texto impone límites a la forma en que lo comprendemos.

En relación con los significados del texto según los asume la hermenéutica conservadora, se considera que el significado siempre está condicionado y nunca puede obtenerse totalmente.

El círculo hermenéutico significa que el intérprete proyecta un significado en el texto y, a su vez, el texto lo confirma o lo rechaza. El texto puede representar un horizonte cultural e histórico, que se resiste a los presupuestos del intérprete. (La esencia de la experiencia del paciente es tan personal que se resiste a la comprensión del psicoanalista)

Las interpretaciones exitosas implican una fusión de horizontes (...) Algunos sesgos son productivos, otros no. La productividad de una buena interpretación sólo puede lograrse en la situación hermenéutica misma.

La hermenéutica dialógica, (...) es primordialmente descriptiva.

El texto siempre rebasa a su autor”⁹²

➤ *1.3.4 Aclaraciones técnicas del trabajo hermenéutico*

La hermenéutica es un trabajo que puede llevarse a cabo en cualquier momento, para decirlo sencillamente consiste en la pretensión de comprender la vida del otro desde su piel, desde su experiencia más viva, esto implica un esfuerzo consciente de entender desde él, pero también es fundamental la capacidad empática e incluso la intuición que se encuentran más en el terreno de lo inconsciente; implica también que “nos bajemos de nuestro pedestal narcisista” y nos acerquemos a la experiencia humana; como apoyo a

⁹² Álvarez-Gayou J. Juan Luis. “Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología”. Ed Paidós Educador. México D.F. 2004. Págs. 82 y 83

esta pretensión decidimos modificar la posición ortodoxa psicoanalítica, en donde el psicoanalista se sienta detrás del paciente cuando éste está recostado en el diván, a sentarnos cómodamente (con opción de subir los pies en un taburete) mirando hacia el frente sin observarnos mutuamente, esto hace que estemos más "cerca del paciente", no digo cerca físicamente, sino "cerca del paciente" aumentando la posibilidad de empatía y de objetividad. Somos conscientes que el modificar la postura tradicional también tiene sus inconvenientes, entre ellos se tardan un poco más la generación de estados regresivos, sin embargo, debido a que las jerarquías están dadas desde el inicio del tratamiento, estos estados aparecen espontáneamente.

La técnica sugerida por S. Freud de la atención flotante es una forma de comprensión con características hermenéuticas, (de hecho puedo considerar a Freud como el primer hermeneuta psicoanalítico), la atención flotante es también una forma que surge de los estratos inconscientes del propio analista y es una manera profunda de empatizar con nuestro paciente, sin embargo, ¿cómo podemos asegurar que nuestra intuición o empatía sean ciertas?, ¿corremos el riesgo de que lo que le digamos al paciente sea motivado por nuestras preconcepciones o por nuestros propios conflictos?, ¿cuántas veces estaremos "buscando-encontrando" nuestras teorías en el discurso del paciente? Consideramos que en ningún momento debemos "olvidar" que la conflictiva a resolver es la de **nuestro paciente**, por lo que en ningún momento (mientras podamos) debemos alejarnos de **su experiencia vivida**, nuestra alternativa **es acercarnos a él** lo más posible.

1.4 Por el estilo

➤ 1.4.1 Teórico de inducción analítica

Dado que es un procedimiento para verificar teorías y proposiciones basadas en datos cualitativos surgidos de la situación psicoterapéutica. "Su finalidad consiste en identificar proposiciones universales y leyes causales."⁹³ La inducción analítica permite desarrollar una teoría basada en investigaciones previas contrastándola con los datos cualitativos que surjan de la propia investigación; a pesar de que en esta investigación no se tuvo la intención de verificar constantemente los nuevos supuestos teóricos (como se

⁹³ Taylor S.J. y Bogdan R. "Introducción a los métodos cualitativos". Ed. Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, España. 1987. Pág. 156.

sugiere más abajo), dado que eso implicaría trabajar psicoterapéuticamente con varios pacientes de las mismas características, mencionamos los pasos que deben seguirse para realizar adecuadamente la inducción analítica; en la presente investigación es posible seguir hasta el cuarto paso, del quinto en adelante correspondería a investigaciones posteriores.

1. *"Desarrollar una definición aproximada del fenómeno a explicar.*
2. *Formular una hipótesis para explicar dicho fenómeno (ésta puede basarse en los datos, en otra investigación o en la comprensión e intuición del investigador).*
3. *Estudiar un caso para ver si la hipótesis (H) se ajusta.*
4. *Si la H no explica el caso, reformularla o redefinir el fenómeno.*
5. *Buscar activamente casos negativos que refuten la H.*
6. *Cuando se encuentren casos negativos, reformular la H o redefinir el fenómeno.*
7. *Continuar hasta que se ha puesto a prueba adecuadamente la H (hasta que se ha establecido una relación universal) examinando una amplia gama de casos.⁹⁴*

2. Supuestos

Al ser la presente investigación de tipo cualitativa y con las características previamente mencionadas, es sin duda más conveniente el planteamiento de supuestos que de hipótesis, dado que éstos se ajustan más adecuadamente a los objetivos de la investigación; las hipótesis "obligan" al investigador a circunscribir sus esfuerzos indagatorios a la aceptación o rechazo de ellas, lo cual implicaría coartar los posibles hallazgos de la investigación. Por lo tanto enumero a continuación los supuestos que guiaron el trabajo:

⁹⁴ *Ibíd.*

2.1 Sobre los hallazgos clínicos en el paciente:

(Son redactados desde el esquema teórico de Heinz Kohut, por su claridad)

1. El trastorno de personalidad narcisista se debe a una falta de empatía materna en los primeros años de vida.
2. La falta de espejeo materno es el principal generador de angustia en el trastorno de personalidad narcisista.
3. La deficiencia en la estructuración del Self nuclear en su polo de grandiosidad y ambiciones, deja huellas indelebiles en la personalidad, que nunca desaparecen, ni aún después del proceso psicoanalítico.
4. La experiencia de la angustia en el trastorno de personalidad narcisista, se da ante la sensación de disolución del Self.
5. El selfobject gemelar sirve de sustento parcial para evitar la experiencia de la angustia en el trastorno de personalidad narcisista, pero no es suficientemente fuerte como para eliminarla.
6. En la medida en que se va fortaleciendo el Self, la persona va ampliando su rango de libertad.
7. La homosexualidad en el trastorno de personalidad narcisista se debe a la búsqueda imperiosa de "Tomar algo muy valioso" del selfobject espejador, algo fundamental para el bienestar del sujeto.

2.2 Sobre la filosofía existencial:

Algunos principios de la filosofía existencial pueden ser aplicados en la práctica psicoanalítica, por ejemplo:

1. **El ser ahí**, es el ente que es cada uno de nosotros mismos en tanto que hombres, por lo tanto comprender al sujeto desde la perspectiva del ser-ahí lo ubica en su justa dimensión humana.
2. **"La existencia (Existenz)**, en sentido clásico es de acuerdo al pensamiento existencialista el **modo de ser** del hombre, no es el existir a la manera de las plantas o las cosas; somos lo que en cada caso decidimos ser,

y no somos como algo ya hecho y decidido, somos tarea y quehacer⁹⁵, este principio debe ser considerado siempre en todo proceso psicoanalítico con la intención de ayudarlo al paciente a ponerse en vías de Existenz, es decir, de encontrarse a sí mismo, siendo él mismo.

3. La **Existenz**, está determinada por el ejercicio de la voluntad
4. **El ejercicio de la libertad** sigue estando presente independientemente de las motivaciones inconscientes, y en la medida en que éstas se conocen se incrementa el rango de libertad y por lo tanto se es "más humano".
5. En el trastorno de personalidad narcisista **el sentido de vida** es una noción muy endeble, que debe revisarse y replantearse continuamente en el proceso analítico.
6. **El ser en el tiempo**, el concepto de tiempo es un concepto que está en relación con la pregunta fundamental de la filosofía, la pregunta por el ser del ente. No debe decirse: existe tiempo, sino el ser-ahí realiza su ser como tiempo. El tiempo no es nada que suceda afuera, en alguna parte, como marco de los acontecimientos mundanos; tampoco es algo que fluya dentro, en alguna parte del psiquismo, sino que es el modo de ser en el que el ser-ahí puede llegar a ser enteramente su propio ser.
7. **Ser en el tiempo**, es el objetivo psicoterapéutico que debe prevalecer en los pacientes que cuenten con la estructuración del self suficientemente consistente como para alcanzarlo.
8. En el trastorno de personalidad narcisista el **ser en el tiempo** es inconsistente e intermitente, es decir el narcisópata no puede llegar a ser enteramente su propio ser todo el tiempo, por momentos está completamente perdido.
9. Desde la perspectiva existencialista "**La angustia**: se distingue del miedo por el hecho de que lo que amenaza no es nada, ni está en ninguna parte. Angustia y nada se pertenecen mutuamente. En la angustia lo que amenaza no es ninguno de los entes intramundanos; no está-ahí ni en ninguna parte. Y, sin embargo, está tan cerca que uno se siente agarrado, y siente que se le

⁹⁵ Colomer, Eusebi. "*El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*". Tomo III. Ed. Herder, (2002) Barcelona, España. Pág. 471.

corta la respiración... y, con todo, nada"⁹⁶. Esta angustia existencial descrita por Colomer, siguiendo el pensamiento heideggeriano, tiene explicación desde el psicoanálisis... ninguna angustia puede surgir por nada.

2.3 Sobre la unión entre psicoanálisis y filosofía existencial:

1. El psicoanálisis puede complementarse teóricamente con la filosofía existencial para ampliar el conocimiento del psiquismo humano.
2. El psicoanálisis y la filosofía existencial se complementan mutuamente en el aspecto teórico.
3. La filosofía existencial puede aportar conocimientos sobre el ser humano que bien pueden retomarse para mejorar las intervenciones psicoterapéuticas.

2.4 Sobre la posición hermenéutica

1. Es viable la implementación de la hermenéutica como técnica imbricada en la praxis psicoanalítica.
2. La hermenéutica dialógica es un método que permite conocer y profundizar en la esencia del paciente y así mejorar la intervención psicoanalítica cualquiera que esta sea.

3. El problema de investigación

3.1 Preguntas de investigación.

- 1) Siendo el psicoanálisis un método de intervención psicoterapéutica surgido del ámbito de la medicina, y siendo la filosofía existencial una corriente de pensamiento que profundiza en la "esencia" del ser humano, manteniendo en ocasiones posturas antitéticas ¿pueden unirse para intervenir

⁹⁶ Colomer, Eusebi. "El pensamiento alemán de Kant a Heidegger". Tomo III. Ed. Herder, (2002) Barcelona, España. Pág. 522.

psicoterapéuticamente con un paciente con trastorno de personalidad narcisista?

- 2) ¿Será útil para la comprensión del paciente en proceso psicoanalítico, la implementación de la "postura hermenéutica"?

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general

- a. Ayudar psicoanalíticamente a un paciente adolescente tardío con trastorno de personalidad narcisista, fundamentando las intervenciones desde dos perspectivas: la psicoanalítica freudiana, apoyada por la "Psicología del Self" de Heinz Kohut, y la filosófica existencial retomando principios básicos de Kierkegaard, Heidegger y Sartre, sumándose a la praxis psicoanalítica una "postura hermenéutica" que se agrega a la técnica tradicional psicoanalítica.

4.2 Objetivos particulares

- a. Conocer la utilidad de algunos principios de la filosofía existencial en el tratamiento psicoanalítico, en un caso de un trastorno de personalidad narcisista.
- b. Confirmar la efectividad del psicoanálisis y de la psicología del Self de Heinz Kohut en el tratamiento de un trastorno de personalidad narcisista.
- c. Explorar la efectividad de la hermenéutica para la comprensión del paciente con trastorno de personalidad narcisista
- d. Explorar la afinidad de la hermenéutica con el método psicoanalítico.

V. PRESENTACIÓN DEL CASO

No nos une el amor,
sino el espanto.
Será por eso
que **te** quiero tanto.

Jorge Luis Borges

Historia clínica

a. Ficha de Identificación.

Nombre:	C.S.
Edad:	21
Sexo:	Masculino
Estado civil:	Soltero
Ocupación:	Estudiante de arquitectura
Lugar de nacimiento:	Morelia, Michoacán
Lugar de residencia:	Morelia, Michoacán
Religión:	Ninguna

b. Motivo de Consulta.

* Manifiesto:

C.S. llega a consulta con varios motivos: principalmente por fuertes sensaciones de angustia que sufre en todo momento y que se hace insoportable cuando se siente solo, específicamente cuando termina con su consorte homosexual, en esos momentos ha pensado incluso en quitarse la vida, aunque cree que él no llegaría a eso (clínicamente me parece posible el suicidio). Narra que en su relación de pareja se ha sentido mal debido a que no le agrada el rol pasivo homosexual y siente que debería asumirlo para ser un mejor consorte y así evitar que lo abandonen, sin embargo, dicha práctica sexual le hace sentir que "pierde varonilidad" (*sic*).

Menciona también que busca imperiosamente la perfección, pretende que su trabajo escolar sea excelente, de máximo rendimiento o incluso más, si no saca 10 se desilusiona y siente ansiedad, sin embargo duda todo el tiempo de ser capaz de alcanzar sus objetivos; además de lo anterior ha pretendido estar muy delgado para llegar a la "perfección física", por esta razón dijo tener "rasgos anoréxicos", aunque en realidad su

aspecto físico no me pareció que llegase a esos extremos, se ve claramente recuperado, debido a que seguía una dieta dirigida por un nutriólogo; comentó también que tiene ropa sin estrenar, debido a que está esperando el momento perfecto para hacerlo, dicho momento tiene que acontecer en un día especial y que coincida con el decorado de algún lugar para que combine con su ropa.

C. ha asistido con anterioridad a psicoterapia, pero no se ha sentido bien con sus terapeutas anteriores, los tratamientos solo fueron incipientes, si acaso duraron 3 o 4 sesiones.

* Latente: C. llega muy angustiado, se le nota su necesidad de ayuda inmediata; al llegar a la primera sesión comenta: "lo primero que debe saber es que soy gay", esta frase me dio la impresión de ponerme a prueba, quería saber si yo lo rechazaba o no, por mi parte no me considero homofóbico así es de que no creo haber mostrado ningún indicio de rechazo o de desagrado; C. busca que lo acepten y que lo quieran, es evidente desde la primera sesión su gran necesidad afectiva.

c. Padecimiento o Problema Actual.

En realidad su padecimiento actual es polisintomático, por lo que explicaré en breve algunos de ellos: psicodinámicamente su padecimiento comienza desde antes de su nacimiento, a pesar de ser un niño deseado y esperado (debido a que los papás esperaban un hijo varón), cuando la mamá estaba embarazada de él se entera de que su esposo le es infiel, a partir de ese momento cambió su actitud con C., dejó de quererlo como hijo, sintió que su esposo buscó a otra persona porque ella había dejado de ser atractiva para él.

A partir de ese momento C. se convirtió en un estorbo para su madre, eso generó fuertes dificultades para el apego y para la relación entre ambos, el maternaje natural se vio alterado y faltó claramente la capacidad empática de la mamá. Lo anterior provocó en C. **una angustia constante de ser abandonado**, a pesar de que sus necesidades básicas de alimentación y vestido estuviesen satisfechas. C., jamás se sintió importante para su madre lo que causó una **evidente deficiencia en su Self nuclear**.

La primera manifestación clara de angustia que recordó fue desde el Kinder: desde el primer día que lo llevaron no dejó de llorar, sentía que sus padres no regresarían por él, a tal grado fue el llanto que después de semanas, los directivos de esa escuela y de otras más decidieron no aceptarlo. Cursó como pudo esa etapa de su vida, se mantuvo angustiado, pero con el paso del tiempo se fue dando cuenta que no iba a ser abandonado por los padres debido a que finalmente si iban por él a la escuela, entonces su angustia disminuyó, aunque podía incrementarse en el caso de que sus padres se retrasaran demasiado en recogerlo. **Su síntoma principal (por ser el más incapacitante) es la angustia ante la pérdida del objeto amado**, sin embargo no es de ninguna manera la raíz del problema; en ocasiones sensaciones de ansiedad y miedo provocan la emergencia de la angustia, esa angustia que surge de la terrible sensación de "ser nada"; la angustia puede llegar a ser extrema, al grado de pensar en el suicidio como una alternativa que le puede dar paz, su angustia es insoportable y se desencadena actualmente en el momento en que termina con su consorte homosexual, cuando llega a tratamiento psicoterapéutico lo hace buscando ayuda urgente, C. pudo quitarse la vida. En la medida en que va avanzando el tratamiento dicha angustia ha venido disminuyendo, actualmente es muy poca. La irrupción de la angustia lo adhirió a su consorte, se hizo muy **dependiente** de él a pesar de que no se siente ni se ha sentido completamente vinculado o enamorado de él, además de que tampoco se ha sentido identificado con su forma de vida.

En su infancia lo hicieron sentir como una persona sin ningún valor, sin capacidades intelectuales ni de ningún otro tipo, para su familia era como si él no existiera, al principio del tratamiento fue muy clara su baja autoestima, sin embargo, en el transcurso del mismo se ha venido revalorando y ahora, en términos compensatorios, se quiere sentir superior a sus familiares y a sus compañeros de clase, yo he favorecido deliberadamente dicha compensación, dado que así lo puedo ubicar en el presente como una persona valiosa y a futuro como una persona muy exitosa.

Su **tendencia a la perfección** se focaliza en su arreglo personal, **en el cuidado de su peso corporal y en sus actividades escolares**; la primera de ellas la comenzó a notar hace aproximadamente cuatro años, cuando prefirió no estrenar unos pantalones y esperarse a ir a un lugar especial con un decorado que combinara con ellos, el momento del estreno debe ser *perfecto*, eso levanta su autoestima, es una de las estrategias que ha

encontrado para manifestar su *narcisismo*, él es entonces el *mejor vestido* del lugar, el único perfecto; en general viste bien, de hecho lo mejor que puede dentro de sus limitaciones económicas. A partir de aquel día que prefirió esperar el momento perfecto C. ha seguido con esa conducta que tiene cierto dejo ritualista, sin cumplir los criterios para diagnosticarlo como obsesivo. Tiene mucho cuidado de no subir de peso, piensa que si sube entonces perderá a su consorte, este síntoma comenzó hace como 5 años, se ha mantenido delgado desde entonces, en ocasiones puede ser que haya exagerado y bajado demasiado, sin embargo, en el momento en que yo lo conozco no tenía apariencia anoréxica, me parece que el poco interés que puso su padre en ese aspecto (dado que le pagó un nutriólogo) fue suficiente para que C. mantuviera un peso mínimo saludable; él reporta ser perfeccionista en este aspecto y por ello dice tener "rasgos obsesivos"; en realidad me parece que C. utilizó esto para llamar la atención constante de su padre, quien a regañadientes tuvo que pagar sus suplementos alimenticios, sus consultas nutricionales y sus comidas; de este aspecto se habla poco en las consultas, sin embargo su físico se mantiene estable a pesar de su fuerte gasto calórico por la constante ansiedad, su aprehensión por ser el mejor estudiante y la intensa carga de trabajo que tiene en su carrera. En relación a sus actividades escolares, concretamente a su **preocupación por las calificaciones** comenzó hace unos tres años, después de pasar un duelo muy intenso por la pérdida de su primer consorte homosexual, él tenía que demostrarse que era bueno para algo y de manera pasional se volcó en su formación como arquitecto, este es un aspecto que se ha fomentado en la psicoterapia debido a que le da sentido a su vida y puede constatar reiteradamente su creatividad y demás capacidades intelectuales, por mi parte estoy seguro que efectivamente puede llegar a ser un excelente arquitecto.

Su vida social se encuentra muy deteriorada, C. cuenta con muy pocos amigos, tal vez uno o dos a los que ve muy poco, por ser **hipersensible a la crítica y a los desaires**, usualmente se mantiene a distancia de la gente, siente que lo agreden (devalúan) constantemente y se enoja ante estas situaciones, generalmente no se defiende, se queda rumiando su enojo.

d. Área Familiar.

El ambiente familiar en donde creció C. fue especialmente frío, los padres tuvieron tres hijos (él y dos hijas mayores), al parecer fueron muy distantes con los tres, quienes desarrollaron diferente tipo de patología.

C. creció prácticamente solo, su madre se dedicaba a la vida social y a su arreglo personal, su padre trabajaba y muy pocas veces le hacía caso; sus hermanas, quienes tampoco tuvieron una vida armoniosa, se mantuvieron alejadas de él, sobre todo la hermana mayor quien además fue siempre una persona especialmente hostil.

Actualmente la relación entre ellos es muy conflictiva, no quieren estar juntos porque se pelean, sin embargo C. puede llevarse superficialmente con su hermana menor (la hermana de en medio), siempre y cuando el trato no sea muy prolongado.

En relación con su mamá: Sus padres se divorcian cuando él tenía como 3 o 4 años de edad debido a varias infidelidades del señor, lo que generó un fuerte resentimiento de la mamá hacia él; a partir de allí las cosas empeoraron mucho en su casa ya que entre los padres se estableció una relación muy agresiva, entre la exigencia de dinero de la mamá (con un intenso deseo de venganza) y el no querer darlo del papá (la mamá nunca trabajó). Ambos padres hablaban muy mal del otro enfrente de C. a lo que él prefirió alejarse todo lo que pudo. Su mamá lo utilizaba para que su padre le diera dinero, lo tenía mal vestido y así lo llevaba con su papá para chantajearlo, diciéndole que su hijo no tenía ropa para ponerse, su padre daba el dinero de muy mala gana y su mamá se lo gastaba en ella.

C. expresa un claro resentimiento hacia ella, dado que fue una madre fría, distante y nada empática; después de su divorcio se salía a la calle por las tardes con sus amigas o con diferentes consortes sexuales, jamás se dedicó a su hijo, lo máximo que hizo fue presumirlo en su medio social porque fue un "niño muy bonito"; aunque después de presumirlo lo hacía a un lado para ser ella nuevamente el centro de atención.

Ella fallece de cáncer cuando C. tenía 15 años; dice no haberse sentido triste por su muerte, como si no le hubiese dolido, aunque si recuerda el sufrimiento y las condiciones tan lamentables en las que se encontró. C. no puede decir que clase de cáncer tuvo su mamá, cuando se lo detectan ella ya estaba invadida en diferentes partes de su cuerpo, C. comenta al respecto: "jamás he visto nunca a alguien que sufra tanto como ella, ni aún en

la televisión". Cuando la señora cursaba por la parte más aguda de la enfermedad, deciden que C. se vaya a vivir con su padre, posiblemente para que las sirvientas se dedicasen más al cuidado de la señora.

La mamá de C. era una persona con rasgos claramente narcisistas, se dedicaba prácticamente a ella misma, únicamente pensaba en su beneficio, como en el estar atractiva, divertirse y tener dinero, pero nunca asumió su responsabilidad materna con su hijo al cual encargaba con las sirvientas (quienes lo cuidaban bastante mal, por cierto) o lo dejaba solo en su casa o bien, lo dejaba por las noches con sus amigas con el pretexto de que C. podría jugar con los hijos de ellas, aunque él no quisiese quedarse en esas casas.

C. recuerda que cuando le "tocaba estar con ella", lo llevaba a las reuniones con las amigas, pero lo dejaba en el coche esperándola durante horas, era evidente que no le preocupaba el bienestar de su hijo.

C. tiene poco que decir de la mamá, es como si no hubiese vivido en la misma casa con ella; el discurso de C. es similar al de un huérfano, no habla de ella, C. no tiene la experiencia de contar con una mamá, ese espacio materno es un vacío imposible de llenar.

Su padre

En relación con su padre: es médico de profesión, de posición económica desahogada, puede ubicársele en clase media alta.

No fue nunca una "figura rescatadora", siempre se ha mantenido distante de su hijo y económicamente le ha dado lo menos posible, sin embargo, dentro de las evidentes carencias fue él quien se preocupó más por su hijo; C. se queja de él diciendo que no le daba ni para comer, era necesario que le insistiera para que lo alimentara, la respuesta del señor siempre fue de desagrado; es evidente que para él su hijo fue una carga, y lo fue mucho más en el momento en que se enteró que C. es homosexual, respondió con fuerte ira y le preocupó que la gente se enterara porque lastimaba su imagen, ese día el señor fue muy agresivo con su hijo.

El señor reconoce que no es un buen padre, se ha dedicado a trabajar y a buscarse mujeres a las que llevaba a su casa sin importarle si su hijo lo veía o no; actualmente no ayuda ni le preocupan sus hijas; C. cuando se salió de su casa, no tenía interés en verlo

en muchos años, sin embargo después de un “¿intento de suicidio?” (ver sesión), el señor se acercó más a su hijo y le demostró mayor preocupación por él, le comentó que podía regresar a su casa cuando quisiera y le dijo que él sabía que no era un hombre afectivo pero que él era su hijo y que lo quería, incluso para sorpresa de C., estando convaleciendo en el hospital sintió el primer beso de su padre, esto le causó a C. gran extrañeza, desconfianza, pero también le dio gusto.

El señor siempre devaluó a C. abiertamente le hacía sentir que no servía para nada, cuando C. crece y puede debatir con él algunos temas no lo toleraba y comenzaba a devaluarlo aún más, C. se enfrentó con él varias veces y por supuesto que disfrutaba cuando podía ganarle, ahora C. hace lo mismo que sufrió: devalúa todo lo que puede a su padre, tachándolo constantemente de ignorante, mal padre, neurótico, tacaño y demás. Cuando entablaban discusiones sobre temas específicos era como si el señor quisiese mantenerse en el lugar del que sabe y por ello pretendía devaluar a C., pero de un tiempo para acá C. se defiende bastante bien en el terreno de las artes (debido a su carrera) entonces el señor no puede sostener la conversación y lo ignora, es evidente que existe competencia entre ellos.

Sus hermanas:

La mayor, P., debe tener unos 34 años, es una persona con fuertes problemas de personalidad, muy agresiva, intolerante y conflictiva, es evidente que su estructura de personalidad está fuera del rango de lo neurótico, mínimamente su estructura es limítrofe. Dadas estas características está muy lejos de ser una figura que ofrezca contención, de hecho, ella necesita contención, afortunadamente no ha tenido hijos a pesar de estar casada hace 5 o 6 años con un médico psiquiatra quien ya no la soporta, en estos momentos se encuentran recientemente separados.

P. siempre fue agresiva con C., lo devaluaba, lo ignoraba, lo humillaba, lo sometía por la fuerza o por la palabra, jamás acepta sus errores y es imposible que escuche cuando alguien pretende confrontarla; C. prefiere y ha preferido mantenerse siempre lo más distante de ella como le sea posible. En este momento no podrían convivir si tuviesen que compartir la misma morada, ella vive en la antigua casa de la mamá, su esposo se quedó en la suya y C. después del último rompimiento de pareja ha regresado a la casa de su padre.

Su hermana D. de unos 28 años, es psicóloga y lleva dos maestrías en psicoterapia que interrumpe: una de ellas porque no le agradó y la segunda por dificultades económicas, su padre se ha deslindado completamente de los gastos que ella genera. Su salud física no es buena, padece fuertes dolores de cabeza que no puede quitarse con nada, pueden pasar días enteros padeciéndolos, al parecer tiene una alteración neurológica que la hace ser impulsiva, sin embargo, a pesar de ello no llega al nivel de agresividad de su hermana mayor.

También vive sola en una casa que renta, se fue a vivir a esa casa a consecuencia de que su hermana mayor llegó a la de su madre en donde ella vivía, dado que la mayor es insoportable para todos, D. prefirió salirse de allí y pagar una renta.

D. es la persona con quien C. se lleva mejor de su familia, pero están muy lejos de ser buenos hermanos, puede estar con ella por momentos, como comer o desayunar, pero prefiere también mantenerse distante, es D. quien más le apoya y en momentos de crisis quien surge para brindarle su ayuda, de alguna manera se le ve cierta preocupación maternal para con su hermano.

De niños convivieron muy poco, C. refiere que de hecho él estaba siempre solo, no hemos hablado de qué hacían sus hermanas mientras él estaba en su casa.

Su cuñado:

Esposo de su hermana mayor, se menciona en este apartado debido a su intervención con C. como psiquiatra, el ha sido de un apoyo significativo, sobre todo a partir de que C. se sale de la casa de su padre, le consigue parte de las medicinas que C. necesita a través de muestras médicas. Abiertamente le ha demostrado su apoyo e interés por él, a pesar de que C. al principio de la terapia se expresaba de él como una persona prepotente; me parece que lo tenía asociado con su hermana.

e. Historia personal.

Generalidades.

C. nació en un medio hospitalario de 3 kilos de peso, el nacimiento fue por cesárea, no hubo problemas en el nacimiento, ni hubo ningún retardo en su desarrollo psicomotor ni en el control de esfínteres. Su desarrollo físico fue completamente normal.

Tuvo enuresis durante sus primeros 9 años, fue obediente y desde los tres años identifica niveles altos de angustia ante la posibilidad de ser abandonado, no recuerda terrores nocturnos.

Siempre tuvo una continua dificultad en el hacer y conservar amigos, fue siempre un niño solitario en la escuela, si acaso tendría uno o dos en toda la educación preescolar y primaria.

Tanto los maestros como los compañeros de salón lo ubicaban como una persona extraña, siempre distante aunque llegaba a participar en algunos juegos grupales.

En su adolescencia siguió siendo el muchacho solitario, en general no era rebelde, sino hasta los 17 años que si se enfrentó a su padre abiertamente cuando le habla de su homosexualidad, la cual evidentemente no era negociable. Jamás le gustó el alcohol ni las drogas, de hecho tiene una impresión muy desagradable de las personas que las consumen.

Se puede decir que desde niño ha estado deprimido, sus síntomas de angustia se relacionan con depresión y sensaciones de vacío.

Área Escolar.

Ingresó al preescolar desde los 3 años a una escuela particular, tiempo de gran angustia (ver Historia del padecimiento), podía estar 5 o 6 horas diarias llorando y esperando la llegada de sus padres, en esos tiempos fue especialmente retraído, no se relacionaba con nadie, estaba "muerto de miedo en los rincones del salón"; a pesar de lo anterior los padres siguieron llevándolo a diferentes escuelas (dado que lo corrieron de varias), en todo el preescolar la historia fue la misma.

En la primaria las cosas mejoraron, se adaptó a la situación escolar y disminuyó su angustia, sin embargo no se suprimió; por las tardes generalmente se quedaba en su casa en "compañía" de las sirvientas y de los precoces compañeros sexuales.

En general fue buen estudiante durante la primaria y secundaria, el aprendizaje nunca se le dificultó, es una persona inteligente, pero en la preparatoria y al principio de

la carrera sacó promedios mínimos aprobatorios, fue al ingreso del cuarto semestre de arquitectura cuando decidió tomar en serio su formación académica, la cual le da actualmente su principal sentido de vida, se exige y se esfuerza en exceso, incluso presenta trabajos demás que no se le habían pedido, frecuentemente se desvela hasta altas horas de la noche y su tiempo diurno procura aprovecharlo al máximo "devorando" los conocimientos arquitectónicos, se frustra cuando no saca las más altas calificaciones, necesita sentirse siempre el mejor de todos y le hace falta que se lo hagan sentir.

Relaciones Interpersonales.

Es hipersensible a la crítica y a comentarios que le impliquen devaluación, inmediatamente se pone a la defensiva y pone una barrera manteniéndose aislado, esto obviamente le trae consecuencias, las personas usualmente buscan grupos y él pasa la mayor parte de su tiempo solo, dedicándose a sus labores escolares.

Siempre ha tenido muy pocos amigos, si acaso uno o dos con los que ha podido llevarse bien; generalmente se muestra con mucha desconfianza hacia las personas nuevas, se pone a la expectativa y dependiendo de la forma como lo tratan decide entablar alguna relación o bien desecharla por completo; no me parece que pueda entablar vínculos afectivos fuertes y duraderos con amistades, usualmente entabla relaciones de compañerismo más que de amistad y lo hace debido a la necesidad de ellos dado que en la escuela frecuentemente les encargan trabajos en equipo, C. prefiere mantenerse distante de las personas.

Continuamente se está comparando con los demás en el sentido intelectual y en las actividades académicas, se mantiene distante de los demás, sin embargo está muy al tanto del desempeño escolar de sus compañeros, se mantiene constantemente en competencia aunque los demás no se enteren de ello.

Se relacionó con los amigos de su ex consorte, pero no le agradaban, le parecía que son personas corrientes y potencialmente promiscuas del ambiente gay, además de ignorantes y sin intelecto, no le agrada estar con ellos y eso evidentemente deterioró aun más su vida social y lastimó su relación de pareja.

Generalmente las relaciones de amistad que establece son con hombres, nos da la impresión de que no sabe qué hacer con las mujeres, no las busca, aunque si coinciden con actividades escolares no entra en conflicto con ellas, a menos que se sienta que lo están devaluando.

Relación de pareja y sexualidad.

C. comenta básicamente dos relaciones de pareja, que pudiésemos ubicar como noviazgo: la primera de ellas fue cuando tenía alrededor de 17 años, fue una relación de pocos días, habrá durado como máximo un mes; al principio de ella C. estaba muy ilusionado dado que sentía que había una persona que lo quería, sin embargo, pronto se fue dando cuenta que solo lo buscaban para satisfacer el deseo sexual, C. se sintió utilizado y eso exacerbó sus propias auto devaluaciones, se dio cuenta de que él no era importante como persona para el otro, sino básicamente como objeto. Terminó con esta persona y se sintió muy solo y angustiado, pero pudo superar esos momentos difíciles y al poco tiempo comenzó su segunda y más reciente relación.

En esta segunda relación duró aproximadamente 3 años con una serie de terminaciones, su relación fluctuó mucho entre el amor y el odio, no fueron estables, se agredieron constantemente y sus diferencias culturales y aspiraciones personales marcaron cada vez una diferencia insalvable, "M." su último consorte no ha podido terminar su preparatoria a pesar de sus 27 años y C. está cada vez más involucrado en el medio profesional, C. estaba consciente de que esa diferencia podía provocar la terminación definitiva, lo cual no sucedió por la dependencia que C. generó hacia él, debido a que la soledad le causaba una angustia muy intensa antes y ya avanzado el tratamiento psicoterapéutico.

La difícil relación con su padre lo lleva a decidir vivir con él en un casa muy pequeña y lejos de la ciudad, dicha casa es de su M. (posiblemente prestada o regalada por su mamá), las primeras semanas se sintió muy bien, sin embargo la realidad en la diferencia de caracteres y expectativas personales se hizo cada vez más implacable, los pleitos fueron cada vez más frecuentes y su seguridad económica se vio amenazada debido a que C. no trabaja, únicamente tiene una pequeña ayuda de mil pesos mensuales, por parte de

la Universidad en donde estudia. Así también su seguridad afectiva también fluctuaba al igual que la relación de pareja.

Ambos novios fueron bastante agresivos con él, aunque de diferente manera, no podemos decir que llevan exactamente el mismo patrón, sin embargo si es claro que de alguna manera ambos ignoraron y devaluaron a C. a su manera.

No fue con sus novios cuando comienza su vida sexual, alrededor de los 5 años iniciaron los juegos sexuales con dos primos y un amigo, todos varones, en los cuales C. se refugió y encontró atención, afecto y evidentes gratificaciones homosexuales, esta actividad dura años (tal vez hasta seis) y él, en **su identidad psicosexual se consolida fundamentalmente como homosexual**, al igual que dos de sus compañeros de juego; evidentemente esto evitó el ingreso a la etapa de latencia en los tiempos esperados hasta que a los 12 o 13 años se va a vivir con su padre y se suspende completamente en interés y la actividad sexual, el primero surge a los 16 años y la segunda se retoma con fuerza a los 17 años de edad.

Preocupaciones sexuales: La primera de ellas fue la **dificultad para el ejercicio del rol pasivo homosexual**, el cual no puedo considerarlo en realidad un síntoma patológico en sí, de hecho considero más patológica su necesidad de tener que asumirlo por el temor a ser abandonado por su consorte, sin embargo, debido a que C. lo manifestó como un verdadero problema para él se incluyó en el análisis, y después de un año de tratamiento dicho aspecto fue resolviéndose hasta quedar en el pasado como consecuencia del fortalecimiento de su Self. Otra de sus preocupaciones sexuales fue **una constante fantasía de incluir en el acto sexual a una tercera persona**, esta fantasía aparece recurrentemente en ambos y aunque en algún momento de la relación acordaron no llevarla a cabo para "no lastimar a la pareja y echar todo a perder," si existió la propuesta de M de que se buscara a un tercero, C. acepta la propuesta, tal vez para no perderlo, pero dicha actividad jamás se lleva a cabo.

Farmacodependencia. (Adicciones o Hábitos.)

Prácticamente está libre de adicciones como el alcohol, tabaco o drogas, sin embargo, toma medicamentos bajo receta médica que son imprescindibles para su bienestar cotidiano: **Risperidona 1 mg diario por la noche y Luvoxamina de 10 mg. igualmente nocturna**, en momentos de crisis le han subido las dosis, pero usualmente con las mencionadas puede funcionar adecuadamente, de hecho, consideramos que si continúa mejorando su situación psíquica llegará a suprimir los medicamentos completamente.

f. Diagnóstico Nosológico Principal.

Fue a través de Heinz Kohut que se pudo obtener una clara directriz de su patología, por ello se fundamenta desde la psicología del Self de la siguiente manera:

Trastorno de personalidad narcisista:

Ubicado como una de las dos formas de trastorno primario del Self analizable. Se caracteriza por "desintegración temporaria, debilitamiento o distorsión seria del Self, manifestada sobre todo a través de síntomas autoplásticos (...), tales como la hipersensibilidad a los desaires, hipocondría o depresión"⁹⁷ "y seria disminución de su autoestima"⁹⁸

En realidad la sintomatología de C. incluye sensaciones muy intensas de angustia, sobre todo cuando termina sus relaciones de pareja, reacción que ha mejorado claramente con el análisis, sobre este rubro coincidimos nuevamente con Kohut cuando afirma: "el núcleo de la ansiedad del paciente está relacionado con el hecho de que su Self sufre un cambio nefasto, y la intensidad del impulso no es la causa de la patología central (precariedad de la cohesión del Self) sino su resultado. El núcleo de la ansiedad de desintegración es el hecho de presentir la disolución del Self, y no el temor al impulso"⁹⁹

El manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales no nos fue útil para el diagnóstico de C., en patologías como El trastorno narcisista de la personalidad, El trastorno de ansiedad generalizada, La crisis de angustia, El trastorno de la personalidad

⁹⁷ Kohut H. "La restauración del sí-mismo". Ed. Paidós. México D.F. (1999). Pág. 138

⁹⁸ Bleichmar N. Bleichmar C. "El psicoanálisis después de Freud. Teoría y clínica" Ed. Paidós. Psicología profunda. México D.F. (1997). Pág. 406

⁹⁹ Kohut H. "La restauración del sí-mismo". Ed. Paidós. México D.F. (1999). Pág. 83

por evitación y El trastorno de la personalidad por dependencia, que de una u otra forma se acercan al cuadro clínico de C. no se cubren los requerimientos necesarios para su diagnóstico.

El proceso psicoterapéutico a través de sesiones significativas.

Las sesiones fueron escritas durante el proceso psicoterapéutico y son reportadas en este trabajo tal y como fueron redactadas originalmente; las notas sobre reflexiones fueron pensamientos que nos surgían durante el proceso y que pretendían clarificar nuestra comprensión de C. y en ocasiones de nosotros.

1. Primer contacto y primera sesión:

Recibí una llamada telefónica para sacar una cita, C. está interesado en llevar a cabo un tratamiento psicoterapéutico, no le preocupó que la sesión fuese en día festivo.

Antes de llegar a la sesión recibí una segunda llamada, era ya la hora de la consulta y me habló para clarificar las indicaciones que yo le había dado, yo pensé que él tenía muchas resistencias para llegar a la consulta y me preocupó que llegase demasiado tarde, dado que yo tenía programada una cita posterior, le pregunté entonces si se tardaría mucho en llegar, a lo que él me dijo que no estaba muy lejos, acepté entonces que llegara; 20 minutos después de la hora programada llegó disculpándose por la tardanza, se disculpó varias veces lo que me pareció demasiado para 20 minutos, evidentemente se sentía culpable debido a mi pregunta sobre su llegada, comentó que él suele ser muy puntual pero que se le habían atravesado algunas actividades importantes.

Consideré que no era adecuado profundizar en eso y comencé la entrevista:

Lo primero que me dijo era que él tenía muchas "obsesiones" y que yo debía saber que él era "gay", esa última declaración me sorprendió un poco dado que yo no lo identifiqué así cuando lo vi; comenzó narrándome sus problemas, entre ellos me comentó su tendencia hacia el perfeccionismo: pretende que su trabajo escolar sea excelente, si no saca 10 se desilusiona y se angustia, también comentó que ha pretendido estar muy delgado para llegar a la perfección física, dijo tener rasgos anoréxicos, aunque en ese momento estaba recuperado dado que seguía una dieta dirigida por un nutriólogo, (en realidad se veía delgado pero no tanto como para considerarlo anoréxico), comentó también que tiene ropa sin estrenar dado que está esperando el momento perfecto para hacerlo... por ejemplo, mencionó que tiene unos tenis de determinado color que no ha

encontrado el lugar "adecuado" (por su decoración) para estrenarlos, también acota que esa exigencia le ocurre solo con el estreno, posteriormente no importa en dónde use la ropa. Narró también que en su relación de pareja se ha sentido mal debido a que no le agrada el rol pasivo homosexual y siente que debería asumirlo para ser un mejor consorte, sin embargo dijo que pierde "varonilidad".

En esta primera sesión comentó que su madre falleció de cáncer 5 años atrás, él tenía 15 años, dice que su duelo fue muy ligero, como si no le hubiese dolido. Se aprecia un claro resentimiento hacia ella, dado que fue una madre distante, por las tardes se salía a la calle con sus amigas y lo dejaba solo, ella no trabajaba.

En esa primera sesión además de hacer preguntas valorativas, le dije que la perfección se encuentra en la alimentación y no en el cuerpo delgado (lo cual aceptó con un movimiento de cabeza) y que seguramente estaba muy enojado con su madre porque lo abandonaba y que por eso él no había sentido tanto su muerte.

En relación con su vida sexual procuré disminuir sus culpas diciéndole que todas las personas cuando inician su vida sexual van descubriendo sus respuestas corporales, las cosas que les agradan y las que no, por lo que era normal que a él no le agradara el rol pasivo y que no había problema alguno si su consorte no se lo pedía, él comentó que se sentía aliviado por ello y que nunca había visto las cosas desde ese punto de vista.

Reflexión: Mi objetivo se cumplió, quise ser empático y sentí que lo había podido comprender, me parece que él sintió lo mismo, las bases del trabajo psicoterapéutico están establecidas.

2. Al margen.

Me entero de casualidad que C. es hermano de una alumna, y ella me informa fuera de mi oficina que su hermano ha pasado por crisis muy intensas, comenta que en una ocasión se fue a una ciudad lejana durante varios días, al parecer en compañía de un narcotraficante, C. se ha puesto en mucho riesgo; comentó además que su padre asumió una postura de total rechazo a su homosexualidad y que C. ha recibido tratamiento farmacológico incluyendo antipsicóticos, ha estado muy drogado por los psicofármacos, aunque no me aclara si efectivamente tuvo un episodio psicótico. Yo no promuevo esta entrevista dado que no era el momento ni el lugar adecuado, sin embargo me doy cuenta

que ella es quien más se ha preocupado por su hermano y quien durante mucho tiempo llevó a costas la problemática familiar.

3. Segunda sesión:

Continúa sesión de valoración: le comenté que vi a su hermana en la semana anterior, especificándole que yo me había confundido al pensar que me lo había canalizado otra persona de apellido igual que el suyo, le comenté que ella me fue a ver a la oficina aprovechando que tenía otras cosas que hacer en la universidad, (para mí era obvio que quiso alertarme de la gravedad del caso de su hermano), él no mostró ninguna suspicacia ni renuencia por ello, parece que entre ellos existe una buena relación, al menos la mejor que tiene de su familia nuclear.

Comencé la sesión diciéndole que me había enterado que cursó por unas crisis muy severas y le pedí que me explicara desde su punto de vista en qué habían consistido; él me comentó que las crisis fueron de angustia y que su cuñado-psiquiatra le administró ansiolíticos que lo tenían prácticamente dormido y que de hecho eso fue lo que hizo que le recetaran nuevos medicamentos: Risperidona 1 mg diario por la noche y Luvoxamina de 10 mg. igualmente nocturna, esa es la dosis que toma en ese momento, con esas dosis él se ha sentido mucho mejor.

Cuando me dijo lo de sus medicamentos confirmo efectivamente el antipsicótico, sin embargo no me refiere ningún dato propio de dicha enfermedad. Lo que si me comenta es que la crisis consistió en un episodio de GRAN ANGUSTIA Y DESESPERACIÓN, cuando su consorte de dos años atrás se alejó de él, dice haberse sentido utilizado, como si hubiera sido solo un objeto, ésta persona quien era 5 años mayor que él lo utilizó sexualmente.

En el transcurso de la sesión se aclara que una de las cosas que le causan mayor angustia es el que se sienta utilizado, y además se aclaró que en aquella época él le había dicho a su padre de su homosexualidad a lo que le respondió: "DIME LO QUE QUIERAS, MENOS ESO", "SI TU HACES TUS COSAS ¡NO TE EXHIBAS!, NUNCA QUE YO ME ENTERE!, Le hice la observación de que seguramente él vivía eso como un rechazo completo a él y no nada más a su elección sexual y además que su padre siendo médico de profesión le interesa mucho guardar su imagen en ésta Cd. conservadora. C. acepta ambos señalamientos con un movimiento de cabeza y se queda pensando un poco. Le hago ver también que en ese momento se encontraba prácticamente solo... su madre ya había

muerto, su padre lo rechaza y aquel consorte a quien amaba lo abandonó, la preocupación de su hermana no era suficiente para contenerlo, en este momento sólo cuenta con otro consorte con quien se pelea constantemente y terminan recurrentemente; por todo ello entró en una crisis verdaderamente severa.

Antes de terminar la sesión insiste en que no se siente bien de no asumir el rol pasivo en la relación sexual, piensa que por esa razón su actual consorte lo puede dejar por otra persona, (en realidad no es difícil que eso suceda en el medio homosexual dado que el nivel de promiscuidad es muy alto), yo procuro tranquilizarlo diciéndole que si su consorte no le exige, entonces no le es imprescindible, él no está muy seguro de ello, (en realidad yo tampoco....), no puedo hacer nada por el momento, pero pienso que esto tiene que ver con su necesidad de ser perfecto.

Reflexión: Los ansiolíticos, antidepresivos y antipsicóticos entraron en juego, C. estaba solo, no había objetos de amor continentales, tenía que enfrentarse a una realidad tremendamente frustrante, los fármacos hicieron su parte, pero su "situación existencial" no cambió, era necesario que la cambiara y que se cambiara a sí mismo, había un enorme vacío, no se sentía suficientemente fuerte, era como un niño desvalido, sin protección y sin rumbo, fue presa de la angustia, esa espantosa angustia que nos dice que algo está mal, pero no sabemos qué es. Buscó la ayuda en los fármacos que al menos lo han "sostenido", pero solo cambiándose a sí mismo logrará manejar su angustia, entró a psicoanálisis... ahora me toca ayudarlo... ahora recuerdo: "su actual consorte lo puede dejar por otra persona"... la pérdida del objeto, la angustia, no tiene angustia a no ser perfecto en la relación, tiene angustia de que lo dejen.

4. Primera llamada: Domingo

A las 11:00 a.m. sonó mi celular, era Domingo, no identifiqué quien llamaba: no tenía mis lentes puestos, pensé que podía ser un amigo que suele llamar en Domingo, con mi poca visión me di cuenta que lo que alcanzaba a leer no correspondía con el nombre de mi amigo, contesté la llamada y de inmediato reconocí la voz de C. "Dr. ¿no lo interrumpo? –No contesté, dime ¿qué te ocurre?; "me siento muy angustiado, terminé con "mi pareja" y me siento muy ansioso". Inmediatamente pensé en su crisis de hace dos años y le pregunté si se sentía tan mal como en aquel entonces, me dijo que sí, que incluso tal vez peor. ¿Qué pasó?, le pregunté y me comentó que se dio cuenta qué su

consorte le había sido infiel, le descubrió unos mensajes en su celular y algunos fotos reveladoras y entonces lo terminó en ese momento, (un día antes de la llamada), pregunté entonces si había tomado medicamento extra y me dijo que no, y que no sabía si tomarlo; procuré tranquilizarlo haciéndole ver que ahora estaba protegido por medicamentos y que yo lo estaba escuchando, le pregunté si había intentado quitarse la ansiedad con ejercicio (como en alguna ocasión lo hizo), pero me dijo que ahora su peso estaba por abajo del límite permitido por su nutriólogo, deseché entonces la idea de indicarle actividad física y le pregunté si tenía ansiolíticos a la mano, a lo que me dijo que sí, entonces le comenté que tomara la mitad de la dosis que le habían recetado para que no lo dejara dormido y así se pusiera a realizar su trabajo escolar que tenía mucho, el aceptó bien, me pidió una disculpa por "molestarme" en domingo y me comentó si nos veíamos hasta el Jueves siguiente, le dije que sí, con la intención de hacerle sentir que su situación no era tan grave y de que yo confiaba que él llegaría bien hasta el día de la cita. Lo anterior me hizo pensar en la posibilidad de verlo más de una vez por semana, sin embargo, pensé que no debía precipitarme, primero debía verlo nuevamente.

Reflexión: Efectivamente no me agrada que mis pacientes me hablen en domingo (es el único día de descanso que tengo y procuro no pensar en el trabajo). Me alteró un poco su llamada, pero no me sentí molesto, me di cuenta que tengo verdaderas ganas de ayudarle, es un muchacho que padece un gran sufrimiento y lo siento desvalido. ¿Por qué la angustia?, ¿por qué esa respuesta tan intensa? Es evidente que es a perder a su consorte, pero.... ¿qué hay detrás?

5. Segunda llamada: Martes

Se escuchaba más ansioso que el día Domingo, la respiración la tenía entrecortada, me comenta que se metió a una página del internet, "de esas en dónde las personas sólo piden sexo" y encontró fotos de su ex consorte en donde solo se veía el cuerpo desnudo de una persona de la cintura hasta el cuello, él estaba convencido de que era su ex consorte, eso lo puso muy mal; me habían cancelado una sesión para ese día y le propongo que nos veamos. Él acepta gustoso, me dice: "no hay problema que le pague el sábado, obviamente acepto sin problema, concertamos la cita.

6. Primera sesión fuera de programación.

Llega muy puntual, de hecho unos minutos antes de la hora acordada, lo vi muy angustiado, lo saludé de mano y la sentí sudorosa, incluso estaba pálido y con los ojos muy abiertos, la pupila dilatada, la ansiedad se notaba en su cuerpo.

Comienza narrándome las fotos que vio en el internet, eso lo iba poniendo aún más angustiado.... Yo escuché con atención y procuré no interrumpir, es evidente que necesitaba ser escuchado, después de 20 minutos comencé a intervenir y le pregunté si se sentía responsable de que su ex consorte lo haya engañado y le haya sido infiel, él me responde que no, hago énfasis a lo que me dijo para fortalecer la ausencia de culpa; esto no disminuye su angustia y entonces exploro si en su pasado tuvo sensaciones similares además de la ruptura anterior, C. "de niño siempre estaba angustiado, pero era menos fuerte"

Le aclaro que sus crisis le ocurren cuando se siente solo y/o abandonado C. acepta, entonces le hago ver que siempre estuvo angustiado dado que siempre estuvo solo, que él no pudo contar con su mamá, ni su papá, ni con una de sus hermanas, que solamente pudo contar con una de ellas y que ésta no podía "encargarse" de sus necesidades afectivas.

C. "Cuando tenía tres años me corrieron del kínder porque no dejaba de llorar, eso mismo me pasó en la secundaria"

Le digo entonces que seguramente era muy intenso lo que sentía en aquel entonces y agrego "**como si fueras huérfano**"

Él abre los ojos todavía más y asiente verbal y físicamente

C. SI, SI, eso es ¡COMO SI FUERA HUÉRFANO!..."

T. Si, desde entonces has vivido en la orfandad, no has podido contar con nadie.

C. SI, SI, ESA ES LA PALABRA "HUÉRFANO", con toda mi desesperación, con mi abandono, todo era horrible, no había nadie, no podía hacer nada....."

T. ¡y tu mamá arreglándose el cabello o tomando café con sus amigas!

C. "Si, ó divirtiéndose en no sé qué..., me dejaba con la sirvienta que me pegaba. Ahora si pensé en morirme, pero de verdad"-.

Seguimos hablando del tema, le quedó clara su orfandad y el que él tiende a ponerle expectativas afectivas a sus consortes, que le correspondían a sus padres, que ellos (sus consortes) no podrán cubrir esas necesidades jamás, que su problema podría repetirse en diversas ocasiones dado que en las relaciones las rupturas son muy frecuentes, que debe ser consciente de ello y que debe estar preparado por si le ocurre otra vez. Insistí en que ahora ya no tiene tres años, que ahora ya no es frágil como lo fue de niño, que hoy si puede enfrentar su mundo y su realidad porque ahora siendo más grande es mucho más fuerte, tiene 20 años.

Al final de la sesión le pregunté cómo se siente y me dice que un poco mejor, le recomiende a un psiquiatra que conozco por si cree necesitarlo, dado que es evidente que su cuñado no le cae bien; le dije que yo creo que su angustia irá disminuyendo paulatinamente sin necesidad de más medicamentos. Su angustia bajó en esa sesión pero obviamente no se suprimió, es necesario seguir trabajando, nos veremos en la sesión programada con anterioridad.

*Reflexión: ¿qué es ser huérfano?, ¿qué es ser huérfano?, no sé bien, pero me duele, tengo tres años, siento desesperación, no hay quien me escuche, tengo miedo, ¿dónde estás..., dónde estás?... me muero. **iLa angustia parece ser de NADA!, ide la nada!***

Reflexión: ¡No soy visto, no soy querido, no soy aceptado, no sé qué hacer para que me quieran y me acepten!

*Tengo tres años, tengo doce años y sigue la angustia, aun no hay quién me quiera..., tengo 15 y muere mi madre, no pierdo mucho pero era mi madre..., tengo 17 y mi padre se aleja, me rechaza, aún no hay quien me quiera, debo ser varón, debo cuidar mi "varonilidad", tal vez así me quiera, aunque no debo decirle..., me gustan los hombres, pero debo ser varón..., tal vez así me quiera. **Los hombres me dejan y me quedo sin alguien, no hay nadie, no hay nadie... ino hay nadie otra vez!, ila nada otra vez!***

Aun no entiendo la homosexualidad, hoy no la entiendo.

7. Establecimiento de la transferencia

Llegó muy puntual y lo veo un poco menos angustiado, lo saludé de mano y la sentí seca. Comenzó diciéndome lo mal que se siente porque su ex consorte no era la persona que él se había imaginado, apagó su celular desde el martes anterior para evitar la

comunicación con él, dijo sentirse angustiado si su ex consorte le dijera que efectivamente hizo todo lo que C. descubrió (posteriormente se dio cuenta de que eso no era cierto, su consorte quería agredirlo con ese comentario). Eso me llama la atención y le preguntó que por qué le genera angustia eso, dado que no fue él quien falló en la relación, C. no puede contestar la pregunta, dice no saber el porqué y comentamos sobre el tema, después de unos minutos le comenté que el confirmar que su consorte es quien es, le lleva a tener que aceptar que nunca más podrán regresar, eso implica ya la pérdida definitiva.

Lo llevé nuevamente a recordar su infancia, lo ubiqué en sus tres años, en la época del kínder y le pregunté:

T ¿Por qué un niño de tres años se angustia tanto como para llorar durante horas?

Él se pone tenso y responde

C. porque no lo quieren, porque está solo

T. Sí, ¿y esto que me dices da una sensación de...?

C. Angustia, desesperación, que no cuenta con nadie

T. ¿como si fuera a morir?

C. ¡SI COMO SI FUERA A MORIR!”

T. ¡La angustia que sientes es de muerte!

¡SI, SI, ESO ES!

T. Esa angustia es comprensible en un niño de tres años, porque efectivamente puede morir si no cuenta con alguien...

(silencio y lo observo),

T. Dado que tendría que enfrentarse a un mundo al que aún no está preparado.

C. SI.

T. pero ahora tu ya estás más grande, ¡ahora si perdieles a tu papá y tu “pareja” ya no te mueres!

C. NO, ¡YA NO ME MUERO!

T. Ahora dime ¿en verdad jamás has contado con tu padre?

C. No, nunca, en ningún momento

T. ¿y tus hermanas?,

C. Yo creo que tampoco

Yo. ¿Entonces, tú nunca has sentido que cuentas con alguien?

C. ¡AHORA SIENTO QUE CUENTO CONTIGO!, ni con mis otros terapeutas me sentí así, ahora es diferente.

Me sorprende ante ésta información, no lo esperaba en una

cuarta sesión, me quedo pensando qué decir, no quiero hablar mal de sus anteriores terapeutas ni tampoco quiero sentirme grandioso, entonces digo:

T. Es una coincidencia, la forma de ser de los terapeutas es diferente, me da gusto que te sientas cómodo conmigo.

Reflexión: Tengo a un joven angustiado de "tres años", siento que su bienestar depende de mí, creo que me espera una transferencia muy demandante, en mi está bajar su angustia, me parece que si lo logro el trabajo puede ser más manejable. Pero ahora recuerdo sus palabras: "lo primero que debe saber es que soy gay", sin duda él quería estar seguro en ese momento que yo no lo iba a rechazar como lo hizo su padre, en realidad a mi no me causó ningún problema, su identificación psicosexual no fue lo que me llamara más la atención, pero hoy debo ser consciente de que en la transferencia puede surgir su Edipo negativo y las razones de la identificación femenina. Estoy a la expectativa.

8. Existir sí, pero aún no es

Llegó muy temprano, 15 minutos antes de la hora, yo escuché que pasara hacia la sala de espera, fue evidente su deseo de que comenzara la sesión. Despedí a mi paciente anterior y le indiqué que ya podía pasar, él ya estaba dirigiéndose a mí, me saludó amablemente.

Me dijo que su "ex" insiste en que no era él el de las fotos, que jamás ha participado en esas páginas del internet, que él se siente tranquilo porque sabe que no hizo nada y que si C. insiste en terminar por esa razón él respeta su decisión; entonces C. duda y después de ver con detenimiento el cuerpo de su consorte (ya no su ex) se da cuenta que el lunar que él pensaba era la muestra de que aquel cuerpo correspondía al de él, en realidad no correspondía con la ubicación exacta, entonces, después de una larga plática reinician la relación. C. se tranquiliza, presenta mucha menos angustia, aunque cuando entró al consultorio aun se le notaba. Nuevamente hay objeto, tiene de quién asirse, pero la **verdad ya no es la verdad**, resulta que vio equivocadamente y eso lo obligaba a terminar con M. (su consorte).

En relación con su apercepción yo le comenté que me parece que **él no cree que una persona quiera quedarse con él, que así como no pudo contar con alguien en su infancia ahora siente que no puede contar con alguien en su presente**. En otro momento de la sesión le aclaré que él al ver la foto se puso a buscar las similitudes en lugar de buscar las diferencias, es decir que él estaba predispuesto a encontrar el engaño. C. acepta, pero calla.

Me narró nuevamente su angustia infantil y en esta ocasión la describió como un "vacío" en donde cae y no puede agarrarse de nada y sigue cayendo, entendió que no tuvo alguien de quién asirse, alguien que le echara la mano y que lo rescatara.

C. "Es como si me aventara al vacío y no hubiese nada."

T. **Tus papás actuaban como si no existieras**, por eso no te procuraban, no se acercaban contigo"

Acepta el señalamiento pero siento que no puede procesar esa aclaración. Yo no insistí, creo que nunca se había imaginado como si no existiese.

*Reflexión: Si tus padres no están contigo, entonces tú no eres importante para ellos, tal vez entonces no querían que estuvieses, aunque afirmen lo contrario. **Si te abandonan para hacer cosas de menor importancia, entonces es como si no existieses para ellos, si no existes para ellos, entonces ¿para quién sí existes?** La mirada es imprescindible...*

*C. hace todo para atraer la mirada..., su ropa tan cuidada, su dedicación hacia el cuerpo perfecto, su tarea excelente y excesiva..., hay que verlo, necesita ser visto, **así él verifica que existe y no cae a la nada. ¿Cuántas veces al día se verá en el espejo?, ¿el reflejo de su imagen será suficiente para corroborar que sí existe?** No se gusta a sí mismo a pesar de que es un muchacho bien parecido. La verdad no es la verdad, la verdad ha dejado de serlo, lo invade la apercepción, sin embargo, debo hacer notar que si realmente tuviese la convicción de no existir, estaría psicótico, digamos solamente que sabe y siente que existe, pero ¿sus padres no querían que así fuera? ¡Qué drama! **C. existe pero aún no es valioso como para que alguien se quede con él, dicho de otra manera: C. simple y amargamente aún no es completamente.***

9. Los rasgos anoréxicos (La verdad no es la verdad)

Su relación de pareja parece entrar en un momento de tranquilidad, sin embargo no deja de preocuparse de que lo pueden abandonar, es un tema recurrente, yo sé que es por su historia de abandono, lo hemos comentado, pero es necesario que pase tiempo para la elaboración, (en realidad quisiéramos que ese proceso fuese inmediato).

Comentó que no le gustan las amistades de su consorte, -"son demasiado vulgares, corrientes, promiscuos"- y obviamente C. se preocupa por el ambiente al que lo llevan, el ambiente de los "antros" y de la sexualidad desenfrenada. C. es más reservado y cuidadoso con su sexualidad, no le gusta exhibirla ni ejercerla sin afecto.

Comentamos también sobre su padre, quien no le da el dinero que necesita, a pesar de que el Sr. gana lo suficiente. Dice: "a mí me da lo menos posible, tres veces a la semana me deja sin comer, no le importa si como o no y no me da dinero para comprar algo"... , "En él si gasta, sobre todo pagándoles a las muchachas con las que sale..., siempre ha sido así, con mi mamá tuvieron muchos problemas por esa razón..., además él siempre fue infiel".

Regresamos entonces con el abandono, pero ahora incluso económico (por cierto el Sr. se enoja cuando tiene que dar dinero para la consulta), eso nos llevó al no tener con quien contar, al no ser visto por nadie y al no ser importante. Le pregunté si en alguna ocasión le dijeron o le hicieron sentir sus padres que él era atractivo o inteligente, y por supuesto responde que no; habló de su necesidad de ser visto y de destacar a través de su vestimenta, y le pregunté sobre las veces que se observa en el espejo..., me dice que no le gusta verse en el espejo, que no le gusta cómo se ve y entonces me informa sobre la distorsión de su propio cuerpo: -"Sé que estoy delgado, pero si me veo en el espejo , me veo con panza". En la sesión queda claro que está delgado..., pero no. A pesar de lo anterior, yo no identifico una clara anorexia, me parece que es consciente de su cuerpo delgado, creo que se miente a sí mismo, prefiero no darle tanta importancia al respecto, confío que mi indiferencia puede restarle importancia a su "fijación hacia el cuerpo".

Es claro que no se siente con los suficientes atributos físicos para ser atractivo para alguien, otra vez lo mismo, **él no es suficiente**, y el verse a sí mismo en el espejo tampoco es suficiente, necesita que alguien más lo vea.

*Reflexión: **La verdad no es la verdad.** C. tiene la necesidad de generar apercepciones de la realidad y de él mismo, ¿la desmentida? Soy pero no, estoy pero no,*

*él me engaña pero no. ¿De qué estamos hablando?... la desmentida se dirige hacia el cuerpo propio o del otro, ¿por qué? En el fondo de ambas desmentidas está el no gustarle a alguien, el ser abandonado. Le gustan los gorditos, pero él debe estar delgado... muy delgado. Los gorditos son cálidos, cariñosos, protectores, él es un "niño joven" de tres años (tiene que hacerse chiquito con poco peso), **claro de tres años, es edípico, aunque el Edipo es demasiado negativo!** La mamá no está, el objeto de amor primario lo abandonó y él necesita entonces acercarse al padre, el problema es que al padre le gustan las mujeres, y mucho... y muchas, el padre confirma su virilidad continuamente en cada relación sexual con ellas, **es muy hombre!** (aunque en el fondo tal vez no tanto, la homofobia y la adicción a las mujeres dan qué pensar). El niño edípico quiere ser mujer para tener al padre... esa fue su única alternativa...tal vez lo logró durante un tiempo, aunque sea ilógico dado que el padre nunca estuvo cerca de él, la necesidad del padre se incrementa por lo mismo, pero en la realidad seguramente no obtuvo nada afectivo de él; debe ser una mujer hermosa para gustarle al padre, una mujer tan hermosa como su madre que se arreglaba tanto; la latencia consolida y adormece la pulsión, surge después de algunos años la chica adolescente que pretende tener al padre, pero él la rechaza con violencia..., el daño está hecho, la única alternativa es evitar ser tan femenino, no puede permitirse el rol pasivo, **si es homosexual, pero no tanto**, además... claro está, el incesto es una posibilidad. C. procura no verse afeminado.*

Reflexión: Parece que comienzo a entender su homosexualidad... bueno... eso creo.

La angustia es al abandono, a la orfandad, si soy hombre no tengo a nadie (mi madre se fue), si soy mujer mi padre me rechaza, entonces esto es un callejón sin salida muy angustiante, finalmente no les gusto y me dejarán por ello, mi alternativa..., un gordito cariñoso y protector, ¡ah!, por cierto, también un psicoterapeuta varón.

10. La génesis de la homosexualidad (la única alternativa posible)

Sigue angustiado por la posibilidad de ser abandonado... el mismo tema, escuché e intenté hacerle ver que sus celos pueden enfadar a su consorte, le hice ver que para su consorte seguramente le sería difícil "cargar con la vida de C.", C. lo acepta pero hace que eso lo angustie más, también insistí en que su necesidad de perfección es para agradar a los demás y para obtener su reconocimiento, él comentó que sería maravilloso obtener un

gran premio de arquitectura, eso confirma que efectivamente se esfuerza tanto para asegurar que los demás (su consorte) no lo abandonen... si él es admirado entonces seguramente se quedarán con él.

Era lógico, no fue el padre quien lo rescató del "vacío" a pesar de que fue más cercano que su madre, fueron un primo y dos vecinos que lo visitaban en su casa y que sin vigilancia adulta (dado que las sirvientas se entretenían viendo las telenovelas) se acercaron a él y exploraron juntos su sexualidad, se erotizaban constantemente, durante mucho tiempo... fueron años; C. dirigió su sexualidad hacia los varones sin dejar su "hombría" dado que no podía defraudar al padre, de hecho él debía ser un "macho" como su padre, eso es lo que esperaba de él, el problema fue que no lo cuidó ni lo condujo hacia la vida masculina, lo "abandonó a su suerte" mientras salía con sus mujeres. Entonces "se hizo" homosexual, no había otra alternativa, no hubo mujeres, solo los varones le daban la atención, el afecto y las sensaciones que necesitaba, se dirigió hacia su única alternativa, se conformó homosexual. "C" recordó aquellos momentos sexuales infantiles. Agreguemos a esto que C. llegó a sentir deseos incestuosos hacia su padre, pero jamás hacia su madre, hacia ella y de ella sólo hubo indiferencia.

Reflexión: C. se hace homosexual, asumiendo el rol activo, la experiencia sexual infantil y adulta la realiza siempre en privado y con una sola persona, la sexualidad le da la posibilidad de ser visto, tocado, deseado y querido, justamente los afectos que necesitaba para salir de la angustia e integrar su Yo, sin esa experiencia tal vez el desenlace sería mucho peor, la homosexualidad se convirtió en la única forma de obtener afecto, no creo que pueda tener alguna otra alternativa de acercamiento hacia mujeres ni de forma bisexual ni heterosexual, ellas no han estado con él.

11. El tener que ser como OBLIGACIÓN

Lo vi considerablemente tranquilo en relación a las sesiones anteriores, me pregunto si es el tratamiento o su estabilidad de pareja, tengo la sensación que lo que se ha trabajado hasta el momento comienza a tener efecto, sin embargo ciertamente está estable con su consorte, ellos han platicado sobre la exigencia de C. y parece que su consorte lo tomó bien; M. (su consorte) le comentó que quería vivir solo en una casa propiedad de la familia, a C. no le parece porque eso implica que se vean menos y que M. esté más cerca de los amigos de "antros", se pone celoso, sin embargo está consciente

que debe respetar su decisión, yo apruebo su decisión, mientras lo tranquilicé diciéndole que de todas maneras podrá seguirlo viendo en la casa de la mamá de M. como lo han estado haciendo. Eso por supuesto que llama la atención, la mamá de M. sabe de la homosexualidad (aunque no se dice) y les permite tener relaciones sexuales en su casa, a C. le incomoda estar frente a la señora en la sala o comedor y prefiere irse al cuarto lo más pronto posible.

Le pregunté desde cuándo ha sido tan dedicado a su escuela y al cuidado de su ropa y de su cuerpo, me sorprende al saber que hace solo un año (las características obsesivas que pensé en algún momento se desvanecen irremediabilmente ante mis ojos, ni hablar, el psicoanálisis tiene razón, me resistía pero es necesario enfocarse hacia otra estructura de personalidad). Las tendencias perfeccionistas coinciden con una ruptura de pareja sucedida justo en ese tiempo, afortunadamente estas tendencias le dieron satisfacciones al encontrar el reconocimiento de la gente, él decide entonces "dar un salto cualitativo", así dicen los filósofos, especialmente Kierkegaard), es decir, cambió su forma de vida, de ser un verdadero irresponsable pasa a ser la personificación del trabajo, esfuerzo y dedicación; **ya no quiere volver a ser una basura, quiere ser valioso e importante, quiere ser él, quiere ser**; habló entonces de sus metas, quiere ser un arquitecto premiado, reconocido y con grandes logros profesionales, tener la mejor computadora y el mejor coche, yo le hice ver lo importante que es su imagen y la importancia de obtener reconocimiento de los demás, C. se quedó callado, pensativo, pero aceptó; confirmó su vocación, le encanta la arquitectura; pero no es un gusto normal, no es algo que se disfrute y se haga con placer, no, en él es un TENER QUE SER ARQUITECTO PREMIADO, es una OBLIGACIÓN serlo, **porque de ello depende SER ALGUIEN... SER.**

*Reflexión: Las características obsesivas son una forma de compensar inseguridades y su baja autoestima, son también **un intento de vivir dignamente**, ¿tocó fondo con esa pérdida?, parece ser que sí, lo suficiente para buscar otros satisfactores, sin embargo la angustia continúa, de hecho la angustia misma lo lleva a buscar otra forma de vida, ahora quiere destacar y asume una forma responsable, en el fondo sigue buscando lo mismo... que lo quieran, que lo miren, que lo conformen; el problema es que así es muy vulnerable, si no obtiene lo que busca puede caer en el vacío de la nada.*

*La angustia, otra vez la angustia, es como si siempre estuviese perseguido por ella, la angustia siempre está en el fondo, siempre está en él, a veces más a veces menos, pero ahí está, hoy es menos, pero ahí está siempre al asedio, como un depredador sobre su presa. Exacto... ¿quién es el depredador? ... **el deseo de muerte proveniente de la madre o simplemente el deseo de que no esté para que no le estorbe...** ¡Parece etiología de la psicosis!*

12. Una sesión en día de muertos. Datos significativos

No hablamos de seres queridos muertos, nos aproximamos al deseo de muerte proveniente de la madre, pero no se dijo de esa manera, solo comentó que él sentía que su madre lo quería "poquito", que él le estorbaba, aceptó cuando le dije que su madre hubiese preferido que él no estuviera ... a veces creo que le da miedo hablar de su historia, me parece que se tensa cuando voy a decir algo, entonces dudo si está preparado, sin embargo, si comenté que su angustia se debía a que su madre no se preocupaba por él y que por lo tanto él no podía estar seguro de que alguien lo hiciera, entonces, como niño podía morir... C. se quedó pensando. El día de muertos apareció, no comentó sobre la muerte proveniente de su madre, pero si llegó a decir que a él no le preocupa morir, de hecho dijo que en ocasiones lo desea, que fantasea con la idea de que al día siguiente él esté muerto... (sonríe), **la muerte la ve como un descanso de no volver a sentir el vacío, no hay nada más terrible para él que ese vacío, esa nada de afecto, la nada de afecto es peor a la muerte, la nada de afecto es hacerlo insignificante, es hacerlo una basura, dado que eso implica no ser importante para alguien, entonces el deseo de muerte proveniente de la madre queda prácticamente descartado**, la angustia actual no es a la aniquilación sino a la insignificancia, a ser nada, no es al no existir.

Además de lo anterior, comentó que a él no le gustan los hombres delgados, es necesario que estén más gorditos, como aquel amigo que lo visitaba de niño, eso lo sabía pero me sorprendió al enterarme que los hombre delgados o fuertes le dan asco, al igual que la desnudez femenina. (Sus gestos son de verdadero asco). ¿Por qué?

*Reflexión: **La dificultad está en ser insignificante, es en realidad como si él fuese la nada, él es nada, si hay nada de afecto, entonces él es nada, si él es nada entonces hay vacío, esa nada que solo angustiar puede, entonces, él debe***

ser algo, el debe sentir que lo tocan, que lo quieren, que lo cuiden para ser algo, dado que así él es "alguien" para alguien. Pero no es suficiente ser arquitecto o ser un excelente estudiante, es necesario ser arquitecto para alguien, así ese alguien, le "dirá" que es alguien; necesita un consorte constante. "Necesito el espejo de los demás para ser constituido como alguien" (sic, Angel Aguila-socho)

¿Por qué le dan asco los hombres delgados, si él está delgado? ¿Se da asco a sí mismo?, me ha comentado que no se gusta a sí mismo. ¿Se ve a sí mismo en el otro?

13. Una contradicción lógica

Si algo le molesta es el que las personas fundamenten su valor personal en las cosas que tienen, en la marca, en el coche, en la escuela a la que asisten; al respecto comentó que nunca se sintió tan bien en una escuela como ahora (él está en una escuela pública), "ahí no se fijan en esas cosas, son gente que estudian, no se preocupan por esas superficialidades". Así describió el problema, sin embargo, él mismo quiere usar la ropa de marca y el coche del año, lo cual es simplemente lógico, dado que si no lo tiene seguirá siendo insignificante para la sociedad, seguirá siendo nada, **es decir, seguirá siendo sin ser.**

14. El cerebro secretorio de veneno

Se confrontó la contradicción anterior, no hubo problema para su aceptación, se retomaron algunos puntos de su interés entre ellos se percató de que si bien él es muy celoso, también es cierto que su consorte se los provoca propositivamente, eso le ayudó, ese tema nos llevó nuevamente hacia la angustia, por lo que le pregunté:

T. ¿En qué parte del cuerpo sientes la angustia?

C. En la cabeza

Me sorprendió con esa información.

T. ¿En la cabeza?, ¿en qué parte de la cabeza?

Tocándose en la cabeza responde: C. Aquí, en la parte del cerebro.

T. ¿Tú sabías que el cerebro no duele?

Sonriéndose dice: C. Si

T. Entonces la angustia que sientes es completamente psicológica.

Asiente con la cabeza.

C. Incluso en ocasiones siento como si de mi cerebro saliera un líquido.

¿Un líquido bueno o malo?

C. No, malo, como amargo

No resistí la tentación: hay una madre que prefiere que no esté, y un líquido amargoso, además he pensado en repetidas ocasiones que pudo haber existido un deseo de muerte proveniente de parte de la madre, la interpretación se me antoja a nivel oral, aunque no vea rasgos psicóticos, entonces me equivoco diciéndole: T. ¿Ese líquido será como leche cortada, echada a perder? C. se sonríe, no niega lo que le dije, pero tampoco lo acepta. Sigo entonces en el error e insisto: T. ¿te lo habrá puesto tu mamá desde su deseo de que no existas? (deseo de muerte).

C. No, es más bien a mi vulnerabilidad, a no poderme defender, a que no tengo quien me proteja, ¡ES HORRIBLE!

(Ahora sí me quedó claro, en el fondo hay una completa falta de empatía materna).

Entonces continúa:

C. Ese líquido es como un veneno de víbora.

T. Es como un veneno de víbora que secreta tu cerebro (repito queriéndolo entender).

C. Sí, exactamente.

T. ¿Así es que solo algo dañino puede producir tu cerebro? ¿Recuerdas que siempre te han tratado como un TONTO?

C. Sí, (su rostro es de enojo)

T. Creo que nadie creía que tú pudieses hacer algo bueno con tu cerebro.

C. No, ni mis padres ni mi hermana.

T. ¿por eso te esfuerzas tanto en tu carrera verdad?

C. Si, ¡PERO... PERO MUCHO!

T. ¿Y ahora que tan capaz te sientes?

C. Mucho, soy inteligente, estoy por encima de los demás.

En realidad este último comentario no mostraba convicción.

T. Entonces, ¿Qué produce tu cerebro?

C. ¡Éxito!

Me sonrío.

T. Sí, ¡Éxito!

Reflexión: No hay psicosis, eso está confirmado, el conflicto no es oral, las interpretaciones orales rebotan como una pelota sobre una pared, no importa que tan fuerte sea, ni cual sea la dirección que tome, siempre rebota. Creo que el que él esté tomando antipsicótico me hace dudar, aunque realmente jamás lo he visto clínicamente así. Todo apunta hacia la etapa fálica, poder vs. Insignificancia. S. Kierkegaard está equivocado, no toda la angustia está relacionada con el futuro, la angustia de C. siempre está en relación con el contexto presente y su origen está en su pasado remoto... los tres años... etapa fálica... ¿verdad?... y sin madre.

El cerebro secretorio de veneno no es una alucinación, es solo una sensación, es un como si..., es la mejor forma de explicar verbalmente lo que siente en su cabeza. ¡ES HORRIBLE!

15. Primera sesión con asociación libre. (La perversión)

Me parece que hay bastante información y que la alianza terapéutica está suficientemente sólida, considero que el comenzar la asociación libre es benéfico para el tratamiento; él aceptó sin problemas y comenzó a hablar sin dificultad, yo escuché con atención y me di cuenta que el cambiar de posición permite la fluidez del discurso, yo estuve a la expectativa por una parte y por otra me sentí más tranquilo de no tener su mirada hacia mi todo el tiempo, en realidad me agrada trabajar con ésta técnica.

Divagaron las ideas, lo centré en un aspecto que me pareció importante, cuando habla de las personas heterosexuales se refiere a ellas así como "heterosexuales", le pregunto si él no les dice "bugas", como es la jerga homosexual y con desagrado me dice que no, que a él no le gusta utilizar este tipo de lenguaje, incluso agrega diciendo que lo

de "activo, pasivo e inter", le molesta, recuerdo entonces que tampoco le agradan los amigos de su consorte (conocidos en "antros gay"), se lo hago notar y afirmo:

T. Aún no te asumes como homosexual

C. Sí, así es

T. ¿Por qué?

C. Porque me siento como un objeto, me siento utilizado

T. ¿También porque eso implica rechazo?, ¿Qué te cataloguen como homosexual, o marica, o esas cosas que dice la gente?

C. Si también, pero más a sentirme objeto

T. ¡Hablar de manera vulgar, caer en la promiscuidad es como ser una basura!

C. Sí, me degrado.

Me mantuve callado y su discurso versó sobre lo mismo, llegamos al mismo punto: el no ser valioso, eso lo hizo reflexionar sobre su consorte dado que su vida eran los "antros gay" y que además su preparación académica está muy por debajo de la suya, además de que M. no tiene aspiraciones de superación. Se aclara entonces que actualmente M. le da lo que necesita: afecto, atención, amor, sexualidad... pero que en un futuro habrá una gran diferencia cultural, de hecho un abismo cultural que lo pueden llevar por caminos muy diferentes, eso lo angustia y dice:

C. ino me puedo imaginar la vida sin M!

T. Entiendo, no es necesario que termines con él ahora, pero hay que estar preparado para cualquier cosa.

*Reflexión: La técnica que utilicé de asociación libre me agrada, creo que yo también me siento más libre, pero en esta sesión sentí desagrado por la homosexualidad, el hablar del medio gay, de la promiscuidad... actuaron mis diques neuróticos... la perversión es la perversión, **tengo un problema**, necesito empatizar con él para entenderlo pero rechazo su sexualidad perversa, desde lo humano lo entiendo, desde su elección de objeto no, entonces dudo de la hermenéutica psicoanalítica, creo que no se pueden entender a todos los pacientes desde su piel, es la primera vez que intento trabajar con esta técnica con un paciente homosexual y estoy temiendo al fracaso teórico y práctico. Esto me hace pensar*

que con todos los pacientes existe un punto al que ya no podemos acceder, pero él, C. me lo hace ver muy evidente.

16. La segunda angustia, clarificación de la primera.

Fue una sesión intensa, habló con mucho énfasis de sus proyectos futuros, la necesidad de un premio, que se le reconozca lo grande que es, dado que solo así podrá sentirse seguro de él, de sus capacidades; comentó que también en eso le da angustia, pero una angustia diferente, es una angustia que siente en el pecho, menos intensa que la primera, más tolerable, pero que no lo deja estar tranquilo, C. no puede quedarse en paz disfrutando algo, no le es posible ni siquiera el disfrutar unos momentos después de haber entregado algún trabajo, casi inmediatamente comienza a dudar si habrá sido suficiente, siempre dudando de sus capacidades.

Esa segunda angustia nos llevó a la primera, fue más explícito al describirla, ahora agregó que es como si el veneno se fuera hacia el cuerpo "sería como si disolviera los órganos". Entonces dudo si lo siente o no lo siente, fue muy explícito para no sentir, pero al mismo tiempo me habla "de lo que pudiese pasar" a futuro, no que lo sintiera, sino que pudiese llegar a sentirlo, como sea está clara la metáfora aniquilatoria, la disolución de los órganos; **iverdaderamente nihilista!, ique forma de muerte!**, ¿De dónde surge la muerte si no es un deseo materno?, ¿cómo es que aparece constantemente en su ser? No quiero irme hacia lo oral, pero nuevamente aparecen temores de aniquilación; lo que él me dice con claridad es "el veneno", no hay leche mala, no hay nada que ingiera, pero si hay una sustancia mortífera, entonces le digo:

T. ¿Recuerdas que me decías que le estorbabas a tu mamá?

C. Sí, y he recordado también que me dejaba en el coche esperándola durante horas, mientras ella estaba con sus amigas. Me decía que me fuera al coche y allí me dejaba. Recuerdo que en una ocasión cogí el encendedor y lo dejé marcado en la consola, la quemé.

T. Eso fue peligroso

C. Yo estaba muy enojado, porque me había dejado.

T. Si tu mamá solo estaba en reuniones sociales, si creo que solo le estorbaras.

C. Sí.

T. Entonces ella realmente no quería que estuvieras.

C. Sí, así fue.

T. ¿Tu mamá quería que murieras?

C. Sí, yo creo que si.

T. Entonces hiciste un veneno para matarte y así obedecerle...

C. (me escucha con atención)

T. si te mueres harías algo que ella quería, tal vez así ella te quiera...

C. (se sonríe como entendiendo algo). **Esa angustia es como si yo no pudiese estar aquí, como si no hubiese un lugar para mí.**

T. Entiendo ahora lo que haces. Quieres destacar y ser el mejor de todos, para sentir que tienes un lugar en el mundo, que puedes estar aquí y que además puedes ser el mejor.

C. Sí, que soy reconocido, que tengo un lugar en el mundo y en el universo.

Yo repito en silencio, pero perceptible para él **"que tengo un lugar en el mundo y en el universo"**. Después digo:

T. Tu mamá quiso que murieras pero no moriste, ahora ya puedes dejar de hacerle caso, iya no necesitas morir para agradecerle!... cuando ella te abandonaba tu sentías esa angustia, ahora cuando alguien te abandona vuelves a sentirla... pero ya no es necesario, ya no tienes que complacerla...

Vuelve a sonreír y guarda silencio.

...

En otra parte de la sesión:

T. "Si tú obtienes premios sabrás que eres más que los demás, si eres más que los demás entonces puedes estar seguro que formas parte de este mundo, que tienes un lugar en el mundo, si es así entonces ya no debes morir."...

-Comentó también sus propios deseos de que su madre muriera, incluso con frecuencia fantasea sobre la muerte del padre. Aceptando los deseos de muerte

provenientes de la madre, aceptó los propios, aunque también aclaró que él no soportó ver a la madre enferma de cáncer (invadida desde el cerebro hasta los huesos):

C: Jamás he visto a alguien tan mal, ni siquiera en la televisión, se le veían los huesos a través de la piel, en ese tiempo me fui con mi papá. Solo en ese tiempo ella me soltó, siempre me quería retener, no se para que si no me quería, pero solo en ese tiempo me soltó.

T. Te utilizaba, contigo chantajeaba a tu papá para que le diera dinero, ¿no dices que te vestía con las peores ropas cuando ibas a ver a tu papá?

C. Sí, me vestía con las peores ropas para que él le diera dinero y luego se lo gastaba, no me lo daba a mí.

Reflexión: Lo más elemental de todo ser, e incluso de todo ente: la existencia, si no hay derecho a existir todo pierde sentido, si no hay un lugar adecuado en dónde estar entonces no se puede ser lo que se puede llegar a ser. Surgió nuevamente el veneno (el deseo de muerte) no lo ubico ahora en la etapa oral, si en la fálica, algo pasó que el thanatos materno se dirigió con mayor intensidad en esta etapa, además no debemos olvidar que C. tiene una fuerte necesidad de poder (eso es fálico).

17. Primera cancelación

Me habló una hora antes de la cita, dijo tener mucho trabajo escolar, yo le propongo vernos al día siguiente a lo que me responde que no, que mejor hasta el siguiente lunes, argumentó entonces que seguramente estará demasiado cansado que el trabajo que tendrá que hacer es demasiado. Yo acepto, pero no me agrada, pensé que era resistencia, posiblemente a lo hablado en la sesión anterior; sin embargo dudé de haber hecho un buen trabajo en esa sesión, aunque repasándola considero que fue acertada, para hacer un juicio más preciso será necesario esperar al próximo lunes.

18. Segunda cancelación

Me habló por teléfono unas tres horas antes de la sesión, me dijo que tiene que estudiar para dos exámenes difíciles; me pareció sincero, consideré que su tendencia al perfeccionismo es lo que lo lleva a cancelar, necesita sacar siempre 10, entonces le propongo vernos al día siguiente, lo que él aceptó.

19. Fortalecimiento de la alianza terapéutica

En ésta sesión comprobé que efectivamente sus quehaceres escolares le exigían tanto como para cancelar dos sesiones. Me contó que tenían que hacer una maqueta que requería mucho trabajo, él fue escogido por una maestra debido a su dedicación al trabajo, ciertamente tuvo que dedicarle mucho tiempo, se desveló varias noches e incluso suspendió su asistencia a las clases normales (avalado esto por el director de la carrera) su maqueta les quedó muy bien hecha, él quedó satisfecho con el trabajo y se sintió muy bien dado que fue reconocido por varios maestros (incluido el director) y por sus compañeros; la maqueta fue para una dependencia de gobierno y comenta que incluso el mismo gobernador se quedó sorprendido al verla.

Al hablar de lo anterior me comentó que un par de muchachos (también estudiantes de arquitectura) le preguntaron si él había participado en el proyecto, como queriéndolo devaluar, a lo que él no pudo responder, debido al coraje que le causa esto, me pregunta:

C. ¿Por qué las personas hacen esto?

T. Las personas siempre compiten unos contra otros, dado que tu destacas por tu trabajo entonces buscan devaluarte y así ellos se sienten más que tu.

C. Pero eso es muy frecuente

T. Si, así es, entiendo que cuando eras niño no te podías defender, pero ahora ¡Sí puedes!, creo que la gente se da cuenta que hablándote de esa manera en realidad te afectan.

C. Si, si se dan cuenta.

T. Entonces creo que ya es hora de que te defiendas

C. Sí

Yo estuve muy atento en la sesión, quise comprender sus problemas, me pareció que él se sintió escuchado, comprendido, salió bien de la sesión. Quedamos vernos al siguiente jueves como de costumbre.

Reflexión: hablar de las angustias lo angustia, es un tema que prefiere evitar, yo siento que allí hay una clave importante para su curación, pretendo que él las enfrente pero no quiero forzarlo demasiado; C. ya ha abandonado otros procesos

psicoterapéuticos, no quiero que ahora haga lo mismo, por eso hoy me dediqué a fortalecer la alianza, en realidad no le vi intenciones de abandonar el tratamiento, sigo viéndolo comprometido; dos cancelaciones son dos cancelaciones, eso me hace dudar, no pude detectar resistencia, pero dado el tema de la sesión anterior me parece que se tomó una tregua. Creo que en la sesión de hoy quise hacerle sentir que no siempre se sufre en el análisis.

Hoy todavía mencionó que lo peor que le puede pasar es que M. lo deje, sus angustias siguen estando presentes, aunque tengo la impresión de que son menos intensas.

20. Primer indicio de fortalecimiento yoico

(La traslaboración dice Greenson, necesaria para la asimilación y la generación del cambio); se retomó el tema de sus carencias afectivas, le comenté que en su historia estuvo **ávido** de afecto y que ese fue el factor fundamental para que él lo buscara en sus primos y en su amigo (la relación de sexual era la forma de obtener afecto y atención, por ello ahora él necesita la relación sexual casi como única forma de obtenerlo). Me di cuenta que su expresión fue de mucha concentración, en realidad estaba recordando cómo había sido su infancia, estaba elaborando lo que anteriormente habíamos comentado.

En otra parte de la sesión agregué diciéndole que si M. lo deja por otro no es porque él no valga (cosa que había afirmado en esa misma sesión), insistí en hacerle ver que él vale por sí mismo y que si su consorte lo deja por otro es por su consorte no por él, que él se está dando cuenta cada vez más de lo que vale y de lo que puede llegar a alcanzar y a ser.

Lo del abandono es un tema recurrente, aún le teme, pero ahora él mismo dijo que si eso sucediera él se acercaría a unos compañeros de la facultad (también homosexuales); eso me agradó, comienza a mostrar un poco de fortaleza. Además retomamos también el tema de la posibilidad de que él se vaya a hacer una maestría o un semestre de intercambio a otro país, eso también le angustiaba mucho, pero al parecer comienza a contemplar esta posibilidad, repito, comienza a mostrarse más fuerte.

El padre protestó, no quiere pagar dos veces a la semana, yo le comenté que ya me esperaba esa reacción, que eso era una muestra más de la dificultad del padre para darle

algo, él asintió, comenté también que si él se sentía demasiado presionado por su padre, entonces podríamos vernos solo una vez a la semana, él estuvo de acuerdo y por mi parte solo pude sacar provecho sobre una muestra más de falta de afecto paterno.

Reflexión: ¿primer indicio de fortalecimiento yoico?, si, así parece, pero es solo un indicio, obviamente aún hay mucho que hacer, pero este pequeño indicio me indica que vamos por buen camino, mi pretensión principal es liberar a C. de su angustia y sé que ésta acecha en todo momento, por ello es necesario elaborar y elaborar, andar lo andado, cuantas veces sea necesario. Hoy hay buenas noticias, C. salió sonriendo.

21. Tercera cancelación y un comentario alentador

Por tercera ocasión canceló, pero yo no me preocupé, aunque de momento me sorprendió la llamada, fue unas tres horas antes de la sesión, me comentó que no terminaba el trabajo escolar; está al final del semestre cuando la arquitectura pasa a ser "arquitoratura", comprendí su preocupación, máxime su necesidad imperiosa de reconocimiento y por ende de calificaciones de excelencia, finalmente es así como ahora ha encontrado la manera de "ser visto positivamente"; no me pareció una cancelación resistencial, aunque será necesario clarificar el porqué de la decisión.

Nuevamente se me acercó su hermana fuera del consultorio, me comentó que tal vez ella pudiese aportar el dinero de la segunda sesión a la semana, no le di mayor explicación, pero me pareció francamente inadecuado, solo respondí que antes de tomar una decisión yo debía comentarlo con C., de hecho en este momento consideré que yo no debo intervenir en ello de ninguna manera, son C. y su padre quienes deben acordar el número de sesiones que estén dispuestos a pagar, ya que estoy consciente que sería inútil el citar al padre para convencerlo de la necesidad de verlo con mayor frecuencia, cuando la hermana me comentó su disposición de pagar la segunda sesión yo no tengo la claridad para argumentar mi negativa, ahora pienso que si C. me pide una segunda sesión, será entonces su decisión y tendremos también que analizarla. Su hermana se mostró conmigo contenta, ha visto cambios positivos en su hermano, hizo referencia a la alegría de C. al verse reconocido en sus trabajos escolares, ella también se alegra mucho y me lo hace sentir, obviamente yo me siento bien y le digo que efectivamente su hermano disfruta mucho su carrera.

Reflexión: Hoy estoy esperando la siguiente sesión, itenemos mucho que trabajar! Una cancelación implica ahora quince días, no, es demasiado tiempo, no quiero que se pierda la continuidad, es necesario hacérselo ver.

22. El crimen amenaza a Morelia, sí, pero la angustia es peor

Llegué antes de la hora al consultorio y C. ya me estaba esperando, se sonrió al verme, le dio gusto estar de nuevo en el análisis.

Le pregunté si estaba angustiado por los acontecimientos de ese día (narcobloqueos", quema de automóviles y fuego cruzado que el crimen organizado realizó por venganza ante la captura de uno de sus líderes), en realidad las cosas parecen estar cada vez peor en la ciudad, pero C. sólo se enteró sin que eso le causara ningún temor.

Me comentó que casi termina con su consorte otra vez, que si se angustió por ello pero que fue mucho menos, incluso pretendía él terminar la relación, se molestaron por cosas ocurridas en el pasado, tenían ganas de herirse, no terminaron, pero eso le hizo pensar nuevamente en cómo será su vida a futuro, se está dando cuenta que entre ellos los puntos de convergencia son mínimos, le da temor terminar, sin embargo me da la impresión de que se está preparando para hacerlo más adelante; sabe que la distancia en intereses se hará cada vez más con el paso del tiempo.

Me comentó que quiere irse a estudiar un semestre en algún otro lado, aunque no sabe cuándo, yo le comenté que si bien es cierto que está mejorando, considero que todavía tenemos que trabajar más, que si quiere irse a otra ciudad, será mejor hacerlo en otro semestre, que no sea este, él lo entendió bien y aceptó, debe haberlo interpretado como un genuino interés por su bienestar, de hecho así fue.

Reflexión: Los "narcobloqueos", la quema de automóviles, el fuego cruzado, no causaron preocupación en C. parece que la vida importa más cuando hay alguien que depende de ti, C. sigue preocupándose de su angustia, de sus terrores internos, no del externo, en realidad no tiene ningún miedo a la muerte, tiene temor de ser nadie, de ser una basura. La comprensión de la angustia desde Kohut me da mucho sentido: "El núcleo de la ansiedad de desintegración es el hecho de presentir la disolución del Self".¹⁰⁰

23. El precio del querer ser uno mismo

^{100 100} Kohut H. "La restauración del sí-mismo". Ed. Paidós. México D.F. (1999). Pág. 83

Todo parece estar bien, lo vi aún más fuerte, incluso ahora si terminó con su consorte, aunque al día siguiente lo buscó nuevamente, después de pensar que podría quedarse completamente solo, se angustió pero en menor medida.

M. se ha convertido en la medida de fortalecimiento yoico, debido a que su ausencia implica la posibilidad de quedarse solo y que tenga que valerse por sí mismo afectivamente; me comentó que si termina con M, entonces se dedicaría con intensidad a la escuela y al trabajo, obviamente yo fortalecí esa idea.

Comentó también que se ha dado cuenta de que es un muchacho al que no le interesa la relación con los demás, que usualmente no se interesa en las diversiones y los gustos de los muchachos de su edad (algo que yo ya había notado), no le gusta el ingerir alcohol, ni la promiscuidad, ni las reuniones sociales, sin duda es diferente, él prefiere la cultura, la lectura, la reflexión y su profesión, aquellas cosas que le den sentido, se distancia de los otros y debe sufrir la soledad de sus decisiones, esto incrementa la dependencia a su consorte aunque paradójicamente M. elige las diversiones e intereses que C. rechaza.

Me comentó que se sentía tonto por decirme que a él le gusta la reflexión y el análisis, que le agrada establecer conversaciones en donde se piense, a lo que le comenté que seguramente así lo sentía dado que la gente tiende a devaluar la verdadera reflexión, sobre todo los jóvenes que pretenden vivir solo el aquí y el ahora; C. aceptó mi comentario, yo continué diciéndole que a mí me parecía bueno que buscara una postura personal ante la vida, que solo así podía ser él mismo y dejar de ser lo que los demás dicen que debe ser, le aclaré también que el precio de eso es el tener mucho menos posibilidades de encontrar personas que compartan su forma de pensar y que tendrá que conformarse con pocos amigos o incluso que tendrá que aprender a estar más solo; é ya lo sabía, pero le quedó más claro el porqué de su sensación de soledad.

Reflexión: C pretende ser él mismo, no "uno más de" será segregado por su homosexualidad y por su forma de pensar, es necesario que comience a relacionarse con personas con quien pueda compartir sus valores e intereses, a pesar de que no está acostumbrado a "contar con alguien", por el momento no lo veo interesado en ello, todo son M. y sus calificaciones.

24. Las manos sucias

En una sesión anterior hablamos de su necesidad de lavarse las manos cuando estrena algo; en esta ocasión lo retomamos y no me pareció un síntoma propiamente obsesivo como aparenta; en la asociación ubicó de inmediato la influencia del padre, dado que él mismo no se da casi nada nuevo o bueno, su padre mismo no se siente merecedor de algo bueno, su madre por su cuenta exigía mucho pero para cuidar su imagen, a C. le gusta estrenar cosas pero no se siente merecedor de ello; le hago notar que él es el resultado de ambos padres, por un lado le gusta estrenar cosas buenas como a la mamá, pero con la intención de sentirse grande o poderoso (no propiamente por imagen), pero sin sentirse merecedor de ello como su padre, entonces su síntoma es el resultado de una solución que el Yo ha realizado, en donde tanto el Ello como el superyó se ven beneficiados; pero ¿por qué sucias?, él no supo responder a esa pregunta, se bloqueó la asociación, todo lo que pudo decir es que no se sentía merecedor, pero no llegamos al aspecto de la "suciedad", considero que esto debe estar relacionado con que "todo lo que él hace es malo", como el cerebro secretorio de veneno, lo que él produce es negativo.

Reflexión: Suciedad, C. se siente sucio, de ahí su tendencia a cuidar tanto su aspecto, a estar muy limpio, a ser muy delgado, es como si por dentro fuese una basura, o tal vez que esté echado a perder, su valía personal está determinada por ello, él hace cosas para sentirse valioso y grandioso (su dedicación profesional), pero es necesario que se sienta limpio y valioso, así ya no tendrá la necesidad de lavarse externamente las manos, se sentirá merecedor de cualquier cosa, nueva o no.

25. Los síntomas anoréxicos, una amenaza constante

C. sigue preocupado por su "anorexia", en realidad no es anorexia en todo el sentido del término dado que él mismo regula su peso y se da cuenta cuando ha bajado demasiado, este es un síntoma que mantiene siempre la alerta, de hecho cuando lo menciona me pone alerta, en realidad si está muy delgado. No abordamos en extenso el tema, solo hablamos de la relación entre sus "rasgos obsesivos" y su "anorexia", los primeros lo llevan a lo segundo, es decir, su necesidad de perfección lo lleva al extremo de la apariencia atractiva.

Reflexión: ahora pienso que la "anorexia" puede ser una estrategia para llamarle la atención al padre, ciertamente desde el Edipo negativo que comenté anteriormente, pero también el simple hecho de ser visto por él, debido a que su padre debe atender sus

necesidades nutricionales aunque le moleste hacerlo; si es así, entonces C. no abandonará este síntoma, dado que puede ser de lo poco que él tenga para que su padre "lo vea y lo atienda"; sin duda es necesario abordar la ganancia secundaria.

26. Una lágrima y un primer indicio de "ser"

C. nunca llora, aunque hablemos de situaciones muy dolorosas, en ocasiones me parece que le da un poco de vergüenza llorar enfrente de mí, no le he hecho saber eso, yo espero que con el tiempo vaya adquiriendo esa confianza. El día de hoy se le nublaron los ojos y salió una lágrima, las demás fueron contenidas. Me comentó que tiene temor de dejar de dedicarse tanto a la escuela y a ser mejor cada día, eso lo llevaría nuevamente a la nada; obviamente le comenté que esas dudas eran una muestra de la poca confianza que le transmitieron sus padres, que jamás lo hicieron sentirse capaz, inteligente o valioso... pero entonces le dije: Inteligente, capaz y valioso siempre lo has sido, pero nunca en ningún momento de tu vida te lo dijeron tus papás... (Lágrima), se quedó callado y me veía con tristeza, entonces sentí la necesidad de seguir hablándole, confirmando su valía, él siguió escuchándome hasta que me dijo: "Si, **soy valioso**", entonces le dije: si, porque tienes muchas capacidades, isiempre has sido valioso y siempre lo serás!

Me dijo entonces que terminó nuevamente con M. pero que ahora no se sentía tan angustiado, en realidad solo un poco y enlazando con lo anterior concluyó que él siempre será un buen arquitecto y una persona valiosa, es decir: C. será siempre alguien valioso.... alguien, es decir, no será jamás una basura ni tampoco será la nada.

El motivo de la ruptura fue porque ya no estaba aceptando que M. le mostrara poco interés en él y la discusión terminó en que M. había tomado la decisión de bajar de peso hasta estar delgado, cosa que C. no podía aceptar, aunque está de acuerdo en que está mal dado que él no debe controlar el peso de su consorte.

Al final de la sesión le hice ver que habló mucho más de la arquitectura que de M. Eso lo hace sonreír, se da cuenta que M. ya no le preocupa tanto.

*Reflexión: Ahora lo vi mucho más seguro, casi sin ansiedad a pesar de su ruptura de pareja, **C. comienza a ser alguien**, pero falta mucho por hacer.*

27. La angustia, otra vez al acecho

Ahora si lo veo más angustiado, aunque no al nivel que lo llegué a ver, en aquella ocasión hasta lo vi pálido y con las manos sudorosas, ahora lo observé alterado, como espantado, con la clara posibilidad de perder a su consorte, me parece que los problemas entre ellos se están haciendo cada vez más irreconciliables, de hecho me parece que no tarda en considerarlo verdaderamente perdido y tendrá que enfrentar nuevamente la soledad y la consecuente angustia que ya está presente, si las cosas no mejoran veremos que tanto ha resuelto los conflictos generadores de angustia.

Fue una sesión difícil, la angustia lo bloquea, no le es fácil expresarse, se queda callado como pensativo, eso me hace que yo tenga la necesidad de "cubrir" esos silencios, aunque procuro también guardar silencio para obligarlo a hablar, es como si él quisiese comunicar algo, pero se limita... se contiene.

Le hice ver nuevamente el origen de su angustia (la sensación de soledad en la que vivió y el temor de que sus padres lo abandonaran en las escuelas), él asentía con la cabeza, pero no podía hablar al respecto, aún hay algo ahí escondido que no he logrado aclarar, tal vez sea en parte el enojo hacia sus padres que no podía expresar, dado que si lo hacía se quedaba sin ellos, **es decir se quedaba con nada, o mejor dicho, en la nada.**

28. Segunda sesión fuera de programación

Recibí la llamada de auxilio en Domingo por la tarde, pero no pude contestarle dado que estaba en el cine con mi familia, solo le envié un mensaje de "Te llamo al rato", siguió mi día familiar y después de otras dos horas recibí un mensaje de "¿te puedo llamar?", y entonces quise ser breve y le llamé, en ese momento estaba con una de mis hijas, pasando un momento agradable y no quería interrumpirlo, decidí llamarle con la intención de hacer una conversación lo más corta posible, ahí me enteré que discutió y terminó nuevamente con M. él lo vivió como una terminación definitiva, lo escuché angustiado, pero más controlado que en aquella primera llamada, la indicación fue la misma, después de escucharlo unos 5 minutos: "toma una dosis extra de tu pastilla y nos vemos mañana a las 8 pm, confío en que estés bien."

Yo lo tomé con más calma aunque no me agradó el recibir la llamada, dudé de sus avances en el tratamiento; ya en la sesión comenzó narrándome lo que sucedió con M; C. quería regresar con él, pero no a cualquier precio, no aceptó convivir con los amigos de M.

ni tampoco que M. bajara más de peso del que habían acordado anteriormente, entonces su consorte pretendió seducirlo para tener relaciones sexuales y C. se ofendió diciéndole que "cómo te atreves a tocarme si no somos nada en este momento, RESPÉTAME", eso hizo enojar mucho a M. y le dijo que "la verdad es que ya no quiero andar contigo", entonces C. se sale de la casa y comienza su angustia, tal vez una hora después me llamó.

Recordó su soledad infantil y relacionó sus necesidades actuales afectivas de atención, cuidado, protección, guía, respaldo y apoyo con aquellas sensaciones infantiles, se percató nuevamente de su sensación de vulnerabilidad que es la misma que en aquellos tiempos y recordó algo nuevo: comentó que cuando era muy pequeño les pedía a sus papás una pelota de los centros comerciales a donde iban, ellos le decían que la trajera y entonces, ya en la caja en el momento de pagar le decían que la regresara, que no se la iban a comprar, entonces él sufría una fuerte frustración y hacía unos berrinches tremendos, "QUERÍA ESA PELOTA A FUERZAS". La agresión parental era muy clara, obviamente hablamos de ello y del rencor que seguramente él fue gestando.

A pesar de todo lo que hablamos, C. comentó que le tiene mucho miedo a la angustia, yo le dije a sabiendas que no será suficiente: "entiendo que tengas temor a la angustia, pero date cuenta que ya eres más fuerte, ya no eres aquel niño pequeño vulnerable", entonces, como ejemplo de su crecimiento, me narró que después de terminar con M. tuvo que ir a la casa de su hermana mayor y se pelearon, C. le dijo que ella era una persona insoportable que por eso estaba sola, porque nadie la soporta y menos él. Considero que este hecho es de gran avance, jamás se había atrevido a enfrentar así a su hermana, la cual fue tremendamente agresiva con él cuando era niño.

Reflexión: C. sale del consultorio aparentemente más seguro, en realidad yo me quedo preocupado, siento que no le puedo ofrecer algo a cambio, algo que sustituya el soporte afectivo que le daba M., creo que no hay alternativa, debe sentir su angustia y percatarse paulatinamente con el apoyo psicoterapéutico de que ésta no lo mata, de que la puede enfrentar como lo hizo con su hermana, obviamente desde mi posición como analista procuro ofrecerle mi apoyo... un Yo auxiliar, espero que sea suficiente.

29. El terror a la angustia

Un par de sesiones posteriores a la narración anterior C. regresó con M. **"no se atrevió a quedarse solo"**, dejar a M. implica enfrentar al mundo verdaderamente solo,

aún necesita el apoyo emocional de alguien y ese alguien es M. a pesar de que no es el mejor consorte por muchas razones, yo respeto su decisión, aunque para ser franco, me gustaría que terminara con él sintiéndose firme e independiente; aún es muy frágil, la angustia aunque ahora es menor, aún lo invade y le teme, de hecho lo aterroriza.

Reflexión: Su angustia es un terrible enemigo, no nada más es la angustia en sí, es también el temor o el terror a ella, es allí en donde debo intervenir más, hacerlo sentirse fuerte para enfrentar su terror a la angustia, son dos retos en uno, vamos por partes: comencemos por el reconocimiento de sí mismo como un muchacho mayor y más entero, posteriormente enfrentaremos la angustia.

30. El muchacho quien es "nada"

Se dio cuenta de que exagera mucho ante comentarios que le hace la gente, está todo el tiempo a la defensiva, dispuesto a responder agresivamente si se siente devaluado. Le pregunté en qué aspectos ha notado eso y me comentó que es en tres particularmente: 1.- en relación con su cuerpo: una persona le dijo que estaba "esquelético" y él se sintió terriblemente mal, pensó que ya no era atractivo, que no le iba a gustar a nadie y menos a M., no le comentó nada a la persona que le dijo esto pero refiere que seguramente le vio su expresión de enojo. 2.- en relación con sus capacidades intelectuales: no tolera que duden de su capacidad o de que lo quieran poner por debajo de los demás, ni siquiera tolera que le cuestionen si él es capaz de obtener un gran premio de arquitectura en un futuro, si llegan a cuestionarlo se enoja y se aleja de la gente (en realidad C. está muy solo) y 3.- en relación con su sexualidad. Una chica mientras platicaba con M. se refirió a C. como "tu esposo, tu novio o no sé cómo decirlo" entonces C. responde **¿pues "pareja" no?** De momento yo no entendí su molestia, pero inmediatamente me aclaró que "esposo" lo dicen los gays de ambiente. Entonces lo entiendo y le digo:

T.- ¿Para ti el ser gay de ambiente es ser corriente, promiscuo y vulgar, verdad?

C. Sí, así es (con expresión de desagrado, casi de asco).

T. **Es como si todo el tiempo tuvieses que demostrar que eres alguien**

C. Sí, pero... pero... **todo el tiempo.**

Entonces le digo:

T. Es que nunca te hicieron sentir que eras alguien

C. (Silencio)

T. Si..., es como si te hubieses sentido nada y eso es horrible, eso angustia mucho.

C. Si, muchísimo

T. Ahora si te dicen esquelético te sientes nada, si pretenden hacerte menos en tu carrera te sientes nada, si te dicen gay te sientes nada.... Si M. te deja, te sientes nada

Se le notaba angustiado, alcancé a ver de reojo su cara de espanto.

T. Y sentirse nada es horrible, es angustiante, ipero tú eres alguien, eres (Le digo su nombre) y tienes muchísimas capacidades! (le menciono algunas como inteligencia, habilidad sensibilidad, responsabilidad, compromiso....)

C. Asienta con la cabeza.

T. ¡Es que tu mamá no te dijo cuán grande eres!, ¡ella nunca se dio cuenta del hijo que tuvo! Estaba muy ocupada peinándose o arreglándose las uñas.

C. Se queda mudo, pero es evidente de que está entendiendo todo. Sigue asintiendo con la cabeza.

Yo guardo silencio unos momentos y después digo:

Es como si hubieses sido durante mucho tiempo como de chocolate

C. ¿de chocolate?

T. Si, ¿nunca has escuchado eso?

C. Niega con la cabeza

T. Si, aquí en Morelia dicen los niños de unos 8 años o más que los pequeños de 2 o 3 años son de chocolate, entonces los dejan participar en el juego pero lo que ellos hagan para bien o para mal no vale. Es como si estuvieran pero al mismo tiempo no estuvieran, lo que hagan no vale; así te pasó a ti, pero todo el tiempo, lo que hicieras no valía, como si fueras nadie, por eso ahora te enojas tanto con las personas que queriendo o sin querer te hagan sentir nada, y reaccionas con mucho enojo... ciertamente a los ojos de los demás exageras.

Entonces C. recuerda a lo que se refieren con "es de chocolate" y con cierta sonrisa y a la vez tristeza me dice:

C. Si, es como si yo hubiese sido de chocolate, **pero soy alguien.**

T. Si, ¿Quién eres?

C.... (Silencio)

*Reflexión: El muchacho de chocolate, ciertamente, la angustia no es que sea la nada o que se hunda en la nada; ni su angustia es el resultado de algún deseo materno de que él muriera, **la angustia de C. es por sentirse nada, por ser nada** y cualquier cosa que le recuerde su nada le angustia y entonces reacciona con enojo; no está dispuesto a sentirse nuevamente nada, aunque paradójica y latentemente siempre se siente nada.*

T.- ¿Quién eres?..., C. (silencio)..., no le dije nada, no se me ocurrió nada... y estaba claro, el silencio es nada, C. sigue sintiéndose-siendo nada, y yo esperando una respuesta, la nada no habla y si hablara sería para decir nada. Creo que estoy llegando a un aspecto fundamental en C., si su manifestación patológica se enfoca desde la nada, me parece que se pueden encontrar hallazgos importantes.

Ahora tengo una tarea más ¿y cómo debo hacerle para que se sienta C.? Y ¿cómo se le hace para empatizar con la nada? Pues.... sólo desde mi nada; espero no estar diciendo tonterías.

31. Origen de la nada (primera consciencia de ser)

Tenía la necesidad de ser escuchado frente a frente, lo escuché de esa manera unos 20 minutos de la sesión, me comentó sobre otra calificación injusta (7.4), estaba muy enojado y tenía que expresar su frustración, yo escuché con calma, y le dije que también es importante que tiene que ajustarse a los criterios de sus maestros y de que no siempre califican como él lo espera, haciéndole ver que una calificación así no lo hace menos que nadie; a pesar de que no le agradó mi comentario aceptó al menos que "quizá tengo razón".

Pasamos a la asociación, para mí era importante que nos dirigiéramos hacia el origen de sus sensaciones de "vacuidad".

Quise primero preguntarle sobre qué pensó de la sesión anterior; Me sorprendió y me desilusionó el enterarme de que no se acordaba de nada; tuve entonces que comentarle lo más relevante de aquella sesión ("El muchacho quien es "nada"). Ahora pienso que quien es nada no puede recordar nada; eso no se me ocurrió para clarificarlo a tiempo. Pero C. recordó muchos momentos en su vida en donde se sintió nada, principalmente con su mamá, sencillamente su opinión o sus necesidades no contaban; después de mencionar algunas que ya anteriormente había dicho, recordó también que a él siempre lo vestían con ropa usada, fea y que además no le quedaba bien, su padre daba dinero para su vestimenta pero su madre se lo gastaba en otra cosa y entonces lo vestía con ropa que le regalaban de sus sobrinos quienes eran mayores que C., él no podía aspirar a tener ropa digna, dicho recuerdo sirvió para aclarar el porqué C. necesita estrenar su ropa en un lugar especial y en un acontecimiento especial, es una forma de confirmar de que es digno de estrenar y portar la ropa de la mejor marca y en el mejor lugar, así C. se siente **alguien** importante; por supuesto que C. comprendió el origen de dicha "obsesión" (como él dice).

Lo anterior nos llevó a que C. recordara y comprendiera el grado de devaluación e indiferencia que tuvo que soportar; en algún momento de la sesión me dice: "**Yo ya no sabía qué hacer para que se diera cuenta de que yo si existía**", y más adelante: "**Yo estaba desesperado, itenía que ser alguien para ella!**"

Posterior a lo anterior comenzó a mencionar sus capacidades y habilidades... me pareció que comenzaba a existir para él.

Reflexión: La sesión fue muy intensa, no hubo llanto pero si un fuerte rencor; estoy a la expectativa, todo parece estar con buen rumbo, espero no desiluzionarme la próxima sesión. Es buen momento para abordar la supuesta anorexia, seguramente tienen que ver con la nada.

32. El afecto del "gordito"

No se abordaron los rasgos anoréxicos, la sesión tuvo que girar hacia otro rumbo: comenzó diciéndome que ahora el ya no se siente igual que antes con M. ya no se siente igual de motivado ni de excitado:

C. Ya no me siento igual, ¿será porque ahora estoy muy cansado por la escuela?

T. No creo que sea por eso, bien puedes estar cansado por tus trabajos escolares y aún así estar motivado para estar con tu "pareja".

C. Es que le pedí que nos durmiéramos y ahora no quise ni siquiera abrazarlo.

–**Hace expresión de enfado**–
más adelante en la sesión me narra un pequeño sueño:

C. Estábamos en la casa del hermano de un amigo (el cual le gustaba hace tiempo) y entonces me encuentro con Alec (un cantante) con el que me acerco, me abraza y yo me siento muy bien"

(Fin del sueño)

T. ¿Tienen relaciones con él?, C. No, ipero siento mucho afecto!,

T. ¿Y con ese afecto era suficiente para que tu estuvieras completamente bien?

C. Si, era suficiente, y ahora quiero encontrar a otra persona con la que sienta eso otra vez.

T. ¿Alec es gordito?

C. Si.

T. ¿no te gustaría si estuviera delgado verdad?

C. No.

T. ¿Por qué será que las personas delgadas no te gustan?

C. No sé... siento que los gorditos son **más** personas, **tienen más**.

T. ¿más qué?

C. Más persona (hace una seña con las manos de "más grande") y más afecto, me pueden dar más...

T. Te pueden dar más de todo, más físico y más afecto.

C. Si, además siento que me protegen más, que me cuidan más.

C. Vaya, ¿tal vez como cuidaría un padre o una mamá?

C. mmmmmmm, Sí.

T. ¿recuerdas quién fue la primera persona con la cual sentiste que te podía dar afecto?

C. Sí, un compañero de la primaria, tal vez de primero o segundo, también estaba gordito, me gustaba mucho.

T. Desde ese tiempo sabías que eras gay?

C. Sí, siempre lo he sabido, yo nunca dudé.

T. En alguna sesión me dijiste que tu papá está un poco gordito.

C. No precisamente, solo está llenito.

T. ¿Y de niño recuerdas haberte sentido atraído por él?

C. Sí, sexualmente me sentía atraído.

T. ¿en la misma época en que tenías relaciones con tus primos?

C. Creo que desde antes, en ese tiempo todavía me bañaba con él.

T. ¿Y en algún momento tu papá quiso abusar de ti?

C. No, nunca.

T. El primer gordito que te gustó y del que esperabas afecto era de tu papá.

C.... Sí

T. Después te enamoraste platónicamente de un compañero de escuela y de un maestro... y después de mucho tiempo sigues buscando afecto con los gorditos, ahora es M.

C. Sí así es.

T. Buscas el afecto en M. que tu papá no te dio.

C. Sí, así es

T. Pero ahora resulta que ni tu papá ni M. te dan el afecto que buscas, M. con frecuencia es muy indiferente contigo.

C. Sí, igual que mi papá.

T. Bueno, como verás el ser gordito no es garantía de que te den afecto

C. Sí, pero los delgados me dan asco

T. Sí, yo creo que es porque se cuidan mucho, les importa su imagen, quieren ser atractivos y pueden ser promiscuos... El asco que sientes es sexual. Por cierto, ahora pienso que tu madre estaba en los huesos cuando murió. ¿La delgadez te recuerda a ella?

C. Mmmmm no lo había pensado, tal vez.

Siguió la sesión retomando lo dicho, C. comprendió muchas cosas. Al despedirse me dijo:

C. Gracias Oscar, nos vemos la próxima semana.

T. Muy bien C. nos vemos en 8 días.

Reflexión: La sesión fue muy clara, C está reconstruyendo el hilo de su historia y comprendiendo aspectos fundamentales. Hoy lo vi con una actitud diferente, más seguro, es la primera ocasión que manifiesta cansancio en su relación de pareja, me dio la impresión de que ya no es tan dependiente; C. comienza a existir, anteriormente se enojaba si sentía que no tenía la atención suficiente, pero abrigaba la esperanza de que lo voltearan a ver, ahora el enfado o el hastío refleja su inconformidad de ser tratado como alguien insignificante, está cansado de ser nada, eso implica que se siente alguien y que ahora, incipientemente, se atreve a dejar de tener esperanzas en el objeto, en ese objeto que cada vez lo considera más perdido.

33. Una muestra de fortaleza

15 minutos antes de la sesión me mandó un mensaje diciéndome que si podemos vernos media hora después, que había terminado con M y que las cosas se habían complicado, a lo que le respondo que no, dado que yo tenía programada otra cita, entonces él rectifica y me dice que si llega, que ya estaba en camino.

Me comentó que por primera vez ante la indiferencia de M. él se mantuvo firme, sin buscarlo durante toda la semana, C. estuvo haciendo sus trabajos escolares y no hizo por encontrarse con M. entonces, después de unos días M. quiso provocarlo diciéndole que se iba a comer con sus amigos (que no son del gusto de C.), él dijo que estaba bien y que entonces se veían después, eso desconcertó todavía más a M. y al cabo de un rato le habló para decirle que siempre no se iba con ellos que sí comía con él en su casa; C. acepta y M. busca la manera de someterlo de diferentes formas, p. e. una de ellas fue diciéndole: "¿Por qué tan atento? (como queriendo que fuese C. quien se encargara de servirle) C. se molestó y le dijo con claridad que él era el invitado; así sucedieron varios intentos a los que C. no cayó, M. se enojó ante su frustración de perder el control sobre C. y terminaron en ese momento.

Cuando llega C. al consultorio lo veo verdaderamente calmado, me narra los acontecimientos y me dice: C. Estoy muy enojado, no quiero que me vuelvan a tratar así. T. ¿lo dices por lo que pasó el día de hoy? C. Si y también por toda la semana. T. En verdad se te ve muy enojado. C. Si, ahora si siento enojo, anteriormente ese enojo era angustia. T. Qué bien que ahora te enojas, esa es la respuesta normal si te tratan mal, si te tratan con indiferencia....

Siguieron muchas reflexiones y recuerdos al respecto, lo importante es que ahora que comienza a sentirse C. está exigiendo un trato digno, incluso parece más dispuesto a terminar definitivamente con M. y está dispuesto a conocer a un muchacho de su escuela que le gusta, está buscando la manera de contactarlo y de conocerlo.

34. El desprendimiento

Se pelea con M. y regresa con él, se pelea nuevamente y regresa con él, así sucede varias veces, cada vez es más claro para C. que ya no quiere estar con M., sin embargo aún no se atreve a dejarlo por completo, han pasado varias sesiones, cada vez lo veo más seguro de sí mismo, en la última sesión me comentó que fue a ver una película de gays, la que lo hizo regresar con M. en una escena sexual se acordó de él y sintió su tristeza y su angustia (aunque mucho menor), comentó que si no fuera por esa película él no hubiese regresado, que ni siquiera lo extrañaba.

Analizamos sus asociaciones sobre la escena, recordó haberse sentido importante para sus compañeros sexuales infantiles, se aclaró que la sexualidad fue el medio a través del cual se sentía acompañado y tomado en cuenta, además del placer que experimentaba con ella; concluimos entonces que no necesitaba a M. para ser alguien, para dejar de ser nada, que él era alguien en sí mismo y con atributos y capacidades suficientes para ser amado y reconocido por los demás.

En una de las sesiones me comentó que se mostró muy diferente con M, dice: "anteriormente cuando nos peleábamos yo me sentía muy inseguro, me daba angustia y me ponía a temblar, ahora fue diferente, nos peleamos y me mantuve firme, lo tomé de las manos y sentí que él estaba temblando, no me sonreí, pero me dio mucho gusto, entonces M. me dijo ¿cuándo me dejaste de querer? Ya no me ves de la misma manera, ahora me miras fijo, me retas... entonces yo le dije ¿y tú, alguna vez me has querido?..." Es claro su fortalecimiento, sigue con M. porque aún sigue siendo su soporte en caso de angustia, pero cada vez es menos.

Reflexión: El desprendimiento no es sencillo, es abandonar todo un patrón conformado a lo largo de los años, debo ser paciente, va por buen camino pero necesita su tiempo, ya podrá sentirse alguien importante por sí mismo y entonces podrá elegir libremente al consorte que él prefiera, por el momento aún no es completamente dueño de su voluntad, su angustia lo hace "decidir lo que no quiere".

35. El Edipo negativo y la consecuente desolación

Habló abiertamente, me describió escenas infantiles de total abandono, su madre salía todas las tardes y lo dejaba encargado con las sirvientas, "nunca estaba en la casa", entonces se distraía con videojuegos y con la televisión cuando estaba solo, o bien con los juegos sexuales cuando lo visitaban sus amigos. Nunca estaban sus padres ni sus hermanas, siempre estaba solo en la casa, o bien, cuando sus padres se divorcian su mamá lo dejaba con sus amigas por las noches, para que ella se quedara con su consorte en turno en su casa; el papá y la mamá hacían lo mismo, tenían relaciones sexuales de manera promiscua, C. aún de niño también lo hacía cuando podía, a partir de sus 5 años aproximadamente. Siempre solo, o bien cuidado por extraños o externos, no contaba con sus padres.

Necesitaba saber más de su historia "edípica", él recordó haberse quedado a dormir entre sus padres varias veces, me dijo:

C. yo me le pegaba a uno un día y al otro al siguiente, para que no se enojara ni uno ni el otro

T. Sentías que si te quedabas con tu mamá se podría enojar tu papá y viceversa

C. "Sí así sentía, pero de pronto ya no me quedé con ninguno...

C En una ocasión vi desnuda a mi mamá, ella se desnudó enfrente de mí y quería que yo la viera, ella me vio de manera seductora

T. ¿Y tú qué hiciste?

C. Yo nada más la vi, pero ni sentí nada

T. ¿no te sentiste atraído por tu mamá?

C. No en absoluto, estuve indiferente

T. Y ¿alguna vez te sentiste atraído por ella?

C. No, jamás, nunca me gustó ella ni ninguna otra mujer

T. ¿y por tu papá si te sentiste atraído?

C. Sí, por él sí, siendo más grande me sentí muy atraído, incluso recuerdo que me masturbé como tres veces pensando en él... eso terminó, no volví a hacerlo

T. ¿Qué edad tendrías? C. Como nueve años...

T. ¿Nueve años?, ¿eyaculabas a los nueve años?

- C. Bueno, tal vez fue a los once
...
T. Y después no volviste a sentirte atraído por él
- T. ¿Algún otro hombre adulto te gustó?
- C. Sí, un maestro en la secundaria
- T. ¿él era homosexual?
- C. No, (Hace expresión de desagrado), todo lo contrario
- C. No y nunca tuvimos ningún acercamiento

Además de lo anterior comentó que un día, después de que se fue sin permiso fuera de la ciudad durante una semana con su consorte homosexual de ese momento (antes de M.), Su padre y sus hermanas lo agredieron, evidentemente se entiende el enojo por lo que hizo, sin embargo, en esa ocasión le dijeron que era un maricón, un puto, que si le gustaba que le dieran por atrás (ese fue su padre), que si no pensaba, que era una persona tonta, que no era inteligente, un fracasado que no tenía futuro. C. solo escuchó, no podía defenderse, tenía que regresar a la casa de su padre, pero a partir de entonces guarda un resentimiento enorme hacia toda su familia, al grado de no querer convivir con ellos.

Obviamente la relación de C. con su padre es horrible, se rechazan mutuamente, sin duda esto influye en que el padre ahora no se preocupa si su hijo tiene comida o no, C. con frecuencia padece hambre durante el día, come cualquier cosa, la que pueda; esa es la forma constante como su padre lo agrede.

Reflexión: La identificación psicosexual es muy clara, no se realizó el Edipo positivo, ni aún en aquellos momentos cuando dormía con sus padres. C. siempre sintió que su mamá no estaba con él, de hecho en aquel tiempo llegó a sentir un "poquito" más cerca a su papá, tal vez le puso un poco más de atención, lo que pudo haber propiciado el acercamiento edípico hacia él...

La agresión familiar es muy intensa, ya no hay aspiraciones de ser aceptado por ellos, si no lo rechazaran tanto ya sería una ganancia. C. necesita compensar esas carencias, necesita el premio Pritzker, la arquitectura es una excelente alternativa, aunque en realidad necesita una persona que realmente lo ame.

36. La mirada del otro

Bajaron su dosis de disperidona, su cuñado psiquiatra, influenciado por el papá de C. le indicó la mitad de la dosis que estaba tomando, por mi parte está bien, dado que así puedo valorar mejor los efectos de la psicoterapia, sin embargo, me molesté al enterarme que le bajaron la dosis sin que su cuñado le hiciera alguna valoración, C. no se entrevistó con él, lo que le hace pensar que su papá influyó dado que no quiere comprar el medicamento, es un miserable; me enojé por la forma como lo hicieron y le hice ver a C. que habían bajado la dosis de manera irresponsable, que es necesaria la revisión médica, por lo que le sugerí que si llega a sentirse muy angustiado revise su medicamento con otro psiquiatra.

C. volvió a terminar con M., pero ahora solo aguantó un día, comenzó a sentir ansiedad, mejor dicho... ansiedad de que le diera más ansiedad y entonces le pidió regresar cuando finalmente le contestó, después de muchísimas llamadas telefónicas que M. no había querido contestar.

Ciertamente se sintió angustiado, pero no como al principio del tratamiento, de hecho comentó que no hubiese regresado con M. a no ser porque no le fue bien en una cita que tuvo con el muchacho de su facultad que le gustaba; refirió que con él hay muchas más cosas de que platicar, pero que desde que lo vio (muy delgado) ya no le estimuló para continuar con él como consorte; ante ese fracaso C. regresó con M.

Me habló entonces de sus "tendencias obsesivas con su cuerpo", así las llama él; comentó que ahora él se ve a sí mismo delgado (percepción muy acertada) ya no se ve gordito ante el espejo, yo le hago ver que está mejorando mucho la percepción que tiene de sí mismo, él está de acuerdo pero a la vez se sorprende de que yo comentara una mejoría y no un problema mayor, le comenté que me parecía que el querer ser muy delgado no obedecía a una forma de obsesión, sino a la necesidad imperiosa de que lo miren, de llamar la atención y de gustarle a alguien.

Reflexión: La mirada del otro le hace sentir bien, se constituye a través de esa mirada; es evidente que disfruta que lo vean; en esa mirada del otro se ve a sí mismo, se siente deseado y por ende querido, así existe para alguien.

37. ¡Odio a mi padre!

Sigue, sigue, sigue, en ocasiones dudo de que el tratamiento vaya por buen camino, sigue presentando angustia, aunque ésta sea menor, siempre ante el alejamiento o posible pérdida de M., sin embargo, considero que no es tan mala noticia dado que no ha subido su dosis de medicamentos, su angustia ya no es tan devastadora.

Habló de su padre, siempre se queja de él por la misma razón: C. Nunca se preocupa por mí. T. ¿Nunca se ha preocupado por ti? C. No. T. ¿Ni cuando eras niño? C. No. T. ¿Pero siempre te ha mantenido no? C. Puessss, si, pero lo ha hecho por obligación, no porque me quiera, hasta la fecha solo me da lo más imprescindible y a veces ni eso..... **¡Odio a mi padre!** T. ¿Odias a tu padre?, C. Si, ies un tacaño, solamente se importa así mismo!, yo ya me quiero salir de esa casa, quiero ser independiente y no necesitarlo para nada; yo estoy muy bien en mi casa cuando él no está bien, pero cuando llega todo cambia, todo se echa a perder, en cualquier momento podemos pelear, ¡Lo odio... en verdad lo odio!... Yo escuché, comprendí lo que me decía y le pregunté: ¿No puedes contar con él? C. No. T. ¿Entonces a quién tienes, si él es tu padre y tu mamá falleció hace años? C. No, a nadie. T. Entonces tú debes salir adelante solo, con tus habilidades, con tus capacidades, con tus conocimientos, ieres muy inteligente y muy sensible! C. Sí, más que mi papá, él no quiere comentar un libro o una película conmigo, porque sabe que soy más inteligente que él. Sigue la sesión hablando de sus capacidades hasta que lo veo verdaderamente convencido de ellas. -T. pero dime C. ¿qué le pasa a tu padre? ¿Por qué no le da nada a sus hijos... a ti? ¿Por qué vive tan amargado? C. él ha dicho que de viejo se va a quedar solo, que no es un buen padre y que por lo tanto no espera que sus hijos lo cuiden.... no sé, yo creo que su padre fue muy agresivo con él y siempre lo hizo sentir menos... **y ahora él no soporta que su hijo sea superior a él,** T. ¿tu papá compite contigo entonces, en lugar de sentir orgullo por tus logros? C. Si, así lo siento T. Y seguramente es así, entonces ¿no se puede compartir tus logros con él, dado que se ha de enojar por envidia o celos? C. Sí, así es, mi padre solo me dijo un "mmmm" cuando le dije que había tenido las mejores calificaciones (hace un gesto como de enfado, imitando a su padre).

Reflexión: La situación es muy clara, simplemente no se puede contar con el señor, pero eso ha dejado a C. en una situación muy vulnerable. Su madre ni siquiera "lo vio" para su padre él es solo una obligación que cumplir, de hecho es incluso un castigo. ¿Qué posibilidades reales tengo de sacarlo adelante? No sé, pero siento que si puedo, C. me

preocupa en verdad, me dan ganas de protegerlo, no sé si sea suficiente, pero en este momento mi interés por él es el mejor instrumento de ayuda que tengo, las teorías psicoanalíticas solo orientan, pero siento que ninguna interpretación es adecuada, solo mi presencia puede ayudar solo yo como figura transferencial.

Hoy habló con mayor fluidez, con más confianza, lo sentí más cercano, y llevamos bastante tiempo en el tratamiento, no es fácil que C. confíe en alguien, no es paranoico, pero duda de que alguien se preocupe en verdad por él.

38. Un cambio sorpresivo

Me narró que continúan sus pleitos con M., en sesiones anteriores comenzó a vislumbrar la posibilidad de conocer a otras personas pero parecía lejano, intentó que le presentaran a un muchacho pero no fue posible, de pronto al estar en un café en el centro de la Cd. cruza miradas con otro y C. se acerca a platicar con él, me ve como preguntándome qué opino, si lo apruebo o no; por supuesto que yo lo aliento para que lo conozca dado que la relación con M. es cada vez más agresiva y difícil, en esa plática se entendieron muy bien con F. (nombremos así al nuevo pretendiente), fue C. el que de pronto se sintió un poco mal, con remordimiento dado que aún no había terminado con M., sin embargo, su remordimiento no fue tan intenso como para bloquear la nueva relación, únicamente dudó, pero siguió platicando. Yo le hago notar cómo él puede encontrar a otra persona en cualquier momento, dado que es una persona atractiva... él afirma y continúa diciendo que después de una semana de conocerlo, F. le preguntó si pueden ser novios, C. le comentó que si le gustaría pero que primero quisiera conocerlo más.

Al día siguiente me habló por teléfono, es día Domingo, para preguntarme si él tendrá que decirle a F. que salió el día anterior a un "antro" y platicó con otra persona que evidentemente solo quería tener relaciones sexuales con él, por mi parte sólo le confirmé que si no había pasado a más, entonces no era innecesario que se lo comentara, que no era todavía su consorte y aun no lo conoce lo suficiente, por lo tanto no sabemos cómo F. puede tomar esa información.

En lo personal me llamó la atención el motivo de la llamada, por un momento pensé que nuevamente le había invadido la angustia, pero no fue así, fue como si un jovencito adolescente se acercara a su padre para pedirle ayuda en esas cuestiones de la vida de

pareja; creo que entendí bien su intención, quería saber si yo estaba con él en ese momento importante.

39. ¡Tuvo miedo!

Recibí un mensaje de texto a mi celular una hora antes de la sesión que decía a la letra de la siguiente manera: "Que tal Oscar, Disculpa, no voy a poder seguir yendo a terapia. Me salí de mi casa, pero sigo en Morelia. Estoy viviendo con M., estamos yendo a terapia de pareja. Obviamente sigo con mis estudios y con mi carrera normalmente. El motivo del "abandono" de la terapia contigo es económico, pues el dinero de mis proyectos es un poco justo para mis gastos de la escuela. Te agradezco mucho. Fuiste el único terapeuta que me ayudó. Y una disculpa". – Yo sentí una pérdida lamentable, pensé que la psicoterapia iba por muy buen camino como para terminarla así; me preocupó que se quedara desprotegido sin la poca ayuda que tenía de su padre y con un consorte que lo maltrataba constantemente, pensé que podía perderse tomando esa decisión, entonces le hable por teléfono y le dije que fuera al consultorio a la hora programada, que después veríamos lo del dinero si es que él no tenía en ese momento. C. aceptó de buena gana.

Le fue muy mal con F. –C. "resultó ser otro gay al que solo le interesa el dinero y la presunción", definitivamente no se sintió cómodo con F., desde el principio de la cita le cayó mal y ya no pudo "conectarse con él", pero esa experiencia hizo que se incrementara tremendamente su sensación de soledad, ya no tanto de angustia, se sintió muy deprimido, pensó incluso en tomar un camión a otra ciudad y suicidarse ahí sin que nadie se entere, al parecer estaba decidido a ello, fue a buscar a M. a su casa y no lo encontró, le dejó un reloj a la mamá de M. para que se lo diera y lo buscó telefónicamente varias veces para decirle que se lo había dejado, en realidad quería verlo como una última esperanza de "estar con alguien", hablaron mucho tiempo, M. al principio seguía muy orgulloso y no cedía, fueron a la terminal por su boleto y después de un rato, con el boleto en la mano le dijo C. a M. que no era chantaje, pero que si él (M.) no se quedaba con C. se iba a ir sin regresar nunca más, los dos lloraron, fueron minutos muy intensos, se dijeron que se amaban y decidieron irse a vivir juntos, M. se mostró solidario y comprensivo, C. solo le envió un mensaje de texto a su padre que se iba de su casa sin mayor explicación, me dijo que prefirió hacerlo así para evitar escuchar los insultos de su padre, por mi parte solo asentí con un movimiento de cabeza.

Me puse de su lado, lo apoyé en su decisión de irse a vivir con M. (en verdad lo sentí solo) y revisamos lo que tenía que hacer para adaptarse lo mejor posible a sus nuevas circunstancias; también le dije que él era un muchacho muy valioso, que sería una pena que se fuera de este mundo sin hacer lo que sólo él puede hacer ya que sus obras sólo él las puede hacer. Creo que entendió que realmente por mi parte no deseo que muera, aunque no soy su padre.

Acordamos nuevos honorarios, realmente su situación económica es muy limitada, seamos claros ¡No todo es resistencia!

Reflexión: En realidad me preocupé de perderlo como paciente, me he esforzado mucho en su tratamiento y sería lamentable que se suspendiera, confío en el trabajo que estoy haciendo, el abandono del tratamiento me lastimaría también a mí. Me hizo pensar muchas cosas, es la una de la mañana y yo sigo pensando en él, no quiero imaginarme que C. llegase a quitarse la vida, me sentiría muy culpable, casi responsable de su muerte, finalmente ¡yo soy su psicoterapeuta! Sé que no debería sentirme así, yo no lo enfermé, pero lo conozco lo suficiente como para impedir un impulso de ese tipo.

Sé porque hizo todo lo que hizo, ¡Necesita saber que hay alguien con él,...que hay alguien que se preocupa por él,...que puede contar con su consorte y con su psicoterapeuta! En realidad somos las únicas dos personas que estamos con él, C. no cuenta con su familia, ni ha contado con ella, la prueba está en que después de 5 días de haberse salido de su casa no ha recibido una sola llamada de su padre ni de sus hermanas, ¡la soledad es real!, no hay chantaje en ello.

40. Necesidad de orientación

Las siguientes sesiones han sido de orientación, evidentemente ha habido problemas de pareja, adaptación, altas y bajas, sin embargo al parecer M. en general se ha portado bien con C., está más dispuesto a negociar y tiene buena voluntad de aceptar sus errores, llevan aproximadamente un mes juntos y las cosas funcionan bien. M. está prácticamente manteniendo a C. dado que es él quien aporta dinero a la casa, C. continúa estudiando y buscará oportunidades de trabajos eventuales.

En una sesión mencionó lo importante que es M. para él, lo dijo así: "M. es como si fuera parte de mí, no es nada más que vivamos juntos, que me acompañe o que me

apoye, siento que forma parte de mí". Hoy C. depende completamente de M. tanto afectiva como económicamente, es completamente su soporte; lo cual a mi no me agrada, dado que no estoy seguro de que realmente puedan seguir en armonía y una ruptura en este momento para C. sería muy intensa.

Reflexión: : "M. es como si fuera parte de mí, no es nada más que vivamos juntos, que me acompañe o que me apoye, siento que forma parte de mí". Selfobject gemelar, aunque en realidad en ocasiones parece Selfobject grandioso, lo es todo para él, no es momento para quitárselo, es momento para hacerlo él.

41. Datos de adaptación.

Hemos tenido algunas sesiones dedicadas a la adaptación, C. no se esperaba que vivir fuera de la casa paterna le fuera a costar tanto trabajo, en fin, la realidad es la realidad; tomaron la decisión de tomar terapia de pareja en el DIF, dado que ahí no les cuesta nada, esta terapia les está sirviendo, aunque a C. no le convence el psicoterapeuta, le parece inexperto; sin embargo lo que tratan en la terapia de pareja les sirve para decirse cosas que no se habían dicho antes, están recordando momentos difíciles y tienen una buena disposición de mejorar su pareja; yo lo veo positivo, creo que esto está ayudando a su adaptación en esta decisión que han tomado.

Me comentó que hace tiempo, después de que descubrió mensajes muy comprometedores en el celular de M., C. estuvo saliendo con un muchacho varias veces, sin tener relaciones sexuales, esto enojó muchísimo a M. y dice que a partir de ahí comenzó a tratarlo mal, eso fue desde hace dos años y han tenido 2 años de conflictos y violencia; C. en la terapia de pareja habló del por qué lo hizo y al parecer las cosas se están acomodando.

Su adaptación es evidentemente a las nuevas condiciones económicas, a la distancia de su nueva casa sin tener el vehículo que anteriormente tenía, y por supuesto a su nueva situación de pareja. Han sido sesiones tranquilas, C. está tranquilo aunque sabe que puede haber dificultades en cualquier momento.

Fue a ver a su cuñado psiquiatra para que le diera unas recetas para su medicina y sorprendentemente lo trató con mucha mayor amabilidad de lo que C. estaba acostumbrado, obviamente C. pensó que su cuñado quería saber algo de él para

informarle a su familia y evitó toda conversación que pudiese tomar ese rumbo. Le pregunté que si no quería ver a su familia (ya pasado cuando menos un mes y medio del cambio de casa y me dijo: "No, tal vez en unos 40 años", yo me esperaba una respuesta similar, solo asentí con un movimiento de cabeza.

Reflexión: Me he enfocado a bajar su angustia, esa angustia terrible de la pérdida del objeto, cuando dicha pérdida implica estar solo en el mundo; es fácil decir que es un muchacho valioso, que tiene muchas capacidades, que sería una gran pérdida el que dejara de estar aquí, pero para él estar solo en el mundo implica ser nada en el mundo, los selfobjects lo constituyen, si no están, entonces es nada, de ahí su válida decisión de vivir con M. su selfobject gemelar que en ocasiones lo hace sentir querido-deseado, por lo tanto existe y es valioso, aunque M. no le pueda espejear en realidad todo lo que es C. Será difícil saber cuánto hemos avanzado, era un excelente calibrador cuando C. terminaba con M. así podía darme cuenta del nivel de angustia; no puedo predecir en este momento qué sucedería en el caso de que terminen su relación, tal vez afectivamente pudiese soportarlo, sin embargo, está dependiendo muchísimo de M. en lo económico y en lo afectivo, además tal vez no quisiera regresar a la casa paterna; se sentiría aún más solo, está muy vulnerable, es necesario hacerlo independiente, es necesario que se sienta más fuerte.

42. "Hoy sólo me dejo ser"

(Dos meses más adelante de fortalecimiento del Self). En ésta sesión lo vi muy diferente, mucho más seguro de sí mismo, incluso me pareció que se veía menos delgado, lo vi más fuerte; me narró su estrés por la escuela, pero al mismo tiempo se notaba su alegría, su goce por estudiar la arquitectura; me di cuenta que dentro de su estrés se encontraba una profunda sensación de satisfacción, C. estaba muy contento.

Después de meses de haberse salido de la casa de su padre, ahora C. se encontraba viviendo con una sensación de mayor seguridad, sin duda, el haberse salido de esa casa tuvo consecuencias positivas, su padre ya no puede devaluarlo constantemente y C. cada vez se valora más; evidentemente no quiere regresar a esa casa y está buscando que su abuela materna lo apoye económicamente, dado que hay días en que no tiene ni siquiera para lo más indispensable.

A pesar de las penurias económicas, comentó dos cosas muy relevantes: hace un mes que suspendió el antidepresivo (Fluvoxamina) y no se ha sentido mal, decidió suspender debido a que su papá no se lo compró y entonces él decidió ya no tomarlo más, esta decisión no me la consultó, sin embargo, cuando me comentó lo que había hecho, me agradó, lo vi como una decisión positiva que implicaba arrojo y valentía, C. se dio cuenta de mi aprobación y de mi agrado; el otro comentario relevante fue que ahora él ha podido disfrutar cosas que anteriormente no podía, como el simple hecho de contemplar la naturaleza, cosa que nunca había hecho, me dijo: ¡ahora soy más sensible!, ahora su mundo se ha hecho más agradable.

Comentó también de lo poco que está viendo a M., aunque viven juntos casi no se ven, y comentó lo que era inevitable y que ya habíamos comentado: no le agrada la familia de M., le parece que les falta educación y a M. le falta ambición, eso le pesa a C., no quiere vivir con un consorte que esté socialmente por debajo de él, ese pensamiento le perturba, pero sabe que por el momento tendrá que conformarse con su situación.

C. hace una valoración de sí mismo en esta sesión, se da cuenta de todo lo que ha avanzado, sin perder de vista que aún hay sectores que no están completamente resueltos, pero dijo una frase muy significativa... **"hoy sólo me dejo ser"**, esto implica que ya no está peleándose con ser o no, ya no duda de que puede hacer cosas muy valiosas, ni de que tiene capacidades que pueden estar incluso por encima del promedio (considerando sus compañeros de clase), ¡Hoy se sabe valioso! y se está permitiendo serlo. El avance psicoterapéutico es evidente.

Reflexión: Me siento muy feliz, mi paciente ha progresado mucho; ¡me da tanto gusto por él!, hoy lo vi sonreír, y yo ¡me sentí muy satisfecho!, sin embargo, se que el trabajo aún no termina, no olvidemos: "hay sectores que aún no están resueltos". Estaré listo para la siguiente sesión.

43. Más muestras de mejoría (una inesperada)

Su hermana P. entró en una crisis severa, está a punto de divorciarse de su esposo el psiquiatra. Fue a la casa de la mamá (en donde vive la hermana D.) y pretende vivir ahí; eligió el cuarto de C. al que quiere pintar, se puso muy agresiva con C., al querer instalarse en ese cuarto C. le preguntó que por qué en ese cuarto y entonces ella montó en cólera y muy fuera de control comenzó a decirle de todo: Que él no contaba, que no lo

iba a escuchar, que no tenía porque meterse...etc., fue un pleito de mucho tiempo; C. por su parte se defendió todo lo que pudo, haciéndolo bastante bien, no permitió que lo ignorara, ni que lo devaluara, e insistió de todas las formas posibles que ella lo escuchara, en una parte del pleito pegó su cara a la de ella gritándole que lo iba a escuchar (a pesar de la ansiedad que sentía), fue muy intenso. C. me habló por teléfono poco después del pleito, yo le hice ver que su hermana pretendió hacerlo sentir nuevamente como sus padres lo hicieron durante algún tiempo, él lo entendió de inmediato y a partir de ese momento comenzó a tranquilizarse, quiso adelantar su sesión que estaba programada para el día siguiente y cuando lo vi ese día ya estaba muy calmado, aunque también muy enojado.

En otro tiempo una experiencia así hubiese sido devastadora, ahora fue fortalecedora, lo vi entero, de hecho lo vi orgulloso de él

Al término de ese tema me habló de sus buenas calificaciones y de su relación con su consorte, tiene temor de terminar con él dado que han discutido por las labores domésticas, sin embargo también me comentó que su vida sexual había mejorado, ahora permite sin problemas el rol pasivo, cosa que le preocupaba constantemente; me sorprendió esa información, no fue un asunto que se le interpretara directamente ni que se trabajara particularmente, su mejora fue consecuencia de la reestructuración de su self.

Reflexión: C. está fortalecido, puede enfrentar a la "representación" de sus padres, es decir su hermana P., además ha mejorado su sexualidad... (Prefiero no pensar en eso), pero me da gusto por él, su vida ahora es más plena; aún no termina su carrera pero estoy seguro que será un profesionalista muy exitoso, sobretodo se que ahora podrá enfrentar su más grande temor: la pérdida de su consorte.

44. ¿Intento de Suicidio?

Ciertamente aún no controla del todo su angustia, ciertamente aún sufre, pero ¿en realidad quería suicidarse?

Me habló por teléfono muy temprano, eran como las 6.30 am, evidentemente era una llamada de urgencia. C. había terminado otra vez con M. y se había salido de la casa de él, se le escuchaba angustiado, sin embargo, no me pareció que fuese para tanto, algo me decía (intuición) que en realidad estaba exagerando, quería que lo atendiera ese día a

la brevedad posible, por mi parte, lo escuché con atención, queriendo valorar la urgencia y le dije que tenía que irse a la casa de su hermana para que no se quedara solo en la calle y le propuse que nos viéramos hasta las 7 pm, él aceptó, incluso me pidió disculpas por la llamada y me agradeció el que le diera cita ese día cuando no estaba programado. Me quedé con cierta preocupación, sin embargo, me di cuenta que incluso bromeaba con mi hija sobre la posibilidad del suicidio, a ella le comenté un poco el caso mientras la llevaba a la escuela. A las 12 pm, recibo una llamada de su hermana (D.), (quien me lo canalizó) quien con llanto me decía que C. se había tomado 16 pastillas de Risperidona, eso si me preocupó, pero le pregunté cómo se había enterado dado que no viven juntos, a lo que me respondió que el mismo C. le había llamado por teléfono al sentirse mal por las pastillas, entonces pensé "efectivamente no quiere matarse"; pregunté qué pensaba hacer y me dijo que su cuñado (psiquiatra) le comentó que solo se iba a sentir mareado, que no se preocupara; su hermana me preguntó si le debía hablar a su papá, a lo que le contesté contundente ipor supuesto que sí, es tu papá quien debe encargarse de su hijo y de los gastos que él genere!, después de un rato le hablé a su hermana para saber qué había sucedido, me dijo que en ambulancia lo llevaron al hospital más caro de la ciudad, que le estaban lavando el estómago y que estaban con él sus dos hermanas, su cuñado y su padre, en ese momento él estaba semidormido y completamente fuera de peligro, yo descansé, pero me molestó lo sucedido, estaba enojado y quería verlo en sesión para aclarar las cosas.

Reflexión: ¿Qué pasó realmente? Evidentemente C. no quería morirse, su intención era llamar la atención y obligar a M. a quedarse con él; si creo que estuviese pasando por un momento difícil, seguramente volvió a experimentar angustia, (aunque no en la misma medida) y quiso deshacerse de ella, sin embargo, me hizo dudar sobre su progreso, debo valorar en la siguiente sesión las motivaciones conscientes e inconscientes que lo llevaron a poner en riesgo su vida, aunque no quisiese matarse en realidad. El intento de suicidio... ¿hasta dónde puede llegar un acto de mala fe?

45. La sesión

Comenzó explicándome el problema con M., M. reacciona en ocasiones con mucha agresividad, tiene muy bajo control de impulsos, aparentemente se pelean por tonterías, en realidad ambos sienten que no son importantes el uno para el otro, discutieron desde

las 4 a las 6 am, a las 6.30 cuando me habló por teléfono C. estaba ya fuera de la casa de M.

Comienzo la sesión diciéndole:

T. ¡Ahora si espantaste a todos!

C. Si.

C. (con cierta pena y moviendo la cabeza afirmativamente) Asiente.

T. ¿En ese momento sentiste que te habías quedado sin nada ni nadie?

T. Dime, ¿Qué fue lo que sucedió?

C. Sí, me sentía muy mal.

C. Terminé con M., nos peleamos, me reclamó sobre las labores de la casa, yo le dije que si las estaba haciendo pero que él no se daba cuenta de lo que sí hacía, y de veras Oscar, ahora que estoy de vacaciones en la escuela si me he dedicado a la casa.

T. ¿Qué tan mal?

C. ¡En verdad muy mal, muy desesperado y muy angustiado!

T. ¿Tan mal como antes?

C. Me siento diferente, pero sentí que ahora en realidad no tenía adonde ir.

T. Si te creo

T. Pues si, en ese momento no podías regresar con tu papá

C. M. se puso como antes, estaba furioso y comenzó a agredirme, me decía que yo no hacía nada por él, que nada más me preocupan mis cosas, que él no me importa, estaba muy alterado y entonces me corrió de la casa, yo trataba de tranquilizarlo pero no me escuchaba, se ponía peor, después de un buen rato de pelear le dije: ¿entonces ya quieres que me vaya? y él me dijo que sí, que él me estaba manteniendo y que yo no correspondía a lo que él hacía, entonces me salí de su casa y no tenía adonde ir.

C. No, con nadie.

T. La única opción era D. ¿Por qué no te fuiste con ella?

C. Yo quería quedarme con M. él me corrió pero yo no quería irme.

T. ¿Y por eso te tomaste las pastillas?

C. "Estaba desesperado, **no me quería morir, quería dejar de sufrir**".

T. ¡Sí, pero al sentirte mal le hablaste a D.!, ite dio miedo morir de verdad!

T. ¿Fue entonces cuando me hablaste por teléfono?

C. Sí, si me dio miedo.

T. ¡Quisiste provocar que M. se quedara contigo!

- Me ve con cierta incredulidad, no esperaba escuchar esas palabras de mi y entonces se queda callado, como confundido.

T. Si C. con ésta ya van dos veces que lo amenazas con tu muerte; la primera cuando te fuiste a vivir con él, que le decías que te ibas de aquí para no volver nunca más y en lo que recuerdo le fuiste a llevar tu reloj como si quisiese que él lo conservara, tu mensaje era de ¡me voy a matar! Y lograste que te abriera las puertas de su casa; ahora el

mensaje es el mismo y logras que arrepentido te pida que regreses a su casa. Yo creo que así no puedes estar seguro de qué él se quiera quedar contigo de verdad, sino que está contigo para que tú no te mates.

-El sólo me escuchó cuando yo le decía eso, pero no se atrevía a decirme nada, (en otra sesión me comentó que le había preguntado a M. si efectivamente se quería quedar con él, M. le contestó que por supuesto que sí; cosa que yo volví a poner en duda)... C. salió como niño regañado de la consulta, con la cabeza baja y las manos atrás, me dijo que nos veíamos la siguiente sesión.

Reflexión: Me sentí como un padre enojado, me era muy difícil concebir la idea de que en realidad pudiese haber muerto, lo lamentaría muchísimo, he tenido mucho interés en sacarlo adelante, su muerte implicaría para mí una pérdida muy importante y un fracaso terapéutico muy doloroso; sé que si así sucediera no sería yo el causante, sin embargo, me siento con la obligación de fortalecerlo lo suficiente como para evitar incluso cualquier idea de él que se refiera a "dejar de sufrir" por ese medio. Le tengo afecto.

46. ¿Y la angustia?

Después de varias sesiones posteriores al "intento de suicidio", M. finalmente cae en el error: dejó su "Ipod touch", en su casa pensando que C. se quedaría con su padre esa noche, obviamente C. se puso a investigarlo y pudo percatarse de la última página que visitó en el internet, era una página en donde se ofrece sexo sin importar a quién, se suben fotos de los órganos genitales y se espera respuesta de interés para concretar la relación sexual, C. se enojó, se ofendió, se indignó, reclamó y se fue de la casa, al día siguiente me habló por teléfono para adelantar la cita y me extrañó que dentro de toda la gama de emociones se le escuchara muy tranquilo, ese mismo día por la noche tuvimos la

sesión, C. reportó "sentirse extraño", dado que no tenía angustia, me refirió que sólo por momentos llegó a sentir un poco de ansiedad; por mi parte yo me dediqué a apoyar su decisión de salirse de la casa de M. y de salirse con dignidad dado que él no sería capaz de engañar a M. de esa manera; él mismo me refirió lo grande e importante que se sentía y que se daba cuenta que estaba muy por encima del nivel de M., se imaginó nuevamente siendo un gran arquitecto y por primera vez se visualizó haciendo su vida con otra persona diferente a M., una persona que lo valorara, que lo entendiera, que compartiera sus gustos, que pudiese platicar cosas de interés mutuo y sobre todo que verdaderamente lo amara.

Pasó la hora de la sesión y C. seguía tranquilo, esperable e inusualmente tranquilo; el proceso psicoterapéutico continúa, sin embargo, su mirada era de agradecimiento, yo me sentía muy satisfecho, de hecho iyo estaba feliz!

*Reflexión: Fue una de esas sesiones cuando se concreta el trabajo de mucho tiempo, ime dio tanto gusto **verlo sonreír en pleno duelo!** Sentí también que habíamos llegado a la meta más importante del tratamiento: **la superación de la angustia ante la pérdida del objeto amado**, iya pasamos por lo más difícil!, de ahora en adelante debemos consolidar el trabajo hecho, hoy C. está en vías de una vida satisfactoria, **está-en-su-vida.***

47. La resistencia de la pulsión

Llegaron las llamadas telefónicas y un buen número de sesiones, C. seguía bien, por momentos le daban sensaciones ligeras de ansiedad, sobre todo cuando pensaba gratificar su necesidad sexual con M. yo le aclaraba el origen de dicha necesidad (la actividad sexual infantil con todas sus implicaciones), C. comprendía sin problemas y continuaba adelante, ahora se siente más seguro y la ausencia de angustia ya no es extraña.

Hemos estado trabajando en ello, con el Ello, la pulsión es insistente cuando ha hecho la relación con la forma y el objeto, sin embargo, ya no necesita verificar su existencia, **el ser alguien**, el contar para alguien y el ser valioso a través del cuerpo erógeno; su Self nuclear, ahora más consolidado, le permite realizar las necesarias compensaciones; su sexualidad, claro, seguirá siendo homo.

En alguna de las sesiones se describió como nunca lo había hecho, fue a una fiesta de su escuela en la que estuvo "echando relajo" (cosa que anteriormente no hacía), allí se dio cuenta y/o confirmó: "Soy muy inteligente, soy muy atractivo, soy fiel, soy responsable, comprometido, tengo valores..." (Entre otros calificativos que ahora no recuerdo), incluso acepta que ahora es "un poco arrogante", lo cual me parece adecuado, solo hay que estar pendiente que no lo sea demasiado, dado que eso le causaría muchos problemas.

Reflexión: ¡Se nos ha quitado la angustia!...

48. Otras mejorías

Se le ve tranquilo, como un muchacho normal, me llaman la atención sus anteojos, son nuevos, "tienen algo gay", es claro que su padre se los compró, pero no quiere hablar de eso (aun se resiste a reconocer que su padre también le ayuda económicamente); hablamos de cotidianidades durante la mitad de la sesión, en la segunda parte me comenta que además de su tranquilidad ha notado otras mejorías, entre ellas se ha dado cuenta de que ya no es tan celoso como lo fue, si su consorte le dice que va a salir con alguna persona él ahora se lo permite sin ningún problema, también nota que ya no es tan aprehensivo en hacerlo todo bien para agradar a su consorte, hoy se permite tener errores y ya no se angustia por ellos; me comenta también que ahora puede ponerse cualquier tipo de ropa en cualquier momento, puede recoger del suelo sus pantalones y ponérselos sin elegirlos especialmente para lucir de una manera determinada, ahora puede estar desarreglado y ya no se preocupa por ello; pueden pasar muchos días sin que tenga relaciones sexuales y pueden pasar días sin que necesite comunicarse con M; actualmente tiene mucho mejor relación con los demás, ya no se aísla tanto, se siente mucho más seguro al platicar con sus compañeros de escuela y con cualquiera otra persona que recién conozca; sin duda C. ahora está viviendo su vida con mucha mayor facilidad y satisfacción, de hecho, comenta: "me siento extraño, jamás había disfrutado mi vida... antes me quería morir".

Reflexión: Cada vez lo veo mejor, me siento muy satisfecho con el trabajo realizado, ¡hoy seguimos tranquilos!...

VI. Discusión y conclusiones

Discusión y conclusiones

El trabajo psicoterapéutico con C. fue planteado originalmente desde la perspectiva freudiana, tanto en la teoría como en la técnica, acompañado de algunas aportaciones de la filosofía existencial y la hermenéutica, pensábamos que sería suficiente para encontrar puntos de complementariedad y concordancia entre dichas escuelas, sin embargo, clínicamente la sintomatología de C. no presentaba criterios suficientemente claros ni precisos para ser diagnosticado desde la visión de Freud, Otto Kernberg o Jean Bergeret, quienes precisaron el diagnóstico de algunas psicopatologías, el DSMIV-TR tampoco nos fue de gran ayuda, hasta que consultamos la "Psicología del Self" de Heinz Kohut que nos hizo virar nuestro enfoque, decidimos seguir sus aportaciones a pesar de ser un autor del que sólo conocíamos generalidades, pero al encontrar el diagnóstico preciso: "Trastorno de personalidad narcisista", se nos abrió un panorama teórico y práctico diferente, incursionamos en él y lo incluimos en el trabajo con nuestro paciente, con las limitaciones del ser todavía aprendices en dicha escuela; la experiencia previa psicoanalítica nos ofrecía certidumbre en lo que hacíamos y entonces pudimos agregar parte de la "Psicología del Self" a un trabajo que de antemano se veía prometedor. No podemos decir que después de esta experiencia clínica nos hayamos hecho kohutianos, pero sí que el horizonte desde el que concebíamos al narcisismo es ahora diferente y mucho más amplio; Kohut nos lleva a entender de manera más completa la construcción de este tipo de personalidades y por ende, nos permite trabajar con mayor efectividad en la práctica psicoterapéutica.

Consideramos necesario explicar la intervención de las escuelas implicadas en el proceso <<psicoanalítico-existencial>> de C., guiándonos por el análisis de lo ocurrido en ese lapso de tiempo que reportamos en este trabajo, acotando que dicho proceso, en el momento en que escribimos estas palabras, aun se encuentra inconcluso.

Para la elaboración de las conclusiones nos guiaremos por los supuestos (ver punto 2 de Método de investigación) planteados anteriormente, dado que son lo suficientemente específicos como para darnos idea clara del trabajo realizado y de los resultados del mismo

1. Psicoanálisis

El proceso psicoterapéutico desde lo psicoanalítico ya ha sido plasmado en la presentación del caso. En estas líneas nos proponemos resaltar algunos aspectos psicoanalíticos que nos fueron útiles para la comprensión de C.:

El diagnóstico de: "trastorno de personalidad narcisista", nos llevó a la consulta de las aportaciones fundamentales de la Psicología del Self. Encontramos que para Kohut el trastorno narcisista no se manifiesta necesariamente desde la posición de engrandecimiento, C., al principio del tratamiento presentaba el cuadro opuesto, caracterizado por apocamiento, inseguridad, dudas de sí mismo y una evidente baja autoestima; el origen de tal sintomatología era afín con una herida narcisista que alteró la estructuración de su Self nuclear: C. no tuvo la fortuna de contar con una madre empática, ni un padre rescatador idealizable que lo impulsara a luchar por sus propios ideales, sus Selfobjects estuvieron demasiado ausentes. Lamentablemente la madre de C. quien seguramente tendría un trastorno de conducta narcisista, padeció por su parte una gran herida al enterarse de que su esposo le era infiel mientras ella esperaba el nacimiento de su hijo, su único hijo varón, ese hecho debió haber modificado la relación entre ellos desde antes del nacimiento de C., consideremos además que la señora tampoco estableció vínculos adecuados con sus dos hijas anteriores, pero era de esperarse que mejorara un poco al nacer el hijo varón al que aparentemente deseaba intensamente. La mamá jamás se vinculó adecuadamente con su hijo., de hecho, podemos decir que le estorbaba para la gratificación de sus deseos sexuales con diferentes consortes eventuales y para su vida tremendamente improductiva de imagen y sociedad; C. sólo le era útil para que su ex esposo le diera dinero para la supuesta manutención de C., dinero que por supuesto nunca llegaba a manos del pequeño ni en efectivo ni en especie. La madre de C. jamás lo hizo sentir grandioso, de hecho lo hizo sentirse como un ser que era mejor que no estuviese, un ser que no debía existir, que no debía estar en su mundo; así C. al ser un niño que estorbaba corría el riesgo de ser abandonado en cualquier oportunidad, por ello desarrolló una fuerte angustia al abandono (el preámbulo de su angustia de perder al objeto amado), creció angustiado y fue concibiéndose como un ser que era nadie, así ingresa a la psicoterapia.

Al llegar C. al mundo se encuentra con un medio nada empático, su mamá estaba imposibilitada para "sentirlo", a la manera como las mamás lo hacen de manera natural; a partir de esos momentos C. se encontraba solo; sus necesidades de alimentación y vestido

fueron cubiertas a través de las manos de las sirvientas que trabajaban para la mamá, sin embargo, esos cuidados indispensables no fueron suficientes para generar en C. un estado emocional que le permitiera desarrollar su narcisismo de manera sana; desde aquel tiempo la soledad en C. ha sido factor de angustia, todavía en las últimas sesiones reporta sensaciones depresivas en momentos de soledad, la angustia prácticamente desapareció, sin embargo, hay heridas que todavía no cierran por completo.

Los primeros años en momentos de soledad o abandono fueron torturantes, a los seis años tiene la oportunidad de establecer los primeros vínculos afectivos-homosexuales, la curiosidad sexual infantil, se convierte en verdaderos encuentros sexuales y no hay quien reprima las pulsiones, los padres no estaban en casa y las sirvientas "mantienen entretenidos a los chicos", se hace la asociación: ejercicio de la homosexualidad, desaparición de la soledad angustiosa, a partir de allí cada vez que acaece la angustia, debe buscar la gratificación sexual con el selfobject arcaico, Pero ¿por qué insiste en aferrarse a su consorte, si sólo le agrede y le hace sufrir?, la respuesta ahora es sencilla, porque perder al objeto implica regresar a la nada y a la terrible sensación de angustia; Kohut aclara que cuando este tipo de pacientes experimentan angustia es por la posibilidad de desintegración del Self... la angustia es aniquilatoria, aunque no del tipo kleniano, el tratamiento entonces no debe dirigirse hacia la superación de la pérdida objetal, sino hacia la reconstrucción del Self, hacia la construcción de la noción de sí mismo, hacia el establecimiento de la mismidad a través del reconocimiento de sus talentos y habilidades y así hacerlo consciente de su grandeza... si, *de aquella grandeza que su madre se perdió.*

El camino del autodescubrimiento ha sido errático a partir de la primera "consciencia de ser" (ver #31 en sesiones significativas), sin embargo, C. es un muchacho muy inteligente y muy comprometido consigo mismo, hoy está decidido a ser alguien y cada día es más consciente de sus potencialidades, cada vez es más C., seguramente llegará a prescindir de "sus muletas" para caminar por sí mismo, es decir, C. llegará a ser y sentirse él, sin necesitar a una persona que le haga sentir que **es alguien** en el mundo.

➤ *Puntualicemos sobre el psicoanálisis*

En el caso concreto de C. consideramos que efectivamente la principal razón de su trastorno se debió a la falta de empatía de su selfobject **espejeador** (su mamá), quien

jamás pudo establecer una adecuada relación con su hijo, sin embargo, la falta de un selfobject "rescatador", terminó por conformar la deficiente estructura del Self. Consideramos que ciertamente la falta de espejeo materno fue un factor que influyó determinantemente en la generación de la angustia de C., debido a que a través de este medio es como los seres humanos nos hacemos conscientes de nuestras potencialidades, *no es que la falta de espejeo sea en sí misma generadora de angustia, es que el sujeto al sentirse nada, como consecuencia de la falta de espejeo genera una terrible sensación de angustia como último recurso para evitar la posible disolución del Self, atención en ello, la angustia en este tipo de trastornos es un síntoma, pero es un síntoma psíquico que no puede ser ignorado por el sujeto y que debe entenderse como un sonido de alarma para evitar un daño mayor, si no se atiende dicho síntoma sólo se nos ocurren dos caminos: la verdadera disolución del Self, es decir, los episodios psicóticos, o bien la alternativa que está más a la mano, el suicidio como huida del sufrimiento humano.*

Encontramos también que la deficiencia en la estructuración del Self nuclear en su polo de grandiosidad y ambiciones, deja huellas profundas en la personalidad, que difícilmente desaparecen ni aun con el esfuerzo psicoanalítico; hasta el momento presente del tratamiento encontramos con claridad dichas huellas; C. en ocasiones aun se debate en relación con su valía personal y fluctúa entre el apocamiento y la grandiosidad, aún no se encuentra estable; al respecto podemos deducir que *el ser humano tiene únicamente una oportunidad de desarrollo psíquico normal, una sola que debe ser aprovechada por él mismo y sus selfobjects, ya que pasado el tiempo, las intervenciones psicoterapéuticas o las experiencias positivas subsecuentes, no pueden tener el mismo efecto estructurador que las vivencias primarias*, eso es una de las limitaciones que debemos aceptar como psicoterapeutas para ubicarnos en nuestro justo poder y evitar un sinnúmero de frustraciones.

La función de M. (su consorte), como selfobject gemelar arcaico fue muy inconsistente, las terminaciones constantes no ofrecieron la suficiente constancia objetal, no podemos decir entonces si el selfobject gemelar es suficiente como para eliminar la angustia en el trastorno de personalidad narcisista; si podemos decir que en el caso concreto de C. que la presencia de su consorte fue sólo un paliativo para su angustia, pero era "como si de fondo" siguiera acechándole, no fue suficiente el lazo afectivo que los une, la angustia sólo comenzó a ceder a partir de que C. fue concibiéndose como un ser valioso y existente.

En la medida en que se va fortaleciendo el Self, la persona se va haciendo más consciente de sus habilidades y talentos, esto le permite enfrentar su mundo de manera diferente, con una actitud más propositiva y más decidida, sin duda una de las consecuencias del fortalecimiento del Self es la ampliación del rango de libertad y por ende de acción.

La generación de la homosexualidad en el trastorno de personalidad narcisista no se debe a la búsqueda imperiosa de "Tomar algo muy valioso" del selfobject espejeador o idealizable; la homosexualidad en el caso estudiado, se debió a que la experiencia infantil homosexual fue la única suficientemente consistente como para hacerlo sentir importante y parte de... algo, esa experiencia infantil consolidó su homosexualidad y confirmó la distancia con el selfobject espejeador de quien prefirió separarse. De hecho, para C. hasta la fecha, las mujeres en general, no forman parte importante de su mundo. En relación con el selfobject idealizable, C. recuerda haber sentido cierta atracción sexual hacia él en el periodo edípico, lo cual es de gran relevancia en el proceso de identificación psicosexual, en contrapartida de sus sensaciones hacia su madre que parecen haber sido de gran indiferencia desde aquel entonces, su padre continua estando presente de manera parcial, aparece solamente para lo más indispensable, siempre envía el mensaje de: "estaría mejor que no me molesten y mucho menos que me pidan", sin embargo, a pesar de la tacañería afectiva que le caracteriza, C. pudo contar con él un poco más.

Por nuestra parte como selfobjects, fluctuábamos en diferentes funciones: como mamá preocupada por el bienestar de su hijo, como selfobject espejeador de su grandeza y como autoridad paterna cuando fuera necesaria una llamada de atención, de las tres funciones la segunda fue prioritaria en la restauración de su Self.

2. La hermenéutica

La implementación de la hermenéutica se debe a que, en ciertas ocasiones, no es posible trabajar con asociación libre, no a todos los pacientes se les indica esta técnica, o no todos la aceptan durante el total del tratamiento (a pesar de las interpretaciones sobre la resistencia), lo que hace prácticamente imposible la atención flotante, eso limita el encuentro entre los inconscientes que se encuentran en la situación psicoanalítica; sabemos que nos queda como recurso la empatía y la intuición, pero, hacemos un razonamiento muy sencillo ¿Por qué no hacer un pequeño esfuerzo adicional en las

sesiones o fuera de ellas, para comprender a nuestro paciente desde su piel? Posiblemente descubramos aspectos importantes que se nos habían pasado. La hermenéutica es sólo una técnica que se agrega y que no modifica ni interviene en el trabajo psicoterapéutico tradicional.

➤ *Puntualicemos sobre la hermenéutica*

Después del trabajo clínico realizado, con el esfuerzo adicional de “ponerse en la piel del otro”, consideramos que la implementación de la hermenéutica como técnica imbricada en la praxis psicoanalítica es viable y recomendable para mejorar el trabajo psicoanalítico; en realidad el esfuerzo adicional no es agotador, de hecho podemos decir que es liberador, dado que generalmente en el momento en que podemos comprender mejor a nuestro paciente, experimentamos una agradable sensación de descanso, la luz clarificadora ofrece certidumbre en el camino que habremos de seguir.

La hermenéutica es un método adicional que permite conocer y profundizar en la esencia del paciente y así abrimos la posibilidad de mejorar la intervención psicoanalítica, cualquiera que esta sea.

3. La filosofía existencial

La filosofía existencial es una disciplina que a nuestro parecer es afín al psicoanálisis, después de realizar algunos estudios al respecto, de manera casi inevitable la hemos incluido en nuestra práctica psicoterapéutica; por esta razón decidimos incluirla también en el presente trabajo, lo cual nos llevó a clarificarnos algunas ideas.

Es importante tener bien entendidas las diferencias entre estas disciplinas, pero no podemos negar que ambas profundizan en aspectos esenciales de lo humano. Consideramos que el conocimiento aparentemente incompatible entre ambas disciplinas tiene puntos de unión y justamente desde esa intersección, nos surgió la idea que nos llevó a realizar el presente trabajo, y que consideramos que en un futuro cercano abre amplias posibilidades de investigación.

La filosofía es la disciplina de la que surgen las diferentes ciencias, pero lamentablemente los actuales científicos se apartan cada vez más de ella, perdiendo el rumbo que en algún momento les sustentaba; la vida en general se va haciendo cada vez

más práctica y los profesionales se forman para la resolución de problemas y han perdido el análisis y reflexión de los mismos. Fromm diría que las personas utilizan cada vez más su inteligencia pero menos su capacidad de razonar; pero regresando al punto ¿por qué el maridaje entre la filosofía y el psicoanálisis? En alguno de sus últimos libros Sigmund Freud comentó que "El psicoanálisis parte de un supuesto básico cuya discusión concierne al pensamiento filosófico, pero cuya justificación radica en sus propios resultados"¹⁰¹, sin lugar a dudas el supuesto básico es la existencia de lo inconsciente, lo cual es un verdadero problema filosófico al que se le ha preferido evitar, no es nada sencillo filosofar sobre algo que no vemos directamente, sino que sólo lo podemos conocer a través de sus manifestaciones; la filosofía podría aportar grandes reflexiones en pro del conocimiento de lo inconsciente de la misma manera como Sartre se esforzó por aportar reflexiones en contra de su existencia, sin embargo, para ello es necesario que se conozca la praxis psicoanalítica, el filósofo se encuentra muy limitado para ejercer el psicoanálisis de manera autodidacta, la formación psicoanalítica es tan necesaria para el ejercicio del psicoanálisis como la formación médica para el ejercicio de la medicina, pero, no hay que olvidar que la filosofía aporta aspectos esenciales de la vida del hombre que el psicoanalista puede aprovechar y así ampliar su horizonte e incrementar el conocimiento de cada paciente que atienda, así, desde esa óptica, amplía la visión exclusivamente clínica y se coloca en una posición desde la que puede ubicar a su paciente en un ámbito más cercano a su "humanidad".

Revisemos entonces el caso de C. desde el enfoque de la filosofía existencial, sin perder de vista la psicopatología que lo caracteriza:

Está ante mí un joven angustiado, un ser humano que sufre intensamente y que me narra la problemática de su vida, está decidido a someterse a un tratamiento y es evidente su demanda de ayuda y de alivio; unos meses antes del arribo a la psicoterapia, decide hacer un "salto cualitativo", del camino estético de irresponsabilidad y en ciertas ocasiones de desenfreno, al camino ético caracterizado por el compromiso hacia sí mismo, asumiendo una vida de responsabilidad y de esfuerzo personal, sobre todo a lo que concierne a su carrera, de ser un muchacho de calificaciones mínimas aprobatorias pasa a ser un estudiante comprometido con las mejores calificaciones; eso fue un buen principio,

¹⁰¹ Freud, S. "Compendio de psicoanálisis" Obras completas, Tomo III. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007). Pág. 3379

encuentra en la arquitectura una posibilidad de darle sentido a su vida, aunque todavía en ese momento **no sentía que él fuera alguien en el mundo, "había algo" que le decía que debía regresar a sí mismo, que debía retomarse** y entonces da el vuelco, modifica su forma de vida y unos meses después ingresa a psicoterapia por propia voluntad, de hecho un poco en contra de la voluntad de su padre, **escuchó la "llamada", la "llamada del cuidado", el ser del cuidado aparece y C. decide hacer algo por sí mismo...** necesita ayuda y se da cuenta que no puede resolver sus problemas solo... comienza la psicoterapia... y continúa la psicoterapia gracias a ese escuchar a la conciencia, a **esa voz de la conciencia** que se percibe desde lejos y que no debe confundirse con los "niveles de conciencia", ni con la conciencia moral, **es la llamada que despierta al sí mismo, para el más propio-poder-ser sí mismo, es lo que llama al Ser-ahí hacia "adelante", hacia sus posibilidades más propias.** ¿Qué es lo que tiene C. más a la mano? ¿Qué es lo primero a lo que puede recurrir para acercarse a su autenticidad? **Nótese, sólo acercarse** a su autenticidad: -La arquitectura por supuesto- lo más cercano a sus potencialidades y siempre, durante el proceso psicoterapéutico, el punto de referencia de su valía y de su poder humano.

La <<existenz>> encuadra la vida de C, como la de todos los seres humanos, no puede salirse de la condición humana, no puede estar sólo ahí existiendo como la planta o el animal, él es un ser humano con todas las contradicciones que esto implica, pero cuando llega a la psicoterapia **<<era un ser humano enfermo en su humanidad>>**, además de enfrentar sus contradicciones como lo haría cualquier otro, debía enfrentar sus angustias, sus inseguridades, sus temores, sus dudas y confrontarlas con sus deseos, con sus aspiraciones y con sus fantasías..., **su prioridad no era el decidir qué hacer con su vida, sino el sentirse vivo y existente para los otros y para poder sentirse que él verdaderamente es un ser en el mundo (Ser-ahí);** démosle la justa dimensión: su angustia fue tan intensa que lo paralizaba por completo, no es que no pudiera recurrir a su voluntad, es que **tenía que tomar la decisión que no quería.** Cuando alguien está enfermo en su humanidad <<el devenir existencial>> se complica, no es suficiente el ejercicio de su voluntad para decidir ser una cosa u otra, la vida ética puede dirigir los pasos, pero hay algo que impide ser lo que se quiere, no es suficiente enfatizar en la necesidad y la capacidad de entablar una relación íntima con la propia existencia y la trascendencia que nos envuelve, como lo haría el individuo normal; la decisión ante éstas

circunstancias existenciales es reconocer la enfermedad humana y ponerse en manos del cuidado de otro Ser-ahí, cuyo ser sea precisamente <<**cuidador de Seres-ahí**>>... un **psicoterapeuta**.

Concentrémonos en la angustia...

“¿Cómo puedo ser arquitecto si no me siento ser? ¿Cómo puedo ser yo mismo si nunca he sabido qué ni quién soy? **La angustia es al no-ser, al ser nada**, el problema no radica en tener que conservar a mi consorte en sí, el problema es que mi consorte es la única persona que me hace sentir que existo y que soy importante, con sus enojos y con su sexo. **La <<existenz>> me obliga a ser, pero yo no he sido**, yo no me identifico como un yo completo, mi mismidad en parte es nada, pero nada es un vacío... **es el cerebro secretorio de veneno... ime disuelve!... ¡Soy nada!**, Pero, nuevamente la <<existenz>>, es implacable, me obliga a ser, no puedo dejar de serlo, entonces, más que por vocación **debo ser arquitecto por obligación**... es una alternativa que se me abre para acercarme a mí mismo, me aferro a ella, la gozo sufrientemente”.

Dice Kierkegaard sobre la angustia, “**es la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad**”, pero, en C. ¿de qué posibilidad hablamos?, si él es poco con su consorte y sólo en el momento en que está con él, si él es el muchacho quien es nada, entonces, ¿de qué posibilidad hablamos?, **lo sabemos, sobreviene la angustia, el cerebro secretorio de veneno, el vacío, la nada, la experiencia es aterradora! La posibilidad se hace cada vez más patente... ¡QUIERO MORIR!, salir del tiempo, olvidar la <<existenz>>, descansar en paz... ¡quiero se arquitecto!**”. Es claro que estamos hablando de una angustia patológica, la angustia “normal”, desde Kierkegaard como ya comentamos previamente, es ese tipo de angustia primigenia que no es resultado de la culpa ni de una carga, es “una dulce opresión” la angustia de la nada, el sello distintivo del ser humano, su humanidad; no es lo mismo sentir la nada como una falta, la falta que nos lleva a completarnos...., al sentirse nada, al ser nada, aunque el fondo del vivir humano se caracterice por la nada misma, por la carencia.

C. comienza a vivir cuando da el salto cualitativo, escuchó la voz de su conciencia, escuchó la llamada del cuidado, asumió una vida más responsable e ingresó a psicoterapia, comenzó a retomarse en un acto resolutivo: hubo un llamado y puso

atención al mismo, quiso-tener-conciencia y abrió la posibilidad del "poder-ser-propio", eligió ser-él-mismo, pero nos percatamos de una limitación, el acto resolutivo no es lo mismo que el estado de resuelto y sólo en ese estado se abre la posibilidad de concretar el sí-mismo, es decir, el **ser** sí mismo, alcanzar su mismidad, lo cual nunca, en ningún hombre es algo dado como un hecho, sino como un constructo. Pero en la patología de C. la mismidad se encuentra en ciernes, C. acaba de descubrir una parte esencial: sus potencialidades personales que no reconocía en sí mismo y a las que ahora se está acostumbrando, en ciertas ocasiones llega a dudar de ellas y las verifica en las sesiones psicoterapéuticas... cada vez menos, pero su mismidad aun flaquea y no se trata nada más de que tenga que alcanzarla, es que tiene que reconocer que él es él y a partir de allí seguir formándose hasta decirse "Yo soy, he sido y seré". El acto resolutivo lo lleva a entregarse a su vida, pero el estado de resuelto lo proyectaría hacia su muerte, a su muerte como conciencia de finitud no como ese deseo angustioso y dulcemente acariciado de terminar el sufrimiento instalándose en la nada. No, es necesario que "vaya hacia su muerte" para encontrar su mismidad, "en el ser-para-la-muerte "comprenderá" su ser como <<ser culpable>> y se retornará entonces a sí mismo, a lo que él ha sido, encontrando así el pasado y el futuro, en su temporalidad. No es que se "sienta" culpable, es que se "sepa" culpable por la carencia que lo caracteriza, por su estado de incompletud que sólo puede menguar resolviéndose a sí mismo, entregándose a su vida en pleno. Aun tenemos dudas al respecto, la arquitectura ha sido el medio para reconocer algunas potencialidades, pero es necesario que en algún momento se abandone este soporte y se consoliden sus capacidades como parte de sí mismo, es decir, C. no nada más es arquitecto, es un ser humano con potencialidades que rebasan con mucho el ejercicio de una profesión... ¿y su vida afectiva?, el amar y el sentirse amado por ejemplo ¿podrán consolidarse?... seguimos en psicoterapia.

C. ha tenido que elegir, es inevitable, es un ser humano, pero eso no significa que sea o que haya sido "completamente libre", ha tenido que restringirse a sus opciones fácticas y psíquicas, su angustia ha impedido la toma de decisiones necesarias para una vida mejor, C. ha mejorado mucho en ese sentido, cada vez se siente más fuerte para abandonar al ser-otro "amado" que le hace sentir que existe... esa **mirada** que recibe de él, que en ocasiones lo cosifica como aquello que no quiere ser, pero que en otras lo constituye como un ser deseado, por ello debe ser **necesariamente delgado**, es decir,

desde su conceptualización del ser delgado debe **ser atractivo**, así asegura la permanencia del ser-otro amado que lo conforma y que lo cosifica en ocasiones de la manera como él pretende ser cosificado... **ser alguien siempre atractivo para alguien, siempre ser alguien para alguien**. La mirada del otro que lo conforma, debe incluirse la mirada y la escucha del psicoterapeuta que insiste en sus potencialidades, hay alguien en su presente que le ha dicho lo que debió haber escuchado en la voz materna y paterna desde su infancia, el efecto no es el mismo, la mirada y la voz que se perciben en la infancia son constructoras de una personalidad que está en formación, la mirada y la voz del presente que percibe un muchacho de veinte años es incipientemente demoledora y reparadora, pero no tenemos elección, la facticidad es determinante, bajo esas circunstancias nos toca trabajar.

➤ *Puntualicemos sobre la filosofía existencial*

Debemos ser conscientes que el conocimiento filosófico aplicado a la psicoterapia no necesariamente tiene una aplicación clínica inmediata, la filosofía existencial nos permite ampliar nuestro horizonte, es como si de pronto aparecieran facetas ocultas de nuestro paciente que no habíamos contemplado y pudiésemos concebirlo más de cerca en su experiencia y complejidad humana. No es por supuesto una panacea ni el camino obligatorio por el que todos debemos transitar, es solamente una propuesta que vale la pena considerar.

Siguiendo el apartado 5 de Discusión y conclusiones, nos parece que está demás el insistir en la utilidad de la filosofía existencial, sin embargo, comentaremos en breve los aspectos de la filosofía existencial que nos fueron útiles para la comprensión del caso de C. a partir de la revisión de las sesiones:

Haciendo una revisión de las sesiones, podemos explicar lo siguiente:

Desde las primeras sesiones fuimos ubicando a C. en su situación existencial, procuramos observarlo desde la óptica de la filosofía existencial, además de la visión psicoanalítica, nos dimos cuenta desde el principio de sus dificultades para poder devenir libremente en el mundo, su existencia se restringía al cumplimiento de sus obligaciones escolares y a su decisión de complacer a su consorte sin importar el costo, con tal de que no lo dejara, C. estaba muy limitado en cuanto al ejercicio de su libertad y por ende de la posibilidad de ser alguien en el mundo, estaba limitado en el darle sentido a su existencia

a través de su actividad diaria, al inicio del tratamiento C. no podía decirse a sí mismo quién era. Sólo más adelante se percató que el camino que tenía a la mano era la arquitectura, pero la asumió como una obligación que tenía que hacer para ser alguien, fue entonces cuando se volcó intensamente a ella, pero no de la forma placentera como pudiese realizarse una actividad que nos guste, no, era que **tenía que hacerla con intensidad**, porque sólo así él podría "rescatarse a sí mismo" (ver # 11 de sesiones). Más adelante en el proceso pudo descubrirse como una persona valiosa (ver #26 de sesiones), a partir de entonces C. fue revalorándose hasta asumirse con grandes potencialidades y llegar el momento en que pudo "dejarse ser", ya no por obligación, sino por devenir natural humano.

Todo está entrelazado. Su dificultad en el devenir está relacionada con fuertes sensaciones de angustia y la angustia a lo largo del tratamiento se va clarificando como asociada con "la nada", al principio con la ausencia de su consorte y en tiempos remotos cuando lo dejaban "abandonado" en el kínder, le era imposible soportar la soledad (ver # 6 de sesiones) , poco más adelante (ver # 8 de sesiones) se ubica la nada en el hecho de que los papás lo hacían sentir como si no existiera, dado que ellos preferían que no existiera, posteriormente se percató de que no se le tenía asignado un lugar en el mundo, afirma: "esa angustia es como si yo no pudiese estar aquí, como si no hubiese un lugar para mí"; llevó un tiempo pasar del hecho de que no lo hacían sentir existente a el hecho de que para él mismo no era existente, que él era nada para sí mismo (ver # 30 de sesiones); la conciencia anterior le permitió comenzar a "darse cuenta quién y qué era a partir de sus potencialidades (ver # 31 de sesiones), sólo a partir de ese "descubrimiento" comenzó a abatirse su angustia.

Su anorexia no es anorexia, así como su obsesividad no es obsesión, ambas tienen el mismo origen: el intento de ser perfecto y atractivo para evitar quedarse solo; su anorexia no es anorexia debido a que él no afirma nunca estar obeso, en ocasiones dice que tiene "un poco de lonja", y sabe además que debe mantener una alimentación adecuada, sí está delgado, pero no está esquelético, ¿qué sucede entonces?, pensamos que su anorexia es un síntoma provocado por **mala fe** (ver #9 de sesiones), es decir, es una mentira que quiere decirse a sí mismo (que está pasado de peso), pero que puede ser fácilmente desenmascarada.

4. Algunas conclusiones teóricas surgidas de la integración del psicoanálisis con la filosofía existencial:

Tanto el psicoanálisis como la filosofía existencial llevan muchos años de evolución teórica, en el caso del psicoanálisis se incluyen las aportaciones clínicas que le consolidan como ciencia, eso hace que de alguna manera se argumente a sí mismo; la filosofía existencial, por su parte, es argumentativa en sí misma, como lo es la filosofía en general, de hecho, eso es la filosofía... el argumento reflexivo que en su conjunto se convierte en el discurso filosófico, ¿podremos creer en él aunque no sea una ciencia?, el hecho de que un conocimiento sea científico sin duda nos da certidumbre, a pesar de que reconocemos que el que una ciencia afirme esto o aquello, no por eso lo tomamos como un hecho incuestionable; en relación con el conocimiento filosófico podemos decir que nos ofrece suficiente fiabilidad cuando este ha surgido de la reflexión y la lógica y no de los dogmas incuestionables que posteriormente son argumentados lógicamente a manera de los sofismas.

Por el momento pensamos que podemos concluir con suficiente certidumbre los siguientes aspectos:

➤ *La noción del Yo y del para-sí.*

El para-sí escapa a la posibilidad de identidad, de ser idéntico a sí mismo dado que su esencia es ser eso y dejar de ser eso, es como la conciencia que siempre es conciencia de, pero jamás es eso de lo que es conciencia, por ello la conciencia y el hombre quien es consciente de..., son en su conjunto el para-sí, el para-sí es el hombre que busca ser, siendo constantemente, que desea ser definitivamente eso que es, pero que serlo eternamente implicaría su aniquilación, su muerte; el Yo, en la terminología freudiana debe identificarse al principio de su teoría como una forma para referirse al sujeto mismo, cuando Freud habla de la catectización del Yo, se refiere a que la energía libidinal se ha dirigido al sujeto, para posteriormente pasar a la catectización de los objetos, superándose así el narcisismo primario; más adelante en su teoría se le concibe al Yo como una instancia psíquica encargada de la organización entre las instancias psíquicas del Ello y del Superyó y de las presiones de la realidad, este último Yo dista mucho de ser el sujeto mismo, sin embargo, es la instancia que se origina a partir de la percepción de la

realidad, es decir, "es la instancia que siente", lo cual en la jerga cotidiana se relaciona con la noción de yo al que nos referimos cuando hablamos de nosotros mismos. ¿El Yo entonces, es el para-sí? En cierto sentido podríamos afirmar que sí, sobretodo si pensamos en la primera noción freudiana de Yo, es decir, del sujeto mismo, sin embargo, Freud se va alejando cada vez más de esta idea primera; ¿qué diferencia existe, entre el decir "el sujeto organiza su mundo" o "el Yo organiza el mundo del sujeto?", teóricamente puede ser abismal, pero en la práctica diaria, en realidad no importa; ¿qué sucede en ambas teorías que parecen tan afines y a la vez tan diferentes? Consideramos que las diferencias consisten en que los autores enfatizan determinadas funciones: el para-sí debía ser para-sí y de esta manera estar caracterizado por la nada, esa nada que trae el **no** a la experiencia humana y que por ella el hombre es libre; el Yo surge en la terminología freudiana como un "principio organizador" dado que si no existiese entonces seríamos puro instinto, pura biología determinante de la conducta adaptativa y reproductora, el Yo organiza y abre la posibilidad de la voluntad humana, el Yo decide... es decir, el sujeto decide si gratifica su deseo o se contiene de hacerlo, le hace caso a su Ello, u obedece al Superyó, el Yo decide voluntariamente lo que prefiere, no necesariamente lo que quiere; entonces, podríamos decir que el Yo psicológicamente hablando, es la instancia psíquica que permite que el ser humano sea un para-sí, Sartre, seguramente no estaría de acuerdo, para él el Yo era un objeto de reflexión que la conciencia se da, no le asigna ninguna posibilidad de existencia real y así deja a la conciencia completamente libre, la conciencia es conciencia posicional del mundo, es absolutamente autónoma, pero entonces preguntaremos los psicoanalistas y ¿cómo se organiza?, ¿cómo la conciencia decide ser conciencia de esto o de lo otro? Concluamos a reserva de cometer grandes imprecisiones: El Yo concebido como instancia psíquica o como referencia al individuo, trae a la existencia humana la posibilidad de elegir y es por él que el ser humano decide ser consciente de esto o aquello, es su principio organizador, el ser-para-sí es una descripción muy precisa de una característica esencial humana: el hombre es un ser que no puede serlo completamente, el hombre no puede ser un en-sí, aunque existe cierta aspiración de en-sí en el para-sí... la búsqueda de su identidad.

➤ *El Self y el Ser.*

Hablar del ser desde lo filosófico es una tarea de muchas hojas que excedería los objetivos del presente trabajo, sin embargo la teoría kohutiana sobre el Self nos obliga a realizar al menos una sencilla reflexión entre estos dos conceptos fundamentales:

El Self para Kohut, comentamos previamente, es el centro de percepción e iniciativa del universo psicológico, es el centro del psiquismo humano, el principio rector del acontecer psíquico; el Ello, el Yo y el Superyó ejecutan las iniciativas surgidas de él, es como si fuera el Yo del Yo, es también un principio organizador del funcionamiento psíquico; digámoslo en términos filosóficos: el Self sería el centro rector de la libertad, dado que desde él surge la iniciativa del individuo.

Además de lo anterior el Self está en constante formación, se modifica con el tiempo, es una vivencia permanente y está en relación permanente con el entorno y con sus selfobjects, **el Self es entendido desde la psicología del Self como lo que corresponde al ser de los filósofos**, esta última afirmación, nos parece lejana de la realidad, el ser desde la filosofía existencial es asignado por la intervención humana, **las cosas son en la medida en que el hombre dice que son**, comenta Colomer: "El ser es aquello *gracias* a lo cual el ente es, o también, que *hace que* el ente sea ente y pueda ser comprendido como tal."¹⁰², desde esta perspectiva evidentemente el Self no reúne las características suficientes para ser concebido como ser; pero, seguramente Kohut se refería específicamente al ser del hombre, al respecto continua Colomer siguiendo el pensamiento heideggeriano: "el ser se nos da de un modo esencialmente abierto: somos lo que en cada caso decidimos ser. La existencia en este nuevo sentido expresa ese ente que nosotros somos, ese ente que existe en tensión hacia sí mismo, cuyo ser no se presenta como algo ya hecho y decidido, sino como tarea y quehacer"¹⁰³. Heidegger es muy puntual en este aspecto y aclara que el ser del hombre no es algo definido, ni determinado, es necesariamente cambiante, es la existenz propia del ser humano, es efectivamente tarea y quehacer.

Por lo tanto podemos concluir que las características sélficas de movilidad, percepción, modificación en el tiempo y sobretodo de iniciativa, corresponde **a esa cualidad del psiquismo humano que hace que el hombre sea**, pero que no es

¹⁰² Colomer, Eusebi. "El pensamiento alemán de Kant a Heidegger". Tomo III
Barcelona, Herder, 2002. Pág. 470.

¹⁰³ *Ibíd.* Pág. 471.

completamente, dado que ser completamente implicaría ser un en-sí, una cosa inmutable, por ello no podemos concretar en una instancia o en una entidad, ni aun en un concepto definido el ser, ni siquiera podríamos hacerlo considerándolo como un en-sí para-sí, que sería ese ser perfecto, con capacidad de fundamentarse a sí mismo, que sea él siempre enteramente y además que sea de todas las formas posibles en su devenir... un Dios dentro de nosotros...

Sí podemos decir, que el Self es el responsable del devenir del individuo, que debido a que es el centro de toda iniciativa, pudiese ser el sustento de lo que para Sartre es la esencia del hombre: la libertad; y podemos agregar también que la noción de mismidad la cual es alcanzada desde lo filosófico en el estado de resuelto, puede darse gracias a la capacidad sélfica de concebirnos como lo que somos en la continuidad de nuestro tiempo. El Self nos permite ser lo que somos, pero no es nuestro ser.

➤ *La libertad*

La libertad de acuerdo con el existencialismo es característica del ser humano, dicha libertad se manifiesta en el funcionamiento de la conciencia la cual fuera del tema del cual es conciencia es **nada**, el no ser aquello de lo que es conciencia implica el evitar "empastarse" al objeto y se fundamenta la libertad precisamente en la nada, en la negación: soy consciente de esto o aquello, pero **no soy** ni esto ni aquello, soy libre, mi conciencia es conciencia posicional del mundo, sí, sin duda, sin embargo ¿por qué C. no podía quitarse su angustia a pesar de que quería hacerlo? O ¿será que en realidad no quería hacerlo? ¿Sería de mala fe su angustia?, ¿se engañaba a sí mismo queriendo quitarse su angustia y entonces fracasaba en el intento? Nos es difícil seguir al pie de la letra las aportaciones sartreanas, ¿el hombre está condenado a la libertad?, en algún sentido puede considerarse de ese modo, sin embargo, en realidad pensamos **que el hombre está condenado a elegir**, pero sus opciones no siempre son todas las que deberían existir y no siempre se elige la que verdaderamente se quiere, hay fuerzas intrapsíquicas que determinan elecciones y conductas aparentemente irracionales, estas elecciones y conductas son manifestaciones patológicas del psiquismo humano; la libertad absoluta es la condición ideal del hombre sano, es una utopía; así podremos tal vez ponernos de acuerdo: entre más sano psíquicamente es el ser humano es más libre,

podremos decir freudianamente: "la verdad libera", la verdad de nosotros mismos nos hace más libres, el autoconocimiento es el camino para la libertad; la conciencia sigue funcionando de manera sartreana en la salud y en la patología, nos parece que Sartre fue muy preciso en ello, y desde ese punto de vista siempre es libre, el problema está en que no todo llega a la conciencia; comenta Sartre que "la censura es consciente (de) sí. Pero, ¿de qué tipo puede ser la conciencia (de) ser conciencia de la tendencia a reprimir, pero precisamente *para no ser conciencia de eso?* ¿Qué significa esto, sino que **la censura debe ser la mala fe?**", en oposición a esto Freud comenta tocando un punto esencial que nos sirve en esta disertación:

"en el yo hay también algo inconsciente, algo que se conduce idénticamente a lo reprimido, o sea, exteriorizando intensos efectos sin hacerse consciente por sí mismo, y cuya percatación consciente precisa de una especial labor. (...) por ello no se debe reducir "la neurosis a un conflicto entre lo consciente y lo inconsciente. Fundándonos en nuestro conocimiento de la estructura de la vida anímica, **habremos, pues, de sustituir esta antítesis por otra; esto es, por la existente entre el yo coherente y lo reprimido disociado de él.**" (...) Así, "lo inconsciente no coincide con lo reprimido. Todo lo reprimido es inconsciente, pero no todo lo inconsciente es reprimido. **También una parte del yo, cuya amplitud nos es imposible fijar, puede ser inconsciente, y lo es seguramente. Y este inconsciente del yo, no es latente en el sentido de lo preconscious, pues si lo fuera no podría ser activado sin hacerse consciente, y su atracción a la conciencia no opondrá tan grandes dificultades**¹⁰⁴. Viéndonos así obligados a admitir un tercer Inconsciente no reprimido"¹⁰⁵ Es decir, hay un punto medular, si la censura que de acuerdo con Sartre es consciente de lo que reprime y después se engaña en mala fe <<para no ser consciente de eso>>, entonces siempre tendríamos a nuestro alcance los contenidos reprimidos, es decir serían desde la terminología freudiana **preconscientes**, y vemos en nuestra experiencia personal y profesional que la realidad no es así, los contenidos inconscientes, reprimidos o no, no son accesibles a la conciencia, sino que solamente en el trabajo comprometido psicoterapéutico lo inconsciente se va haciendo consciente paulatinamente y en esa

¹⁰⁴ Las negritas no son parte de la cita.

¹⁰⁵ Freud, S. "El Yo y el Ello". Obras completas. Tomo III. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007). Pág. 2704.

medida *se va recuperando la libertad perdida*; sinceramente esperamos que nuestra formación psicoanalítica no nos haga obtusos en la dilucidación de este aspecto tan importante, **la libertad absoluta es un estado a alcanzar, no es un hecho dado en la mayoría de los seres humanos, es conquistada con el esfuerzo y el compromiso absoluto del descubrimiento de nosotros mismos y la asimilación y aceptación de nuestras circunstancias, lo cual es de manera paradójica, un acto libre y valiente de quienes han decidido tomar su vida en serio**; no decimos que la libertad no exista, ni estamos tampoco de acuerdo con la noción de un determinismo absoluto, no, la libertad es una cuestión de grados que está definida por la estructuración de la personalidad construida en la historia del individuo.

➤ *La angustia*

En este momento tenemos que hacer un replanteamiento, en el apartado sobre la angustia desde Kierkegaard escribimos: (la angustia) **"es la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad"**¹⁰⁶, este tipo de angustia existe en el hombre en sí, dado que es el hombre el único que cuenta con la libertad; el espíritu lo hace humano y ese hecho lo lleva a contener la posibilidad de la libertad, pero la prohibición, (**el no**), hace a la libertad posible y reaparece la angustia de otra manera, ahora es ante la posibilidad no antes de ella, sin embargo la posibilidad de la libertad aparece primero antes de la elección entre el bien y el mal, sino ante la posibilidad misma de elección, esta posibilidad es una nada, la nada de la posibilidad angustiosa de poder, así como en el estado de inocencia, es también la nada, la nada **de la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad**. Kierkegaard pretende explicar la angustia y la ubica en el acto volitivo antes de realizarlo, lo ubica en una **nada**, así como más adelante Heidegger continúa con esa idea de que la angustia es originada **por nada**, esto nos hace pensar psicoanalíticamente ¿qué función real tiene la nada en la generación de la angustia?, sabemos que sentirse o saberse nada es angustiante, pero ¿la angustia siempre está asociada con la nada?, en algún momento pensamos que toda angustia debe ser necesariamente existencial, y hoy podemos concluir que efectivamente es así, pero hay que diferenciar los tipos de angustia, los hay de diferente índole, nuestro caso nos habla de su angustia ante el hecho de ser un ser quien era nada, eso es peor que la

¹⁰⁶ Kierkegaard Sören. "El concepto de la angustia" Pág. 28. Ed. Espasa Calpe Mexicana S.A. Colección Austral

muerte, por ello para él la muerte era una salida no un duelo; diferentes tipos de angustia: de castración, de aniquilación, de disolución del Self, de pérdida del objeto amado, de abandono, de soledad y la filosófica: angustia de nada. Podemos concluir que ciertamente la angustia aparece en el ámbito de la nada, toda experiencia angustiante surge por la noción de la nada que solo se da en la realidad humana, solo por el hombre hay una falta, un vacío, un hueco, un no, si revisamos cada uno de los tipos de angustia podremos darnos cuenta de la competencia de la nada, además de las anteriores Kohut menciona que con frecuencia las personas temen a la muerte, no por morir en sí, sino por llegar a la nada, él aclara que dicha experiencia es terrorífica porque el sujeto se imagina en un lugar **sin** empatía, un lugar frío, un lugar sin seres humanos, nuevamente la nada...

➤ *La mirada del otro y el espejeo*

Y siguiendo un poco con la nada, ¿cómo podríamos constituirnos si no fuera por la mirada del otro que nos activa nuestra grandiosidad?

Es depresiva la postura sartreana, al referirse a la presencia del otro como aquel que "desintegra mi universo", a partir de que veo a un ser humano aproximarse a mi espacio que yo he organizado a mi manera, entonces "nos enfrentamos en una lucha" donde pretendemos cosificar al otro y nos resistimos a ser cosificados por él... la presencia del otro nos modifica, nos cimbra, pero cuando esa persona es "una parte de mí mismo" mi Selfobject, entonces no nada más me modifica, **me construye, me conforma y me confirma en mi grandiosidad creativa, si no está él, entonces... soy nada...**

Es cuanto.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

1. Álvarez Gayou J.L.: "Cómo hacer investigación cualitativa. *Fundamentos y metodología*" Ed. Paidós Educador. México (2004).
2. Asociación Psiquiátrica Americana: *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*" (DSM-IV-TR). Ed. Masson. Barcelona, España (2009).
3. Belaval Ivon. "Historia de la filosofía". Tomo 10. Siglo XXI Editores. México, D.F. (1992).
4. Colomer, Eusebi. "El pensamiento alemán de Kant a Heidegger". Tomo III, Ed. Herder, Barcelona España. (2002).
5. Ellenberger H.F.: "El descubrimiento del inconsciente". Ed. Gredos. Madrid, España (1976).
6. Ey Henry: "Tratado de psiquiatría". Ed. Toray-Masson. Barcelona España (1980).
7. Fenichel Otto: "Teoría psicoanalítica de las Neurosis" ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina. (1980).
8. Freud, Sigmund. "El método psicoanalítico de Freud" Obras completas Tomo I. Ed. Biblioteca nueva. Madrid España (2007).
9. Freud, Sigmund: "El Yo y el ello" Obras Completas, Tomo III. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007).
10. Freud, Sigmund: "Esquema del psicoanálisis" Obras Completas, Tomo III. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007).
11. Freud, Sigmund: "Introducción al Narcisismo". Obras completas. Tomo II. Madrid, España Ed. Biblioteca nueva (2007).
12. Freud, Sigmund: "La interpretación de los sueños". Obras Completas Tomo I. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España. (2007).
13. Freud, Sigmund: "Neurosis y psicosis". Obras Completas Tomo III. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007).
14. Freud, Sigmund: "Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (dementia paranoides). Autobiográficamente descrito". Obras Completas, Tomo II. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España. (2007).

15. Freud, Sigmund: "Totem y Tabú". Obras Completas Tomo II. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España (2007).
16. Freud, Sigmund. "*Tres ensayos para una teoría sexual*". Obras Completas, Tomo II. Ed. Biblioteca nueva. Madrid, España. (2007).
17. Fromm Erich: "Ética y psicoanálisis" Ed. Fondo de cultura económica. México, D.F. (2000).
18. Fromm Erich: "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea" Ed. Fondo de cultura económica. México, D.F. (1989).
19. Gadamer Hans-Georg. "Verdad y método" Tomo I. Ediciones Sígueme. Salamanca, España (2000).
20. Gómez, Mariana. El campo psicoanalítico. Editorial Brujas. Argentina: (2011).
21. Heidegger, Martin. "Introducción a la filosofía". Ed. Frónesis. Cátedra Universitat de Valencia. Tercera edición. Madrid España. (2001).
22. Heidegger, Martin. "Ser y tiempo" Editorial Universitaria. Cuarta edición. Santiago de Chile (2005).
23. Hernández Sampieri R., Fernández Collado C., Baptista Lucio P. "Metodología de la investigación". Ed. McGraw Hill. México (2004).
24. Kerlinger, Fred N.: "Investigación del comportamiento (técnicas y metodología)". Ed. Interamericana. México. (1975).
25. Kierkegaard S. "*El concepto de la angustia*". Ed. Espasa Calpe Mexicana S.A. Colección Austral (1984).
26. Kierkegaard S. "*Estética y ética. En la formación de la personalidad*". Ed. Ediciones Espuela de Plata. España (2007).
27. Kohut H: "Análisis del self. *El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*". Ed. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina (1996).
28. Kohut H: "Cómo cura el análisis". Ed. Paidós. Buenos Aires Argentina. (1993).
29. Kohut H: "La restauración del Self". Ed. Paidós. México D.F. (1999).
30. Kohut, H. "Los dos análisis del Sr. Z" Edición traducida y comentada por Rogeli Armengol, Ramón Riera y Silvio Sember. Ed. Herder, Barcelona España. (2002).

31. Laplanche, J. Pontalis, J-B. Lagache, D. "*Diccionario de psicoanálisis*". Ed. Paidós. Barcelona, España. (1996).
32. Mandolini Guardo: "Historia general del Psicoanálisis" De Freud a Fromm. Ed. Ciordia S.R.L. Buenos Aires, Argentina (1977).
33. Sartre, Jean Paul. "El ser y la nada". Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina (1993).
34. Sartre, Jean Paul. "Lo imaginario". Editorial Losada S.A. (Biblioteca de Obras Maestras del Pensamiento). Buenos Aires, Argentina (2005).
35. Taylor S.J., Bogdan R. "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". Ed. Paidós Básica (1987).
36. Verneaux, Roger. "Historia de la filosofía contemporánea". Ed. Herder, Barcelona España. (2006).